



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

TESIS DOCTORAL
2020

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL Y ANTROPOLOGÍA

DISEÑO Y EVALUACIÓN DE LA EFECTIVIDAD
DE UNA NUEVA MODALIDAD DE
ENTREVISTA POLICIAL PARA DETECTAR
MENTIRAS

M^a del Carmen Martínez Luquero

Director: Jaume Masip Pallejá

ÍNDICE GENERAL

| | | |
|--------|--|----|
| 1. | INTRODUCCIÓN | 1 |
| 1.1. | ESTRATEGIAS ACTIVAS DE ENTREVISTA DE BASE COGNITIVA | 8 |
| 1.1.1. | Time Restricted Integrity-Confirmation (TRI-Con) | 8 |
| 1.1.2. | Carga Cognitiva Inducida | 13 |
| 1.2. | OTROS PROCEDIMIENTOS DE ENTREVISTA PARA DETECTAR MENTIRAS | 16 |
| 1.2.1. | La Técnica SUE (Strategic Use of Evidence)..... | 16 |
| 1.2.2. | Hacer Preguntas No Anticipadas | 19 |
| 1.2.3. | Empleo de Dibujos | 20 |
| 1.3. | INVESTIGACIÓN PREVIA RELACIONADA..... | 22 |
| 2. | OBJETIVOS | 29 |
| 2.1. | OBJETIVO GENERAL | 29 |
| 2.2. | OBJETIVOS ESPECÍFICOS | 30 |
| 3. | HIPÓTESIS Y JUSTIFICACIÓN | 32 |
| 3.1. | SOLICITUD DE INFORMACIÓN PARA CONSTRUIR LA COARTADA | 32 |
| 3.2. | EXACTITUD DE LAS RESPUESTAS..... | 33 |
| 3.3. | INCONSISTENCIAS | 34 |
| 3.4. | RESPUESTAS EVASIVAS | 36 |
| 3.5. | VALOR PREDICTIVO DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES SOBRE LA VERACIDAD | 36 |
| 3.6. | EFFECTIVIDAD DE ENTRENAR A SERES HUMANOS EN EL EMPLEO DE LAS CLAVES DISCRIMINATIVAS | 37 |
| 4. | ESTUDIO PILOTO | 38 |
| 4.1. | OBJETIVO GENERAL | 38 |
| 4.2. | OBJETIVOS ESPECÍFICOS | 38 |
| 4.3. | MÉTODO | 38 |
| 4.3.1. | Participantes..... | 38 |
| 4.3.2. | Procedimiento..... | 39 |
| 4.4. | RESULTADOS | 42 |
| 5. | EXPERIMENTO 1 | 46 |
| 5.1. | OBJETIVOS..... | 46 |
| 5.2. | MÉTODO | 53 |
| 5.2.1. | Participantes..... | 53 |
| 5.2.2. | Procedimiento | 53 |
| 5.2.3. | Entrevistadoras | 61 |

| | | |
|----------|--|-----|
| 5.2.4. | Codificación de los Datos | 62 |
| 5.2.4.1. | Solicitud de Información | 62 |
| 5.3. | RESULTADOS | 65 |
| 5.3.1. | Comprobaciones de la Manipulación Experimental | 65 |
| 5.3.2. | Contraste de Hipótesis | 66 |
| 5.3.3. | Análisis Adicionales sobre la Consistencia | 72 |
| 5.3.4. | Aciertos de las Entrevistadoras | 75 |
| 5.4. | DISCUSIÓN | 76 |
| 5.5. | LIMITACIONES | 82 |
| 6. | EXPERIMENTO 2 | 84 |
| 6.1. | MÉTODO | 86 |
| 6.1.1. | Participantes..... | 86 |
| 6.1.2. | Materiales | 86 |
| 6.1.3. | Procedimiento..... | 90 |
| 6.1.4. | Codificación..... | 91 |
| 6.2. | RESULTADOS | 93 |
| 6.2.1. | Precisión | 93 |
| 6.2.2. | Claves utilizadas por los evaluadores no entrenados | 98 |
| 6.3. | DISCUSIÓN | 99 |
| 7. | EXPERIMENTO 3 | 101 |
| 7.1. | MÉTODO | 101 |
| 7.1.1. | Participantes..... | 101 |
| 7.1.2. | Procedimiento y materiales | 101 |
| 7.1.3. | Codificación..... | 103 |
| 7.2. | RESULTADOS Y DISCUSIÓN | 104 |
| 7.2.1. | Precisión..... | 104 |
| 7.2.2. | Claves utilizadas por los evaluadores no entrenados | 107 |
| 7.2.3. | Policías veteranos..... | 107 |
| 7.2.4. | Comparación de policías y no policías | 109 |
| 8. | DISCUSIÓN GENERAL..... | 111 |
| 8.1. | PRECISIÓN GLOBAL | 118 |
| 8.2. | PRECISIÓN PARA VERDADES Y MENTIRAS | 119 |
| 8.3. | GRUPO NO ENTRENADO | 121 |
| 8.4. | LOS PROCEDIMIENTOS EMPLEADOS EN ESTE ESTUDIO: BENEFICIOS DE MINIMIZAR LA INFLUENCIA DEL FACTOR HUMANO | 123 |
| 9. | LIMITACIONES | 125 |

| | |
|--|-----|
| 10. IMPLICACIONES E INVESTIGACIÓN FUTURA | 128 |
| 11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 133 |
| 12. ANEXOS..... | 156 |

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1

Preguntas Centrales y Periféricas Seleccionadas, con las Puntuaciones Medias y Desviaciones Típicas de Centralidad y Aciertos 45

Tabla 2

Medidas Dependientes, Trasfondo Teórico e Hipótesis del Experimento 1 51

Tabla 3

Comprobaciones de la Manipulación 68

Tabla 4

Índices de Clasificación de los Análisis de Regresión Logística y Precisión de los Entrevistadores (en la Fila Inferior) 71

Tabla 5

Tamaño de la muestra, índices medios de precisión y desviaciones típicas para las distintas condiciones del Experimento 2 92

Tabla 6

Razones Señaladas por los Participantes del Grupo no Entrenado (Contr.) del Experimento 2 para Justificar sus Juicios de Verdad y de Mentira 95

Tabla 7

Tamaño de la muestra, índices medios de precisión y desviaciones típicas para las distintas condiciones del Experimento 3 102

Tabla 8

Razones más Frecuentes Señaladas por los Participantes del Grupo no Entrenado (Contr.) del Experimento 3 para Justificar sus Juicios de Verdad y de Mentira 105

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distribución de las puntuaciones de los sospechosos culpables e inocentes en la variable combinada. 75

Figura 2. Tasas promedio de precisión para las distintas condiciones del Experimento 2.....97

Figura 3. Tasas promedio de precisión de todos los policías para las distintas condiciones del Experimento 3. 106

Figura 4. Tasas promedio de precisión de los policías veteranos en las distintas condiciones del Experimento 3. 109

1. INTRODUCCIÓN

La detección de mentiras ha interesado a la humanidad a lo largo de la historia; también a los científicos, pues hay ámbitos en los que la detección de la mentira es muy importante. Tal es el caso, por ejemplo, de los contextos policiales, en los cuales se debe determinar si un sospechoso miente o dice la verdad al negar su implicación en un delito (por ej., Masip, Garrido, Herrero, Antón y Alonso, 2006).

Tradicionalmente, la investigación en detección de mentiras ha asumido que, al mentir, el ser humano muestra espontáneamente indicios conductuales delatores de la mentira. La creencia de que hay señales comportamentales que revelan engaño ha estado presente no solo entre gente común de todo el mundo (Global Deception Research Team, 2006) sino también entre los científicos, que han pasado varias décadas tratando de identificar indicadores de comportamiento válidos para el engaño.

Ekman y Friesen (1969a) propusieron la “hipótesis del filtraje”, que afirma que cuando una persona miente, experimenta determinadas emociones cuya expresión facial tiene que ocultar o enmascarar con una expresión alternativa, ya que podrían revelar la verdad; sin embargo, a pesar de los esfuerzos por ocultarlas, estas emociones se filtran revelando así los verdaderos sentimientos del emisor. Esta hipótesis dio lugar a una importante línea de investigación sobre falsas sonrisas, la transparencia del rostro versus del cuerpo al mentir, movimientos faciales controlables e incontrolables y microexpresiones faciales (por ej., Ekman, 2009).

Del mismo modo, Zuckerman, DePaulo y Rosenthal (1981) comparten la idea de que el acto de mentir va acompañado de conductas observables. Defienden que, cuando mienten,

las personas pueden experimentar uno o varios de estos cuatro procesos psicológicos: (a) arousal o activación (b) determinadas emociones como culpa, vergüenza o miedo a ser descubierto, (c) una sobrecarga cognitiva (mentir es más complejo que decir la verdad) o (d) pueden intentar controlar su conducta con el fin de dar la impresión de credibilidad. Cada uno de estos cuatro procesos internos puede dar lugar a conductas observables (para más detalle, véase Masip, Alonso y Herrero, 2006; Masip y Garrido, 2000; Zuckerman et al., 1981).

Buller y Burgoon (1994) también justifican que la mentira se revela en indicadores conductuales. Estos autores consideran que mentir es un tipo de comunicación estratégica que incluye conductas propositivas e intencionales que el emisor utiliza con el fin de dar la impresión de decir la verdad. Dichas conductas, tienen ciertos correlatos conductuales observables. Así, con el fin de no ser descubierto, el mentiroso enviará mensajes ambiguos u opacos, se distanciará verbal y no verbalmente de su interlocutor y realizará conductas que le distancien de sus propias declaraciones y acciones, situando el foco de atención sobre los demás; también mostrará conductas protectoras de la imagen y la relación, tales como asentir con la cabeza, sonreír y refrenar la aparición de filtraciones. Junto a estas conductas estratégicas voluntarias, el mentiroso también mostrará filtraciones no-estratégicas de naturaleza involuntaria similares a las del modelo de Zuckerman et al. (1981). El mentiroso manifestará comportamientos que indican arousal y nerviosismo, experimentará emociones negativas tales como culpa y vergüenza y también signos de incompetencia comunicativa (véase Masip y Garrido, 2000).

En definitiva, desde esta perspectiva tradicional, todo lo que el detector debería hacer es examinar la conducta del emisor de la comunicación y estar atento a su comportamiento, ya que si está mintiendo esto acabará mostrándose inevitablemente en su conducta.

Sin embargo, detectar la mentira es una tarea compleja. Durante la última década se han publicado una serie de meta-análisis que resumen la investigación que ha venido haciéndose en detección de mentiras durante los últimos cuarenta años. Los resultados constatan que apenas existen indicadores conductuales de la mentira. En un ambicioso meta-análisis, DePaulo et al. (2003) examinaron el valor discriminativo entre verdades y mentiras de 158 posibles indicadores (verbales y no verbales) explorados en la investigación previa, hallando que solo unos pocos discriminan entre verdades y mentiras. Además, su poder discriminativo depende de infinidad de variables moderadoras, como la motivación para mentir, si la comunicación se ha preparado o no, la duración del mensaje, el grado de interacción, si el indicador se mide objetivamente o subjetivamente y si se miente o se dice la verdad sobre una transgresión o sobre otro tema. Poco después, Sporer y Schwandt (2006, 2007) publicaron dos meta-análisis sobre indicios vocales y visibles de la mentira, llegando a conclusiones semejantes. Recientemente, otra revisión meta-analítica ha arrojado conclusiones similares en relación con las claves lingüísticas de la mentira (Hauch, Blandón-Gitlin, Masip y Sporer, 2014). En resumen: la creencia de que la mentira se refleja de forma clara y precisa en la conducta observable es falsa.

Si apenas hay indicadores que diferencien entre verdades y mentiras, entonces la capacidad de la gente para identificar comunicaciones sinceras o falsas será escasa. Efectivamente, los meta-análisis de Aamodt y Custer (2006) y Bond y DePaulo (2006) muestran que las personas podemos identificar como verdaderos o falsos solo 5,4 de cada

diez mensajes recibidos, lo cual apenas supera los cinco que podríamos clasificar correctamente simplemente arrojando una moneda al aire. Curiosamente, los profesionales para quienes detectar mentiras es parte de su trabajo habitual (como policías, jueces, etc.) no lo hacen mejor que las demás personas (Aamodt y Custer, 2006; véase también la revisión de Alonso, Masip y Garrido, 2009; Bond y DePaulo, 2006). En conclusión: los seres humanos somos incapaces de determinar si alguien miente o dice la verdad a partir de la observación de su conducta.

Una serie de meta-análisis de Hartwig y Bond (2011) muestra que la precisión de la detección es mala, no porque los humanos atendamos a indicadores erróneos (es decir, a claves conductuales que no se relacionan con la mentira); de hecho, atendemos a indicadores válidos, pero su validez es tan escasa que no permite grandes niveles de precisión (véase Hartwig y Bond, 2011).

Toda esta evidencia ha llevado a la conclusión de que la investigación sobre indicadores verbales y no verbales de la mentira está en una vía muerta y que es necesario un cambio de orientación. Este cambio se ha basado en la idea de que el camino para aumentar la precisión de la detección no es entrenar a las personas a atender a ciertas claves conductuales, sino emplear estrategias para incrementar las diferencias conductuales entre mentiras y verdades (véase Hartwig y Bond, 2011). Si las diferencias conductuales entre verdades y mentiras son pequeñas, hay que hacer algo para magnificarlas y que sean claramente visibles mediante nuevas estrategias activas de entrevista (Vrij y Granhag, 2012; Vrij, Granhag y Porter, 2010). Estas deben fundamentarse en modelos teóricos sólidos y coherentes de base cognitiva (Blandón-Gitlin, Fenn, Masip y Yoo, 2014; Blandón-Gitlin, López, Masip y Fenn, 2017; Sporer, 2016; Walczyk, Igou, Dixon y Tcholakian, 2013).

A diferencia de la perspectiva tradicional, ya no se espera que el emisor muestre indicadores de mentira de manera espontánea, ni que al receptor le sea suficiente con prestar atención a la conducta del emisor. Por el contrario, el receptor debe adoptar un papel activo, debe hacer algo para que las señales conductuales de la mentira se manifiesten. Esto ha hecho que se produzca un giro en la investigación sobre la detección del engaño. Se ha pasado de la noción de un observador pasivo a un entrevistador activo, de la tradicional perspectiva consistente en observar la conducta del emisor de la comunicación al mentir y al decir la verdad para detectar posibles diferencias, a una postura activa tomada por un entrevistador que, estratégicamente, crea ciertas condiciones durante la entrevista que puedan generar o magnificar diferencias conductuales entre verdades y mentiras. Esto supone un importante cambio de orientación cuyo objetivo final es proporcionar a las fuerzas de orden público herramientas de detección de mentiras que se utilizarán al interrogar a sospechosos de delitos (Vrij y Fisher, 2016; Vrij y Granhag, 2012; Vrij, Granhag y Porter, 2010).

Tal como han señalado en repetidas ocasiones Vrij y su equipo (por ej., Vrij y Granhag 2012), mentir requiere más esfuerzo mental que decir la verdad, ya que para mentir hay que suprimir la respuesta automática de decir la verdad. Además de inhibir la verdad, mentir también implica crear una “verdad” alternativa, es decir, inventar una historia falsa, lo cual requiere más esfuerzo mental que simplemente describir la realidad. Al inventar esta falsedad conviene estimar qué evidencias pueden existir que la contradigan, o qué conocimientos puede tener el destinatario de nuestro engaño que la cuestionen, y debemos cuidar de que nuestra narración no contradiga tales evidencias y conocimientos. Tenemos, además, que evitar comportarnos de manera sospechosa, nuestra historia debe sonar

verosímil y nuestra conducta debe parecer normal. También hay que atender a las reacciones del interlocutor y ajustar la propia conducta en caso de que parezca sospechar. Y no hay que descuidar el memorizar los detalles de la historia que estamos inventando para no contradecirnos en caso de tener que repetirla en un futuro. Si además tememos que nos descubran o nos sentimos culpables por mentir, estas emociones interferirán con nuestra concentración. En definitiva, el mentiroso debe hacer al mismo tiempo una diversidad de tareas complejas que consumen recursos cognitivos (Masip y Herrero, 2015a).

Efectivamente, hay estudios en Psicología Cognitiva que han encontrado que, en aquellas situaciones en que inhibir la respuesta dominante es más difícil, mentir requiere mayor tiempo de reacción y conlleva más errores que decir la verdad (por ej., Debey, Verschuere y Crombez, 2012; Van Bockstaele et al., 2012; Visu-Petra, Miclea y Visu-Petra, 2012; Visu-Petra, Varga, Miclea y Visu-Petra, 2013), y que si se facilita la inhibición de respuestas se miente con más efectividad y se suprimen con éxito ciertas conductas que pudieran sugerir engaño (Fenn, Blandón-Gitlin, Coons, Pineda y Echon, 2015). También, el meta-análisis de Hauch et al. (2014) sobre indicios lingüísticos de la mentira examinados con programas de ordenador apoya la noción de que mentir es cognitivamente más complejo que decir la verdad, ya que las narraciones falsas son más cortas, menos elaboradas y menos complejas que las verdaderas. Por último, la investigación con técnicas de neuroimagen ha desvelado que las áreas del cerebro implicadas en la memoria de trabajo, la monitorización de la respuesta, el conflicto entre respuestas, la inhibición y la multitarea se activan en mayor medida al mentir que al decir la verdad (Farah, Hutchinson, Phelps y Wagner, 2014; Lisofsky, Kazzner, Heekeren y Prehn, 2014).

Todas estas investigaciones ponen de manifiesto la relevancia de ciertos procesos cognitivos en el acto de mentir y han propiciado el desarrollo de modelos cognitivos de la producción de mentiras, así como de estrategias activas de entrevista de base cognitiva.

Mediante la investigación conducente a esta Tesis Doctoral se ha diseñado una estrategia de entrevista basada en la carga cognitiva orientada a producir inconsistencias en los mentirosos. Por lo tanto, es necesario resumir la investigación previa sobre estrategias activas de entrevista (a) de base cognitiva y (b) orientadas a generar inconsistencias. A ello dedicamos los párrafos siguientes.

1.1. ESTRATEGIAS ACTIVAS DE ENTREVISTA DE BASE COGNITIVA

1.1.1. Time Restricted Integrity-Confirmation (TRI-Con)

La entrevista TRI-Con (Walczyk, Mahoney, Doverspike y Griffith-Ross, 2009; Walczyk et al., 2005, 2012) se basa en el modelo cognitivo Activation- Decision- Construction Model (ADCM) de Walczyk, Roper, Seemann y Humphrey (2003), recientemente reformulado como Activation-Decision-Construction-Action Theory (ADCAT; Walczyk, Harris, Duck y Mulay, 2014). Este modelo propone una descripción de los procesos cognitivos subyacentes al acto de mentir. Consta de tres fases:

- a. Activación: en esta fase tiene lugar la codificación de la pregunta y la recuperación de recuerdos episódicos o semánticos que desencadena dicha pregunta. La información relevante se activa con fuerza en la memoria a largo plazo (MLP), desde donde se transfiere la verdad a la memoria de trabajo (MT) de forma automática, aunque a veces puede ser necesario realizar un esfuerzo cognitivo para su recuperación.
- b. Decisión: es el proceso mediante el cual las preguntas pueden hacer que las personas entrevistadas elijan responder de manera engañosa o veraz. A partir de la información semántica y episódica activada por la pregunta y el contexto social, el potencial mentiroso debe decidir si decir la verdad va en contra de su propio interés. Si es así, tomará la decisión de mentir y pasará a la siguiente fase.

- c. **Construcción:** la decisión de mentir establece vínculos inhibitorios que impiden la revelación de la verdad. Es decir, la verdad activa en la MT tiene que inhibirse y es sustituida por una respuesta falsa que el mentiroso tiene que crear en este punto. Las mentiras inverosímiles, inconsistentes con declaraciones anteriores o que pueden resultar perjudiciales para uno mismo, se inhibirán. Después de este proceso de inhibición, se construye la mentira. Este proceso de construcción de la mentira incrementa el tiempo de reacción o latencia de respuesta (Walczyk et al., 2003,2005). Además, al generarse la mentira, la verdad activada debe ser inhibida, aumentando así la carga cognitiva (Vrij et al., 2008).

Basándose en esta idea y apoyándose en el ADCM, Walczyk (véanse Walczyk et al., 2003, 2005, 2009, 2012) diseñó una modalidad de entrevista llamada TRI-Con, cuyas características esenciales exponemos a continuación:

- a. En un primer momento se formulan preguntas generales que exploran información biográfica (por ej: ¿cuál es tu edad?) y que invitan a responder con sinceridad. El objetivo es que los entrevistados se familiaricen con el procedimiento de entrevista, así como establecer sus niveles basales en las variables dependientes al decir la verdad.
- b. Se advierte al entrevistado de que las siguientes preguntas tratan sobre las actividades que llevó a cabo en el momento del delito. Con ello se pretende activar la verdad en la memoria, lo cual facilitará la tarea para el entrevistado sincero y la dificultará para el mentiroso, ya que cuanto más activada esté la verdad, más esfuerzo será necesario para inhibirla.

- c. Las preguntas específicas no se dan a conocer hasta el último momento con el fin de evitar que el mentiroso vaya preparando mentalmente su respuesta, ya que esto reduciría el esfuerzo cognitivo que tendría que hacer y se reduciría su detectabilidad.
- d. Las preguntas se construyen gramaticalmente de modo que no se sepa a qué se refiere cada pregunta hasta oír las últimas palabras. Esto se hace así para que el mentiroso no vaya pensando su respuesta anticipadamente a medida que se va formulando la pregunta.
- e. Las preguntas se deben poder responder con una o dos palabras para poder medir la carga cognitiva con precisión. No exigirán respuestas extensas.
- f. Se formulan preguntas relacionadas que, de modo indirecto, examinan lo mismo. Esto permitirá detectar posibles inconsistencias.
- g. Se le dice al entrevistado que responda tan deprisa como pueda, argumentando que en caso contrario va a parecer mentiroso. Se pretende así medir con precisión la carga cognitiva.

El equipo de Walczyk ha investigado la efectividad de esta modalidad de entrevista para detectar mentiras. Veamos como ejemplo su estudio de 2012. Walczyk et al. (2012) realizaron un estudio en el que mostraron a 145 participantes dos vídeos de delitos reales y les instruyeron para que desempeñaran el papel de testigos y respondieran a preguntas relacionadas con los delitos. Cada uno de los participantes fue asignado una de las siguientes condiciones: Verdades (V), Mentiras Preparadas (MP) y Mentiras No Preparadas (MN).

Al comienzo del experimento se sometió a todos los participantes a 18 preguntas generales y se les pidió que contestaran con sinceridad. Luego, vieron un vídeo de una cámara de seguridad que mostraba un delito. A los participantes de la condición MP se les dio la lista de preguntas que se les formularía y se les dejó 5 minutos para preparar las respuestas. A los otros participantes se les entrevistó de inmediato. La entrevista contenía diez preguntas sobre los hechos reflejados en el vídeo. Los participantes sinceros tuvieron que decir la verdad, mientras que todos los mentirosos tuvieron que mentir, exculpando al delincuente. A continuación, se les presentó otro vídeo de otra cámara de seguridad que mostraba otro delito y se siguió el mismo procedimiento anterior.

Se examinaron cuatro variables dependientes indicadores de carga cognitiva:

- a. Tiempo de reacción (TR), medido en milisegundos, conectando un micrófono a un ordenador.
- b. Inconsistencias en preguntas relacionadas. Para medir esta variable, se grabaron las respuestas en audio y luego se transcribieron y analizaron.
- c. Dilatación pupilar. Se midió con un aparato para el seguimiento de movimientos oculares (eye tracker). Hay estudios que muestran más dilatación de la pupila en mentirosos que en sinceros, probablemente debido a la mayor carga cognitiva que implica el engaño (Bradley y Janisse, 1979; Dionisio, Granholm, Hillix y Perrine, 2001; Heilveil, 1976; Lubow y Fein, 1996; Webb, Honts, Kircher, Bernhardt y Cook, 2009).
- d. Movimientos oculares. También se midió con el eye tracker. Al responder a preguntas cognitivamente demandantes, se suele mantener la mirada fija en

un punto para reducir la información entrante del entorno, mientras se piensa la respuesta (Glenberg, Schroeder y Robertson, 1998).

Los autores predijeron que los testigos sinceros mostrarían tiempos de reacción menores, menos inconsistencias, menor dilatación pupilar y más movimientos oculares que los testigos que contaran una MN. También esperaban que, para las MPs, los valores en estas variables estuvieran en un lugar intermedio (con la excepción del TR, que se esperaba que fuera menor en MPs que en Vs).

De manera general, los resultados apoyaron las hipótesis, así como la efectividad de la entrevista TRI-Con (véase, no obstante, el trabajo original de Walczyk et al., 2012, para más detalle y algunos matices). Los tiempos de reacción fueron menores para las Vs y las MPs que para las MNs. Las inconsistencias fueron más numerosas al mentir que al decir la verdad y, además, se hicieron más movimientos oculares al decir la verdad que al contar MPs. Sin embargo, los resultados sobre la dilatación pupilar no fueron significativos. Los autores hicieron dos análisis discriminantes con las puntuaciones de todas las variables excepto la dilatación pupilar y encontraron niveles de clasificación del 67% para el primer vídeo y del 69% para el segundo. Estas tasas de acierto superan el 33% esperado por azar.

En conclusión, la entrevista TRI-Con parece una buena opción para diferenciar entre verdades y mentiras a partir de claves conductuales de carga cognitiva como el tiempo de reacción, las inconsistencias o los movimientos oculares (véase Masip y Herrero, 2015b). Requiere además de una “postura activa” por parte del entrevistador, pues hay que seguir ciertas pautas para aumentar las diferencias conductuales entre personas mentirosas y sinceras, y está fundamentada en una detallada teoría cognitiva de la mentira verbal, el ADCM de Walczyk et al. (2003, 2005, 2009, 2012).

1.1.2. Carga Cognitiva Inducida

Esta modalidad de entrevista también se apoya en la idea de que mentir es cognitivamente más complejo que decir la verdad. Sin embargo, aunque las personas que mienten experimentan más carga cognitiva que las que dicen la verdad, las diferencias entre ambas pueden ser tan pequeñas que no son fácilmente apreciadas por los observadores (DePaulo et al., 2003; Zuckerman et al., 1981). Aldert Vrij y sus colaboradores (Vrij et al., 2008; Vrij, Leal, Mann y Fisher, 2012; véanse también Vrij y Granhag, 2012 y Vrij, Granhag y Porter, 2010) razonaron que si hacemos algo para aumentar de manera artificial la carga cognitiva del entrevistado (carga cognitiva inducida), este incremento hace la tarea más difícil, pero probablemente no lo bastante como para producir alteraciones importantes en el comportamiento del entrevistado que dice la verdad; sin embargo, será particularmente debilitante para el entrevistado que está mintiendo, ya que esta carga cognitiva inducida se añade a la carga cognitiva derivada de la propia actividad de mentir. Como consecuencia, es posible que su conducta muestre signos observables de sobrecarga cognitiva.

Vrij et al. (2008) llevaron a cabo un estudio en el que aplicaron el recuerdo en orden inverso como protocolo de entrevista para aumentar la demanda cognitiva en el entrevistado, ya que contar una historia en sentido inverso requiere más esfuerzo cognitivo. Esto es así porque va en contra de la codificación natural de los acontecimientos que ocurren secuencialmente (Gilbert y Fisher, 2006).

En este estudio participaron 80 estudiantes universitarios, 40 de los cuales fueron asignados aleatoriamente a la condición de “verdad” y los otros 40 a la condición de “mentira”. Los participantes inocentes realizaron una tarea de ordenador con un cómplice que se hizo pasar por otro participante. Durante la actividad (un juego de ordenador) fueron

interrumpidos dos veces: una vez por un cómplice que entró en la sala a borrar una pizarra y otra por otro cómplice que entró a buscar su cartera. Este último, cuando encontró su cartera, afirmó que le había desaparecido un billete de 10 libras. Luego se le dijo al participante inocente que sería entrevistado acerca de lo ocurrido con el dinero desaparecido. Los participantes culpables robaron el dinero de la cartera y se les pidió que en la entrevista posterior lo negasen y dijese que habían estado realizando la misma tarea de ordenador que los participantes inocentes (se les facilitó información detallada por escrito sobre la misma). La mitad de los culpables y la mitad de los inocentes tuvieron que contar lo sucedido en orden cronológico y la otra mitad en orden inverso, empezando por el final y terminando por el principio. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas. Los resultados mostraron que, en la condición de orden inverso, seis de los catorce indicadores examinados discriminaron entre sinceros y mentirosos: los mentirosos mencionaron menos detalles auditivos y contextuales en sus historias, incluyeron más operaciones cognitivas, realizaron más vacilaciones al hablar, la velocidad del habla fue más lenta y cometieron más errores. No solo mostraron más signos de carga cognitiva que los participantes sinceros, sino que además mostraron más signos de nerviosismo, pues parpadearon más y realizaron más movimientos de piernas y pies que los participantes que dijeron la verdad. Parece, por tanto, que la instrucción de narrar una historia en orden inverso no solo aumenta la carga cognitiva del entrevistado sino también el nerviosismo. En la condición de orden cronológico, solamente un indicador discriminó entre sinceros y mentirosos: los mentirosos hicieron menos movimientos de manos y dedos que los participantes que decían la verdad.

Los resultados de este estudio parecen apoyar la idea de que instruir a los entrevistados para que recuerden sus historias en orden inverso incrementa las diferencias

no verbales y verbales entre aquellos que mienten y los que dicen la verdad. Sin embargo, sería aún más interesante saber si los observadores pueden discriminar entre mentirosos y sinceros cuando las historias se narran en orden inverso. Para ello, Vrij et al. (2008) mostraron un subconjunto de los vídeos de las entrevistas a 55 policías británicos que tuvieron que juzgar si cada sospechoso mentía o decía la verdad. En la condición de orden inverso el índice de aciertos fue del 58% (60% para las mentiras y 56% para las verdades) y en la condición de orden cronológico fue del 46% (42% para las mentiras y 50% para las verdades). Las diferencias fueron significativas en conjunto y también para las mentiras, pero no para las verdades. Estos policías también evaluaron si los entrevistados daban la impresión de hacer un esfuerzo mental y si parecían nerviosos. En ambas variables las puntuaciones fueron significativamente mayores para los mentirosos que para los sinceros en la condición de orden inverso, pero no en la condición de orden cronológico. Esto es, los participantes que mintieron parecían estar haciendo un esfuerzo mental y parecían más nerviosos que los que dijeron la verdad.

Estos hallazgos muestran que el estilo de entrevista en el que se pide al entrevistado que narre su historia en orden inverso podría utilizarse con sospechosos para facilitar la detección de la verdad y la mentira. Sin embargo, otros investigadores han probado formas alternativas de incrementar la carga cognitiva, como agotar los recursos cognitivos del participante antes de la entrevista (Blandón-Gitlin, Echon y Pineda, 2013), tener que hacer la entrevista en una segunda lengua que el entrevistado no conoce bien (Evans, Michael, Meissner y Brandon, 2013) o mirar fijamente a los ojos del entrevistador (Vrij, Mann, Leal y Fisher, 2010).

Los resultados han sido, en general, prometedores: una revisión sistemática reciente muestra que el aumento de carga cognitiva durante la entrevista incrementa las señales visibles de engaño (Vrij, Fisher, Blank, Leal y Mann, 2016) y un meta-análisis aún más reciente indica que ello permite una mayor exactitud al juzgar la veracidad (Vrij, Fisher y Blank, 2017; pero véase el contra meta-análisis crítico de Levine, Blair y Carpenter, 2018).

1.2. OTROS PROCEDIMIENTOS DE ENTREVISTA PARA DETECTAR MENTIRAS

Estas nuevas aproximaciones no se basan en la idea de que mentir es cognitivamente más complejo que decir la verdad. Lo que pretenden hacer es amplificar las diferencias entre sinceros y mentirosos generando inconsistencias en los mentirosos.

1.2.1. La Técnica SUE (Strategic Use of Evidence)

La técnica del Uso Estratégico de la Evidencia (SUE) fue diseñada en Suecia por Pär-Anders Granhag, Leif Strömwall y María Hartwig y tiene como objetivo provocar inconsistencias entre las declaraciones de los sospechosos culpables y las pruebas disponibles por la policía (inconsistencias entre las declaraciones y la evidencia).

Si se emplea esta técnica durante una entrevista, lo que se hace es manejar la evidencia disponible de manera estratégica (Granhag y Hartwig, 2008; Granhag y Strömwall,

2008; Granhag, Strömwall y Hartwig, 2007; Hartwig, Granhag y Luke, 2014; Hartwig, Granhag, Strömwall y Kronkvist, 2006).

La investigación sobre las medidas que culpables e inocentes toman durante una entrevista para resultar convincentes (véase Masip y Herrero, 2013) muestra que la tendencia a preparar una estrategia por anticipado es mayor en culpables que en inocentes. Además, los culpables evitan mencionar la información incriminatoria y si se les confronta con ella la niegan. Según Granhag et al. (2007), esta es una forma particular de la tendencia general humana a evitar una estimulación aversiva y huir de ella si esta se presenta.

Por el contrario, los inocentes no tienden a la evitación y la huida, sino que se muestran dispuestos a proporcionar información para ayudar al investigador. Tienden a pensar que la mejor estrategia es contar la verdad y que no hay que planificar la declaración para parecer inocente (por ej., Masip y Herrero, 2013). La creencia en un mundo justo puede llevar a una persona inocente a creer que, si dice la verdad, será creído simplemente porque se lo merece (Feather, 1999). Además, los seres humanos tendemos a sobreestimar la transparencia de nuestros estados internos (Gilovich, Savitsky y Medvec, 1998). Por esto, los inocentes piensan que como no tienen nada que esconder, el interrogador verá que están diciendo la verdad (véase Kassin, 2005).

La entrevista SUE aprovecha la evidencia disponible para poner de relieve las diferencias en las estrategias que utilizan inocentes y culpables en un interrogatorio. (Granhag y Hartwig, 2008; Granhag y Strömwall, 2008; Granhag et al., 2007).

En un estudio realizado por Hartwig, Granhag, Strömwall y Vrij (2005), los participantes culpables fueron instruidos para ir a una tienda cercana y encontrar un maletín en la esquina

de esa tienda. Se les indicó de debían abrir el maletín y coger una billetera que se había colocado previamente allí. A los participantes sinceros se les ordenó ir a la misma tienda y buscar un objeto en la misma esquina. La situación se arregló de tal manera que tuvieron que mover el maletín para buscar el objeto, sin embargo, no robaron la billetera.

Había la misma evidencia contra todos ellos: (1) un testigo fuera de la tienda vio a los participantes entrar a la tienda, (2) un empleado de la tienda observó a los participantes en la esquina de la tienda, y (3) hubo evidencia de que los participantes habían tocado el maletín, ya que se encontraron sus huellas digitales en él. Esta información era cierta tanto para los mentirosos como para los participantes que decían la verdad. Posteriormente, se informó a todos los participantes de que había habido un robo y que serían interrogados sobre sus acciones recientes. Esta es la típica situación en la que se puede utilizar la técnica SUE.

A menudo, la estrategia empleada por la policía al entrevistar a un sospechoso consiste en contarle al principio de la entrevista cuál es la evidencia existente contra él, con el fin de intimidarle y que confiese (por ej., Yeschke, 1997). No obstante, esto implica contar al sospechoso qué evidencia tiene la policía, lo cual le permite crear una mentira que se ajuste a esta evidencia pero que le exculpe. Hartwig et al. (2006) proponen que la policía no desvele al sospechoso qué pruebas existen contra él hasta el final de la entrevista. En este caso, puesto que el sospechoso desconoce qué sabe la policía, puede que su historia contradiga la evidencia disponible. Los entrevistadores que utilizan la técnica SUE interrogan al sospechoso mientras retienen la evidencia incriminatoria disponible hasta el final de la entrevista, es decir, durante la entrevista el sospechoso desconoce la evidencia en su contra. Cuando los mentirosos desconocen o no están seguros de lo que sabe el entrevistador, sus

estrategias de evitación y de negación se hacen evidentes en su comportamiento verbal, lo que provocará inconsistencias entre sus declaraciones y la evidencia. Por el contrario, los inocentes sentirán que no tienen nada que ocultar ni que temer, por lo que serán más honestos y comunicativos y contarán una historia que se ajustará a la evidencia. Como resultado, sus declaraciones serán consistentes con la evidencia.

Un meta-análisis publicado por Hartwig et al. (2014) mostró que la diferencia entre lo que cuenta el sospechoso culpable y la evidencia disponible es mayor cuando se emplea la técnica SUE que cuando la evidencia se revela al principio de la entrevista. Parece que los sospechosos culpables tienen una fuerte tendencia a hacer declaraciones que contradicen los hechos conocidos, en comparación con los sospechosos inocentes. Esta tendencia, incluso cuando la evidencia se revela al principio de la entrevista, produce un tamaño grande del efecto en la consistencia declaración-evidencia como una señal para distinguir entre sospechosos inocentes y sospechosos culpables. Cuando se oculta la evidencia al sospechoso, el poder discriminatorio de la consistencia declaración-evidencia es mucho mayor que la señal más fuerte de engaño encontrada por DePaulo et al. (2003).

1.2.2. Hacer Preguntas No Anticipadas

Vrij et al. (2009) diseñaron esta estrategia para detectar inconsistencias entre parejas de mentirosos entrevistados por separado, haciendo preguntas inesperadas que difícilmente podrían anticipar, por lo que no podrían ponerse de acuerdo para dar la misma respuesta antes de la entrevista.

En muchos delitos participa más de una persona. Supongamos que hay dos personas que son inocentes de un delito y que anticipan que serán entrevistadas por separado. Estas personas no preparan lo que tienen que decir durante la entrevista, porque simplemente deben contar lo sucedido. Sus declaraciones serán siempre consistentes.

Supongamos ahora que estas dos personas son culpables, pero que inventan una coartada. Estas personas prepararán las mentiras que tienen que decir. Ahora bien, sólo van a preparar las respuestas a las preguntas que anticipen que la policía les va a hacer, pero ¿qué pasará si la policía les hace preguntas que no han anticipado? En este caso, sus respuestas deberían ser inconsistentes, es decir, un sospechoso debería decir una cosa y el otro debería decir algo distinto, puesto que no se han puesto de acuerdo sobre las respuestas.

Vrij et al. (2009) llevaron a cabo un estudio en el cual investigaron estas hipótesis, encontrando que tanto los culpables como los inocentes ofrecieron respuestas consistentes ante las preguntas anticipadas referentes a la coartada, pero que las respuestas de los culpables fueron menos consistentes que las de los inocentes ante preguntas no anticipadas. A las inconsistencias entre lo que narra un sospechoso y lo que narra otro (preguntas no anticipadas) se las denomina inconsistencias entre declaraciones o inconsistencias inter.

1.2.3. Empleo de Dibujos

Leins y sus colaboradores (Leins, Fisher y Vrij, 2012; Leins, Fisher, Vrij, Leal y Mann, 2011) describen varios experimentos en los que, primero, los participantes realizan (sinceros) o no (mentirosos) ciertas acciones y luego tienen que responder a preguntas

espaciales sobre el lugar y dibujar un plano del mismo. Encuentran que la consistencia entre el dibujo y la descripción verbal es mayor en personas sinceras que en mentirosas. Se hicieron análisis discriminantes introduciendo las puntuaciones de consistencia dibujo-descripción verbal. En el Experimento 1, la tasa de clasificación fue del 80% para las verdades y del 70% para las mentiras; en el Experimento 2, la tasa fue del 100% para las verdades y del 77% para las mentiras.

Más recientemente, Leins et al. (2012) replicaron el efecto y mostraron que se debe a diferencias en la “flexibilidad cognitiva” de personas sinceras y mentirosas: como las personas sinceras realmente han codificado la información del episodio, tienen en su memoria muchos detalles de distintas modalidades, incluyendo aspectos espaciales, contextuales y sensoriales del suceso (Johnson y Raye, 1981; Masip y Garrido, 2003; Masip, Sporer, Garrido y Herrero, 2005; Sporer, 2004). En consecuencia, no tienen dificultad para buscar información relevante con independencia de la modalidad (verbal o pictórica) en que deban transmitirla, dando así muestra de una gran “flexibilidad cognitiva”. Por el contrario, los hechos imaginados que cuentan los mentirosos no se han experimentado perceptualmente. Debido a ello, la huella de memoria carecerá de detalles espaciales, contextuales y sensoriales (Johnson y Raye, 1981; Masip y Garrido, 2003; Masip, Sporer, et al., 2005; Sporer, 2004) y esto hará que cambiar de una modalidad a otra (de dibujo a verbal o de verbal a dibujo) sea más difícil, en particular en lo referente a detalles perceptuales.

Las inconsistencias entre los dibujos y las descripciones verbales de los mismos son inconsistencias dentro de la propia declaración del sospechoso o inconsistencias intra.

Las orientaciones anteriormente descritas ofrecen vías prometedoras para la detección de las mentiras de los sospechosos durante la entrevista policial, sin embargo:

- a. No pueden ser empleadas en todas las ocasiones. Por ejemplo, la Técnica SUE sólo puede usarse cuando se disponga de alguna evidencia incriminatoria, no siempre se puede pedir al sospechoso que dibuje.
- b. Para las dos últimas aproximaciones descritas, todavía no hay garantías de que los entrevistadores humanos puedan hacer juicios con elevada precisión (los índices de clasificación se obtuvieron mediante la técnica estadística del análisis discriminante) y los aciertos de humanos usando la Técnica SUE son prometedores, pero siguen lejos del ideal.
- c. No agotan todas las posibilidades.

Este trabajo de investigación propone una nueva alternativa: *el diseño de una modalidad de entrevista para detectar mentiras a partir de las inconsistencias entre entrevistas sucesivas del mismo individuo.*

1.3. INVESTIGACIÓN PREVIA RELACIONADA

Algunos estudios recientes sobre inconsistencias entre entrevistas sucesivas han encontrado que quienes mienten no muestran menos consistencia que quienes dicen la verdad, sino la misma o incluso más (Granhag, Mac Giolla, Sooniste, Strömwall y Liu-Jonsson, 2016; Mac Giolla y Granhag, 2015). Sin embargo, en tales estudios las distintas entrevistas se han llevado a cabo sin apenas un breve intervalo entre ellas. Para que aparezcan inconsistencias entre las entrevistas, es importante prolongar el intervalo de retención, ya

que a lo largo del tiempo la huella de memoria de la información codificada débilmente (como detalles imaginados en lugar de detalles percibidos sensorialmente, o como detalles periféricos en lugar de detalles centrales) puede debilitarse (por ej., Craik y Tulving, 1975). Este descenso de la memoria puede dar lugar a omisiones durante la segunda o la tercera entrevista, así como a contradicciones entre las distintas entrevistas.

Sin embargo, hay otros estudios anteriores que emplearon intervalos prolongados entre las distintas entrevistas y, no obstante, también hallaron niveles similares de consistencia en personas mentirosas y sinceras (Granhag y Strömwall, 2002; Granhag, Strömwall y Jonsson, 2003; Strömwall y Granhag, 2005). Granhag y Strömwall (1999) explicaron estos hallazgos en términos de la llamada *hipótesis de la repetición versus la reconstrucción*: en un intento deliberado de mantener la consistencia (y, por tanto, de parecer creíble), los mentirosos presumiblemente se esfuerzan en repetir la misma historia inventada cada vez que se les entrevista. Por el contrario, los sinceros simplemente describen lo que recuerdan sobre los hechos. Debido a que la memoria es reconstructiva e inexacta (Loftus, 2003; Tulving, 2000), van apareciendo algunas inconsistencias en los recuerdos sucesivos de las personas sinceras. Como resultado, al final la cantidad de (in)consistencias mostradas por los mentirosos y por los sinceros será muy similar (Granhag y Strömwall, 1999).

Estos hallazgos no implican que los mentirosos y los sinceros no puedan ser diferenciados en base a inconsistencias a través de entrevistas repetidas. De hecho, hay una serie de características en los estudios de Granhag y Strömwall que pueden haber favorecido el empleo de la estrategia de repetición por los mentirosos (véase Fisher, Vrij y Leins, 2013).

Primero, los participantes sabían que serían entrevistados repetidamente (véase, por ejemplo, Strömwall y Granhag, 2005); por lo tanto, pudieron haber ensayado sus declaraciones después de la primera entrevista. Si los mentirosos saben que serán entrevistados en una segunda ocasión, durante el intervalo entre una entrevista y otra pueden ir rememorando lo dicho durante la primera entrevista y recreando sus respuestas de cara a la segunda. Esto incrementará la consistencia, ya que la investigación muestra que el ensayo mental puede atenuar el olvido (Agarwal, Roediger, McDaniel y McDermott, 2013; Dark y Loftus, 1976).

Segundo, en los estudios de Granhag y Strömwall (1999) la segunda entrevista tuvo lugar tras un intervalo de retención relativamente corto (cuatro días), por lo que la huella del recuerdo pudo no haberse debilitado excesivamente. La entrevista inmediata y el conocimiento de los participantes de que se llevarían a cabo más entrevistas pudieron haber inoculado la memoria de los mentirosos, lo cual habría limitado la cantidad de olvido. En concreto, la investigación muestra que la recuperación cuando el recuerdo todavía está fresco en la memoria puede atenuar su deterioro posterior (Ebbesen y Rienick, 1998).

Tercero, todas las preguntas se referían a aspectos centrales del suceso, por lo tanto, pudieron haber sido anticipadas por los mentirosos (Fisher et al., 2013).

Por último, Granhag y Strömwall no tomaron ninguna medida para dificultar en los mentirosos las tareas de inventar respuestas falsas durante la primera entrevista, codificar estas respuestas iniciales en su memoria y recuperarlas durante las entrevistas posteriores.

Un posible modo de dificultar la invención, la codificación y la recuperación de respuestas falsas es mediante el incremento de la carga cognitiva. Como ya hemos indicado

anteriormente, mentir durante una entrevista a menudo implica mayores demandas cognitivas que decir la verdad (Blandón-Gitlin et al., 2014; Debey et al., 2012; Farah et al., 2014; Lisofsky et al., 2014; Vrij et al., 2016, 2017). Si la carga cognitiva de los entrevistados se incrementa artificialmente durante la entrevista, quienes mientan tendrán menos recursos disponibles para hacer frente a tal incremento que quienes digan la verdad y mostrarán más signos observables de sobrecarga cognitiva que quienes digan la verdad (Vrij et al., 2016).

Este razonamiento lleva a pensar que la inducción de carga cognitiva durante entrevistas repetidas podría generar inconsistencias en los mentirosos. Inventar de manera inmediata e inesperada una respuesta falsa a una pregunta no anticipada exige un gran esfuerzo mental; por lo tanto, un aumento adicional de la carga cognitiva durante la entrevista puede dificultar la codificación de las respuestas inventadas con gran trabajo en tales circunstancias (por ej., Chandler y Sweller, 1996). De igual modo, el aumento de la carga cognitiva durante una entrevista posterior puede dificultar la recuperación de tales respuestas, que no pudieron codificarse adecuadamente (véase, por ej., Craik, Govoni, Naveh-Benjamin y Anderson, 1996). Estos mecanismos pueden producir inconsistencias entre las dos entrevistas.

Todas estas limitaciones de la investigación previa sobre inconsistencias entre entrevistas sucesivas se abordan en este trabajo. Además, también pretendimos llenar un hueco en la investigación en detección de mentiras: si bien hay estudios sobre la credibilidad de coartadas (por ejemplo, Allison, Mathews y Michael, 2012; Olson y Wells, 2004), ha sido sólo en raras ocasiones que la investigación sobre detección de mentiras se ha centrado sobre coartadas (véase Culhane et al., 2013), y la investigación relevante muestra que el

índice de aciertos al juzgar la veracidad de las coartadas no supera lo esperado por azar (Culhane et al., 2013, Estudio 2). En esta investigación desarrollamos una modalidad de entrevista que permitiera identificar las coartadas falsas.

Con el fin de abordar todas estas cuestiones, utilizamos un paradigma en el cual la mitad de los participantes cometió un delito simulado y la otra mitad llevó a cabo una tarea alternativa. Luego se les dijo a todos iban a ser entrevistados como sospechosos y que deberían convencer a la entrevistadora de que no habían cometido el delito, sino que habían realizado la tarea alternativa. Se invitó a los culpables a que pidieran a la investigadora información sobre dicha tarea con el fin de resultar convincentes (preparación de la coartada). La investigadora respondió solo a lo que se le preguntaba, sin proporcionar más detalle del necesario. Una semana después de la primera entrevista, los participantes fueron entrevistados otra vez sin haber sido informados previamente de ello. En ambas entrevistas, se incentivó a los sospechosos para que procuraran ser convincentes: si eran juzgados culpables por la entrevistadora, deberían escribir un texto sobre un tema desagradable para ellos. Ambas entrevistas fueron idénticas y tuvieron varias características inusuales que son esenciales para esta investigación:

- a. No se centraron sobre el robo, sino sobre la coartada.
- b. Se formularon dos tipos de preguntas: centrales y periféricas.
 - Preguntas centrales: sobre las acciones realizadas por el sospechoso y los detalles sobre los que enfoca su atención; esta información es relevante para la acción principal y no podría modificarse sin alterar la historia principal.

- Preguntas periféricas: detalles y acciones irrelevantes para la acción principal; los cambios en esta información no alterarían la historia principal.

Estas definiciones se elaboraron después de haber revisado las definiciones y/o formas de entender estos dos tipos de información por parte de Burke, Heuer y Reisberg (1992), Christianson y Loftus (1991), García-Bajos, Migueles e Ibabe (1999a), Heuer y Reisberg (1990), Ibabe (2000b), Ibabe y Sporer (2004) y Luna y Migueles (2009), así como otros trabajos como los de Gobbo (2000), Herlihy, Scragg y Turner (2002) y Wright y Stroud (1998).

- c. Las preguntas se centraron sobre detalles específicos (por ej., el color de la pared), requiriendo respuestas breves de una o unas pocas palabras conteniendo sólo una unidad de información. Esto se hizo para facilitar la medición y codificación de las variables dependientes.
- d. Se instó a los entrevistados a responder muy deprisa a las preguntas, diciéndoles que sus respuestas serán cronometradas y que si se demoraban levantarían sospechas. Esto aumentaría su carga cognitiva.
- e. Como ya hemos señalado, la entrevista se efectuó en dos ocasiones, con un intervalo de separación de una semana, es decir, un intervalo relativamente largo. Los participantes ignoraban que iban a ser entrevistados de nuevo.

Asumimos que el incremento de la carga cognitiva unido a la necesidad de responder con rapidez tiene por objeto incrementar la carga cognitiva del entrevistado afectaría, sobre todo, al mentiroso (que ya tenía que hacer un esfuerzo mental adicional por mentir).

Durante la primera entrevista, la carga cognitiva dificultaría la creación de mentiras

plausibles y la codificación de las respuestas en la memoria. Durante la segunda entrevista, dificultaría la recuperación de la falsa respuesta dada en la primera entrevista. Todo ello derivaría en la aparición de contradicciones entre ambas entrevistas.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

El Objetivo Principal de esta investigación fue diseñar un nuevo procedimiento de entrevista policial para detectar mentiras en base a inconsistencias a través de entrevistas repetidas y de respuestas evasivas. Dicho procedimiento de entrevista se desarrolló para generar diferencias observables entre personas mentirosas y sinceras.

Este trabajo de investigación ha consistido en tres experimentos, precedidos por un estudio piloto:

- a. El objetivo del estudio piloto fue elaborar y seleccionar las preguntas centrales y periféricas que se emplearían en la entrevista durante los experimentos siguientes.
- b. Los objetivos del Experimento 1 fueron:
 - Desarrollar una modalidad de entrevista para detectar mentiras en situaciones policiales.
 - Identificar los indicios conductuales que diferencian entre verdades y mentiras al emplear dicha modalidad de entrevista.
 - Examinar (mediante análisis de regresión logística binaria) la precisión con que se pueden identificar las verdades y las mentiras a partir de tales indicios.

- c. El objetivo de los dos experimentos restantes fue comprobar si era posible entrenar a grupos de personas corrientes (Experimento 2) y de policías (Experimento 3) a detectar verdades y mentiras a partir de los indicios identificados en el Experimento 1, así como comparar su ejecución al juzgar la veracidad de las entrevistas transcritas con la de policías y no policías no entrenados.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos específicos de esta investigación fueron los siguientes:

- a. *Constatar que los culpables que deseen preparar una coartada desestiman la información periférica, centrándose únicamente sobre la información central.*

Esto sería una evidencia inicial que apuntaría a que durante la entrevista los culpables podrían tener más dificultad que los inocentes para contestar las preguntas periféricas, lo cual afectaría a su detectabilidad. Ello, a su vez, podría dificultar la codificación de las respuestas a preguntas sobre información periférica que ofrecieran durante la entrevista, con lo que tales respuestas probablemente se recordarían menos después. Este objetivo inicial, en consecuencia, era pre-requisito de los siguientes.

- b. *Examinar si los culpables (mentirosos) responden correctamente menos preguntas que los inocentes (sinceros), sobre todo si tales preguntas son periféricas. Si encontráramos este efecto, entonces el nivel de aciertos al responder a preguntas periféricas podría utilizarse como indicador de la mentira.*

c. *Examinar si al ser entrevistados por segunda vez, los culpables (mentirosos) cambian sus respuestas en mayor medida que los inocentes (sinceros), sobre todo ante preguntas periféricas.* En caso de ser así, la inconsistencia podría utilizarse como indicador de la mentira. Nótese que, a diferencia de lo que sucede si hay que examinar los aciertos (véase el objetivo previo), aquí no es necesario que el entrevistador conozca la respuesta correcta a las preguntas para evaluar la veracidad.

d. *Examinar si al ser entrevistados, los culpables (mentirosos) proporcionan más respuestas evasivas que los inocentes (sinceros), sobre todo ante preguntas periféricas.*

e. *Comprobar el potencial de los posibles indicadores de mentira identificados en el Experimento1 para discriminar entre verdades y mentiras, utilizando la regresión logística binaria.*

f. *Comprobar si las diferencias detectadas entre culpables (mentirosos) e inocentes (sinceros) son perceptibles para detectores humanos de manera que les ayuden a incrementar la precisión y reducir los sesgos al juzgar si otros mienten o dicen la verdad. De manera más específica:*

- ¿Son las diferencias perceptibles espontáneamente o hace falta entrenamiento?
- ¿Ayudan a mejorar la actuación (en términos de precisión y sesgo) de aquellas personas cuya profesión les exige ser capaces de detectar mentiras (policías experimentados)

3. HIPÓTESIS Y JUSTIFICACIÓN

3.1. SOLICITUD DE INFORMACIÓN PARA CONSTRUIR LA COARTADA

Se invitó a los participantes culpables a solicitar información a la investigadora sobre las tareas de los inocentes para ser convincentes durante la entrevista. Se asume que los sospechosos no esperan que se les formulen preguntas periféricas, por lo tanto, creerán que una explicación lineal esquemática (qué hicieron, dónde y cómo) bastará para ser convincentes. Por lo tanto, predijimos que:

Hipótesis 1: Los participantes culpables solicitarán a la investigadora casi exclusivamente información central y no periférica para elaborar su coartada.

Esta hipótesis estaba en consonancia con algunas consideraciones de la literatura sobre la evaluación de la credibilidad (por ejemplo, Köhnken, 1996, 2004; Sporer, 2004, 2016; Volbert y Steller, 2014). El Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) es un conjunto de 19 criterios verbales que se supone que están más fuertemente presentes en las narraciones verdaderas que en las falsas (véase Köhnken, 2004; Steller y Köhnken, 1989; Vrij, 2008). Los académicos han sugerido que varios de los criterios del CBCA reflejan la noción de que las personas sinceras, que describen un evento autobiográfico episódico, incluirán espontáneamente en sus declaraciones más información espacial, temporal y relacionada consigo mismas que las personas mentirosas (Sporer, 2004), así como más detalles desviados del guión (es decir, información que no se ajusta al esquema mental o "guión" que las personas puedan tener de un tipo específico de evento; véase Schank y Abelson, 1977). Por el contrario, los mentirosos no tendrán la idea de integrar tal información (Köhnken,

1996, 2004; Sporer, 2016; véase también Sporer y Kuepper, 1995; Volbert y Steller, 2014, p.212). Los mentirosos pueden pensar que los detalles específicos, contextuales o desviados del guión no son importantes para fabricar una declaración convincente. Examinar esta cuestión en el contexto de la construcción de coartadas es una idea innovadora y puede sugerir nuevas formas de aprovechar las debilidades de la fabricación de coartadas para determinar la verdad.

3.2. EXACTITUD DE LAS RESPUESTAS

Debido a que los sospechosos inocentes realizaron las tareas objeto de la entrevista, probablemente codificaron suficiente información relevante para responder con bastante precisión en ambas entrevistas (por ejemplo, Cohen, 1989), si bien cabe esperar cierto grado de olvido. Esto daría lugar a bastante exactitud al responder durante ambas entrevistas, así como a un grado de consistencia considerable. Por el contrario, los sospechosos culpables no realizaron las tareas; en lugar de esto, recopilaron la información relevante preguntando a la investigadora sobre lo realizado por los inocentes, lo que podría dar como resultado menos detalles sensoriales y contextuales (véase Johnson y Raye, 1981).

Además, probablemente la información que solicitaron a la investigadora fue incompleta, en particular con respecto a los detalles periféricos (ver Hipótesis 1), lo que puede resultar en una huella de memoria más débil para los culpables que para los inocentes. Por tanto:

Hipótesis 2: Los sospechosos culpables responderán correctamente menos preguntas que los sospechosos inocentes.

Hipótesis 3: La diferencia en la exactitud de las respuestas entre los sospechosos culpables e inocentes será mayor para las preguntas periféricas que para las centrales.

La Hipótesis 3 se deriva de la noción de que, según la Hipótesis 1, los participantes culpables tendrán cierta información sobre detalles centrales, pero carecerán de información sobre los detalles periféricos.

3.3. INCONSISTENCIAS

Una inconsistencia se produce cuando la respuesta dada a una pregunta en la segunda entrevista difiere semánticamente de la respuesta dada ante la misma pregunta en la primera entrevista. Esperábamos que aparecieran inconsistencias en los culpables porque el intervalo de retención iba a ser bastante largo (una semana). Además, como los participantes no sabían que serían entrevistados por segunda vez, probablemente no realizarían ensayos de memoria durante ese intervalo. Debido a que se esperaba que el rastro de memoria fuera más débil para los sospechosos culpables que para los inocentes, era razonable esperar que para el momento de la segunda entrevista los culpables hubieran olvidado más detalles que los inocentes (Agarwal et al., 2013). Del mismo modo, es poco probable que los sospechosos culpables, habiendo inventado apresuradamente las respuestas durante la primera entrevista, fueran capaces de codificar esas respuestas en la memoria. La codificación deficiente podría dar lugar a dificultades de recuperación durante

la segunda entrevista. Como resultado de estos procesos de memoria, se esperaba que los sospechosos culpables proporcionaran respuestas más inconsistentes a través de las entrevistas que los sospechosos inocentes.

Además, los sospechosos recibieron instrucciones de responder lo antes posible después de cada pregunta. Esta instrucción tenía como objetivo aumentar la carga cognitiva, ya que tanto inventar una respuesta falsa como buscar información veraz en la memoria a largo plazo (sobre todo si la codificación fue pobre) requieren tiempo. Durante la primera entrevista, la carga cognitiva podría obstaculizar la codificación de las respuestas inventadas apresuradamente en el momento por los mentirosos (por ejemplo, Chandler y Sweller, 1996). Durante la segunda entrevista, podría dificultar la recuperación de estas respuestas, así como la de información con una huella de memoria débil (véase Baddeley, Lewis, Eldridge y Thomson, 1984; Craik et al., 1996). Esto incluye información que los mentirosos no hubieran percibido directamente, sino que hubieran obtenido de la investigadora, o respuestas inventadas apresuradamente durante la primera entrevista. Como resultado, cabía esperar que los sospechosos culpables proporcionaran respuestas más inconsistentes entre la primera y la segunda entrevista que los inocentes. En resumen, predijimos lo siguiente:

Hipótesis 4: Los sospechosos culpables mostrarán menos consistencia entre las entrevistas que los sospechosos inocentes.

Hipótesis 5: La diferencia en consistencia entre los sospechosos culpables e inocentes será mayor para las preguntas periféricas que para las centrales.

3.4. RESPUESTAS EVASIVAS

Definimos respuestas evasivas como respuestas que no contienen información relevante; por ejemplo, decir "no lo sé", "no recuerdo" o cosas similares. Responder "no había ningún póster" cuando se pregunta en qué pared había un póster (siempre y cuando hubiera realmente un póster) también sería una respuesta evasiva, ya que el sospechoso responde, pero su respuesta no contiene la información solicitada. Los participantes culpables, habiéndoseles pedido una respuesta rápida e incapaces de recuperar la información de la memoria o inventar rápidamente una mentira plausible (pues esto requiere tiempo y recursos cognitivos), en última instancia pueden recurrir a proporcionar respuestas evasivas para escapar de la situación y así pasar a la siguiente pregunta de la entrevista. Por lo tanto, predijimos lo siguiente:

Hipótesis 6: Los sospechosos culpables proporcionarán más respuestas evasivas que los sospechosos inocentes.

Hipótesis 7: La diferencia en las respuestas evasivas entre los sospechosos culpables e inocentes será mayor para las preguntas periféricas que para las preguntas centrales.

3.5. VALOR PREDICTIVO DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES SOBRE LA VERACIDAD

Además de examinar el impacto de la condición de culpabilidad en la precisión de las respuestas, la consistencia y las respuestas evasivas, también realizamos varios análisis de

regresión logística binaria para examinar si los participantes culpables e inocentes podrían ser identificados correctamente a partir de cada una de estas variables.

3.6. EFECTIVIDAD DE ENTRENAR A SERES HUMANOS EN EL EMPLEO DE LAS CLAVES DISCRIMINATIVAS

En los Experimentos 2 y 3, sometimos a estudiantes y a policías a diversas modalidades de entrenamiento basadas en los hallazgos del Experimento 1. Es decir, se les entrenó para que juzgaran la veracidad utilizando las claves que hubieran discriminado en el Experimento 1. También incluimos en el diseño un grupo de control no entrenado.

La tarea en tales experimentos consistió en evaluar la veracidad de un subconjunto de las entrevistas recogidas en el Experimento 1. Hipotetizamos que los participantes entrenados serían capaces de discriminar entre sospechosos sinceros y mentirosos razonablemente bien, haciéndolo mejor que los del grupo control no entrenados. Estos, con independencia de si eran estudiantes o policías, acertarían en niveles cercanos a lo esperado por azar.

4. ESTUDIO PILOTO

4.1. OBJETIVO GENERAL

El objetivo de este estudio fue elaborar y seleccionar las preguntas centrales y periféricas que serían utilizadas durante la entrevista del Experimento 1.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos de este estudio fueron: (a) determinar en qué medida la información solicitada por una serie de preguntas era central o periférica y (b) determinar el nivel basal de aciertos al responder a tales preguntas. Esto era necesario para seleccionar las preguntas que finalmente se emplearían en el Experimento 1: la mitad de tales preguntas debía referirse a información central y la otra mitad a información periférica; además, con el fin de poder someter las hipótesis planteadas a contraste, era necesario que tanto las preguntas centrales como las periféricas se refirieran a detalles que los participantes hubieran advertido y recordaran.

4.3. MÉTODO

4.3.1. Participantes

Participaron en el estudio 24 estudiantes universitarios. No obstante, hubo que excluir a uno de ellos por ser extranjero y tener un escaso dominio del español (lo cual podía alterar

los resultados) y a otros dos por no realizar una de las tareas asignadas. La muestra final fue, en consecuencia, de 21 personas (M edad = 22.67 años, DT = 1.74).

4.3.2. Procedimiento

4.3.2.1. Fase 1: Tareas

Las tareas de los participantes del Estudio Piloto fueron las que deberían realizar posteriormente los inocentes del Experimento 1. Diseñamos estas tareas minuciosamente. Cada estudiante fue convocado en el vestíbulo de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca. La investigadora recibió individualmente a cada participante y lo acompañó a un despacho concreto. Dicho despacho, normalmente desocupado y casi vacío, había sido acondicionado para el experimento: había dos ordenadores, un póster de Homer Simpson en una pared, un jarrón con flores amarillas sobre una estantería, *Platero y yo* “descuidadamente” abandonado sobre el teclado, una conocida melodía sonando no muy alta, pero de manera audible en el ordenador. Estos constituirían elementos de información periférica.

Una vez en el despacho, la investigadora pidió al participante que firmara el consentimiento informado y luego le dio las instrucciones verbalmente y por escrito (Anexo I). En concreto, se informó a cada participante de que debería hacer cuatro tareas distintas, con un tiempo de cuatro minutos para cada una. La investigadora cronometraría el tiempo y avisaría al participante al finalizar cada tarea. La primera tarea consistiría en jugar al Tetris, la segunda en realizar un conjunto de operaciones aritméticas sobre un papel (Anexo II), la tercera en buscar la definición de “dinosaurio” en Wikipedia, copiarla y pegarla en un

documento Word, y la cuarta en ver un breve (menos de 2 min.) fragmento de documental y contestar por escrito unas preguntas en un documento Word. El Anexo III contiene el guión completo de la investigadora.

4.3.2.2. Fase 2: Cuestionarios

a. Cuestionario de centralidad

Una vez finalizadas las cuatro tareas, se llevó al participante a un seminario y se le pidió que rellenara un cuestionario (*cuestionario de centralidad*; Anexo IV). En el cuestionario, aparecían las siguientes instrucciones:

En las páginas siguientes se le presentará una serie de preguntas relacionadas con la tarea que usted ha llevado a cabo. Después de cada pregunta hay una escala. Su tarea consistirá en señalar en dicha escala la medida en que la información que se solicita en cada pregunta es central o periférica. Para ello usted debe atender a las siguientes definiciones de información central y de información periférica. Léalas con mucha atención.

Aparecían a continuación las siguientes definiciones:

- *Información central*: Se corresponde con las acciones que ha realizado usted y los detalles sobre los que ha enfocado su atención. Es relevante para la acción principal.

- *Información periférica*: Es toda aquella información (detalles y acciones) irrelevante para la acción principal. Su atención no se ha centrado explícitamente en esta información.

Estas definiciones se elaboraron después de haber revisado las definiciones y/o formas de entender estos dos tipos de información de Burke et al. (1992), Christianson y Loftus (1991), García-Bajos et al. (1999a), Heuer y Reisberg (1990), Ibabe (2000b), Ibabe y Sporer (2004) y Luna y Migueles (2009), así como otros trabajos como los de Gobbo (2000), Herlihy et al. (2002) y Wright y Stroud (1998). Tras las definiciones, se proporcionaban ejemplos (véase el Anexo IV).

Las siguientes páginas del cuestionario contenían 54 preguntas elaboradas por el equipo de investigación. Cada pregunta podía responderse con una o dos palabras y tenía una respuesta correcta que era clara y carente de toda ambigüedad. Veinticuatro de tales preguntas se habían elaborado con la idea de que fueran periféricas (por ej., “¿Cuántos ordenadores había en el despacho?”; “Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador con el cual haría usted las tareas?”; “¿De qué color eran las flores que había en una estantería del despacho?”; etc.). Las restantes 30 preguntas se habían elaborado con la idea de que fueran centrales (por ej., “¿Cuántas tareas le mandó la investigadora?”, “¿Cuál fue la primera tarea?”, “¿Qué tuvo que buscar usted en Internet?”, etc.). En el cuestionario, cada pregunta iba seguida de una escala que iba de 1 (*periférica*) a 6 (*central*). La tarea de los participantes consistía en indicar, usando dicha escala, la medida en que la información solicitada en cada pregunta era central o periférica (Anexo IV).

El objeto de esta tarea fue verificar que, efectivamente, la manipulación de la centralidad se había hecho adecuadamente, así como tener una medida cuantitativa de la centralidad de cada pregunta para poder seleccionar, para el Experimento 1, dos subconjuntos bien diferenciados, uno de preguntas centrales y otro de preguntas periféricas.

b. Cuestionario de exactitud

A continuación, se entregó a los participantes otro cuestionario (cuestionario de exactitud) (Anexo V) en el cual debían responder por escrito a cada una de las 54 preguntas. Se elaboró una “plantilla”, que no era otra cosa que el mismo cuestionario con la respuesta correcta, para que una investigadora codificara cada respuesta de cada participante como correcta (1) o incorrecta (0). Esto permitió cuantificar, mediante el cálculo de la proporción de aciertos, la medida en que los participantes recordaron cada detalle (central o periférico).

El objeto de esta tarea fue cuantificar el recuerdo de los detalles a los que se refería cada pregunta con el fin de, posteriormente, poder seleccionar detalles periféricos que, pese a serlo, no pasaran desapercibidos para la mayoría de personas. Si escogiéramos para el Experimento 1 detalles tan periféricos que la mayor parte de los sospechosos inocentes no reparara en ellos, entonces se daría un efecto suelo: niveles de acierto nulos al contestar preguntas.

4.4. RESULTADOS

Los análisis de los datos se han realizado con SPSS y Excel. Las preguntas definidas por los investigadores como centrales fueron consideradas por los participantes como más

centrales, $M = 4.45$, $DT = 0.52$, que las preguntas definidas por los investigadores como periféricas, $M = 2.08$, $DT = 0.95$, $t(20) = 11.24$, $p < .001$, $d = 3.02$. Asimismo, tal como cabría esperar a partir de la investigación en Psicología Cognitiva de la memoria (por ej., García-Bajos et al., 1999a), las preguntas definidas por los investigadores como centrales se acertaron más, $M = 0.83$, $DT = 0.08$, que aquellas definidas por los investigadores como periféricas, $M = 0.61$, $DT = 0.15$, $t(20) = 7.25$, $p < .001$, $d = 1.63$.

Las puntuaciones medias de centralidad dadas por los participantes a cada pregunta se dicotomizaron a partir de la mediana ($Mdn = 3.02$). Obtuvimos así dos grupos de preguntas: uno definido *empíricamente* como de *preguntas centrales* (este grupo contenía las preguntas con puntuaciones de centralidad superiores a la mediana) y otro definido *empíricamente* como de *preguntas periféricas* (con las preguntas con puntuaciones inferiores a la mediana). Todas las preguntas (24) definidas inicialmente por los investigadores como centrales se encontraban en el primer grupo, y de las 30 preguntas definidas inicialmente por los investigadores como periféricas, 27 se ubicaron en el segundo grupo y las otras tres en el primero.

El siguiente paso consistió en seleccionar un mismo número de preguntas definidas empíricamente como centrales y periféricas de modo que:

- a. fueran suficientes en número para la entrevista del Experimento 1;
 - b. las diferencias en puntuaciones de centralidad difirieran significativamente;
- de este modo podríamos contar con dos grupos de preguntas bien diferenciados; y

c. las puntuaciones de acierto en las preguntas periféricas seleccionadas no fueran muy bajas, ya que de lo contrario podría darse un efecto suelo en el Experimento 1.

En la Tabla 1 se presentan las preguntas finalmente seleccionadas, junto con las puntuaciones medias (y las correspondientes desviaciones típicas) de centralidad y aciertos. Se escogieron ocho preguntas de cada tipo, cumpliendo así el criterio *a* señalado unas líneas más arriba. La centralidad promedio de las preguntas centrales escogidas, $M = 5.44$, $DT = 0.55$, es significativamente superior a la centralidad promedio de las ocho preguntas periféricas escogidas, $M = 2.46$, $DT = 1.21$, $t(20) = 10.09$, $p < .001$, $d = 3.18$, con lo que se cumple el criterio *b*. Por último, de acuerdo con el criterio *c*, el índice de aciertos de las preguntas periféricas escogidas es relativamente elevado, $M = 0.82$, $DT = 0.19$, aunque resulta significativamente inferior al de las preguntas centrales escogidas, $M = 0.97$, $DT = .005$, $t(20) = -3.81$, $p < .001$, $d = -1.05$.

Tabla 1.

Preguntas Centrales y Periféricas Seleccionadas, con las Puntuaciones Medias y Desviaciones Típicas de Centralidad y Aciertos

| | Centralidad | | Aciertos | |
|--|-------------|-----------|----------|-----------|
| | <i>M</i> | <i>DT</i> | <i>M</i> | <i>DT</i> |
| <i>Preguntas Centrales</i> | | | | |
| 27. ¿Cuántas tareas le mandó la investigadora? | 5.19 | 1.08 | 1.00 | .00 |
| 30. ¿Cuál fue la cuarta tarea? | 5.43 | 1.16 | .95 | .22 |
| 38. ¿Cuál fue la segunda tarea? | 5.57 | .68 | .95 | .22 |
| 39. ¿Qué tuvo que buscar usted en Internet? | 5.52 | .68 | 1.00 | .00 |
| 40. ¿En qué sitio de Internet tuvo que buscarlo? | 5.52 | .68 | .95 | .22 |
| 41. ¿Qué tuvo que hacer con la información que había buscado en Internet? | 5.43 | .75 | 1.00 | .00 |
| 44. ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuvo que hacer usted? | 5.38 | .74 | .95 | .22 |
| 49. ¿Qué preguntas le hicieron sobre el documental? | 5.48 | .68 | .95 | .22 |
| <i>Preguntas Periféricas</i> | | | | |
| 12. ¿En qué piso estaba ese despacho? | 2.81 | 1.57 | .86 | .36 |
| 15. ¿Cuántas sillas había en el despacho? | 1.86 | 1.53 | .81 | .40 |
| 17. Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador con el cual haría usted las tareas? | 2.57 | 1.75 | .90 | .30 |
| 19. ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador en el cual hizo usted las tareas? | 2.33 | 1.59 | .71 | .46 |
| 24. Había un póster en una pared; ¿en cuál? | 2.38 | 1.77 | .81 | .40 |
| 25. ¿Qué personaje aparecía en el póster? | 2.43 | 1.86 | .76 | .44 |
| 29. ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador? | 2.90 | 2.00 | .81 | .40 |
| 43. ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hizo usted las tareas? | 2.38 | 1.91 | .86 | .36 |

5. EXPERIMENTO 1

5.1. OBJETIVOS

Los propósitos del Experimento 1 fueron: (a) desarrollar como tal una modalidad de entrevista para detectar mentiras en situaciones policiales, (b) identificar los indicios conductuales que diferencian entre verdades y mentiras al emplear dicha modalidad de entrevista y (c) examinar (mediante análisis de regresión logística binaria) la precisión con que se pueden identificar las verdades y las mentiras a partir de tales indicios.

Con estos fines en mente, diseñamos una situación en la que la mitad de los participantes cometería un delito simulado y la otra mitad realizaría una tarea alternativa. Luego se diría a todos los participantes que iban a ser entrevistados como sospechosos y que deberían convencer a la entrevistadora de que no habían cometido el delito, sino que habían hecho la tarea alternativa. Se invitaría a los culpables a que pidieran a la investigadora información sobre dicha tarea con el fin de resultar convincentes. La investigadora respondería solo a lo que se le preguntara, sin proporcionar más detalle del necesario. A continuación, los participantes serían entrevistados. Una semana después, se les entrevistaría otra vez sin que hubieran sido informados previamente de ello. En ambas entrevistas, se incentivaría a los sospechosos para que procuraran ser convincentes: en caso de ser juzgados culpables por la entrevistadora, deberían escribir un texto sobre un tema desagradable para ellos. Ambas entrevistas serían idénticas y tendrían varias características esenciales para esta investigación:

- a. *No se centrarían en absoluto sobre el robo, sino solo sobre la coartada.*

En ciertas circunstancias, centrarse en la coartada podría ser beneficioso para determinar la verdad. Para saber si un sospechoso miente o dice la verdad, la declaración de esa persona puede ser verificada contrastándola con los hechos conocidos. Estos hechos conocidos pueden referirse al delito, o pueden referirse a la coartada. Debido a que los delincuentes a menudo toman precauciones para no ser descubiertos, la policía tiene una cantidad limitada de información sobre el delito. Sin embargo, en determinadas situaciones la policía puede tener información sobre la coartada. Un buen trabajo policial implica investigar minuciosamente las coartadas, ya se trate de personas, lugares o sucesos. Las respuestas de los sospechosos pueden entonces compararse con esa información.

Por ejemplo, imaginemos que se ha cometido un delito y el Sospechoso A dice a la policía que había estado viendo un programa de Antena 3 en el momento del crimen. La policía puede enterarse de los detalles del programa que se mostraba en ese momento y preguntar al sospechoso. Si este no ha visto el programa, puede que no sea capaz de responder. Si el sospechoso ha preguntado a alguien más sobre el contenido del programa, puede que haya preguntado solo sobre los detalles centrales, así que incluir preguntas sobre algunos detalles periféricos puede desvelar sus mentiras. El Sospechoso B dice a la policía que, en el momento del crimen, acompañó a un amigo que vive lejos, en una ciudad pequeña, a una comisaría donde su amigo hizo una denuncia. El policía puede comunicarse con la comisaría de esa ciudad para obtener una descripción exacta del lugar, así como detalles específicos del momento en que el sospechoso supuestamente visitó la comisaría (quién estaba allí, qué estaba sucediendo,

etc.)¹. El procedimiento de entrevista que diseñamos podría utilizarse para evaluar coartadas en casos de este tipo.

b. *Se formularían dos tipos de preguntas: centrales y periféricas.*

Anticipamos que los sospechosos culpables pedirían a la investigadora menos información sobre detalles periféricos que sobre detalles centrales. Por consiguiente, tendrían poca información periférica para poder responder a preguntas sobre la misma. Por el contrario, los sospechosos inocentes experimentaron el suceso, así que tendrían más información periférica que los culpables.

Esta distinción entre preguntas centrales y periféricas es similar a la distinción de Vrij et al. (2009; Lancaster, Vrij, Hope y Waller, 2013) entre preguntas esperadas e inesperadas. Ciertamente, aunque no todas las preguntas inesperadas son periféricas, probablemente la mayoría de las preguntas periféricas sean inesperadas. Antes describimos el estudio de Vrij et al. (2009), que exploró el potencial de las preguntas inesperadas para identificar a pares de mentirosos. Más recientemente se ha comprobado si las preguntas inesperadas también se pueden emplear para identificar a mentirosos individuales: debido a que los mentirosos preparan de antemano sus respuestas a preguntas esperadas (pero no a las inesperadas), proporcionan más detalles al responder a tales preguntas, pero no al responder a preguntas inesperadas (Lancaster et al., 2013).

¹ Este ejemplo está basado en un caso real en el cual el acusado estaba arrestado en una comisaría diferente en el momento del crimen. Finalmente, se le condenó por un delito que no pudo haber cometido (véase Schulte, 2013)

A pesar del paralelismo, nuestro estudio difiere de la investigación previa en varios aspectos. Primero, nosotros examinamos el impacto de preguntas periféricas y centrales específicamente sobre la construcción de coartadas. Segundo, utilizamos procedimientos novedosos (entrevistas repetidas). Tercero, examinamos variables dependientes no exploradas en la investigación previa sobre preguntas inesperadas, en concreto inconsistencias y respuestas evasivas.

c. *Las preguntas se centrarían sobre detalles específicos (por ej., el color de la puerta), requiriendo respuestas breves de una o unas pocas palabras.* Esto facilitaría la medida y la codificación de las variables dependientes.

d. *Se instaría a los entrevistados a responder muy deprisa a las preguntas, diciéndoles que sus respuestas serían cronometradas y que cualquier demora levantaría sospechas.*

Esta petición, que es un componente de la entrevista TRI-Con (Walczyk et al., 2005, 2012) y también se emplea en enfoques basados en la latencia de respuesta para detectar el conocimiento culpable (Suchotzki, Verschuere, Van Bockstaele, Ben-Shakhar y Crombez, 2017; Verschuere y De Houwer, 2011), se empleó en el presente estudio para aumentar la carga cognitiva e incrementar así las diferencias entre mentirosos y sinceros. Pedir que se responda rápidamente es cognitivamente exigente: en primer lugar, la búsqueda de información en la memoria a largo plazo requiere tiempo, sobre todo si la memoria está mal codificada. En segundo lugar, si la información solicitada no puede recuperarse de la memoria, la persona necesita inventar una historia, lo que es aún más difícil (Vrij, Granhag y Porter, 2010), requiriendo más tiempo.

Los sospechosos tienen que realizar estas tareas cognitivamente complejas (que requieren tiempo y concentración) rápidamente, lo cual requiere esfuerzo mental, en particular para los mentirosos, cuya huella de memoria del suceso es débil o inexistente.

e. Una característica decisiva era que *la entrevista se efectuaría en dos ocasiones, con un intervalo temporal de una semana, y los participantes ignorarían que serían entrevistados en una segunda ocasión.*

Esto permitiría comparar las respuestas ofrecidas en ambas entrevistas en términos de su consistencia. El hecho de que el tiempo transcurrido entre la primera y la segunda entrevista fuera relativamente prolongado favorecería el olvido en los mentirosos, quienes además no podrían ensayar mentalmente sus respuestas (amortiguando así el olvido) al ignorar que se les entrevistaría de nuevo.

Grabamos las entrevistas y medimos la exactitud de las respuestas, la consistencia de las respuestas entre ambas entrevistas y las respuestas evasivas. También examinamos qué tipo de información (central o periférica) solicitaban los culpables a la investigadora cuando se les invitaba a hacerlo. Hemos presentado las hipótesis de manera detallada anteriormente; aquí las resumimos en la Tabla 2, junto con su trasfondo teórico y las medidas dependientes.

Tabla 2

Medidas Dependientes, Trasfondo Teórico e Hipótesis del Experimento 1

| Medida Dependiente | Trasfondo Teórico | Hipótesis |
|---|--|--|
| <i>Solicitud de información para preparar la coartada</i> | Las personas sinceras, que describen un episodio autobiográfico que han vivido, incluyen de manera espontánea en su declaración muchos detalles sensoriales y contextuales secundarios y ajenos al <i>script</i> correspondiente a este tipo de situaciones; por el contrario, a los mentirosos no se les ocurre pensar en incluir este tipo de detalles (Köhnken, 2004; Sporer, 2004, 2016; Volbert y Steller, 2014). Cabía, pues, anticipar que los culpables se preocuparían principalmente de aspectos importantes de las tareas y no tanto de detalles secundarios. | <i>Hipótesis 1:</i> Los culpables pedirán a la investigadora casi exclusivamente información central y no periférica para elaborar su coartada. |
| <i>Respuestas correctas</i> | Como los <i>inocentes</i> habían realizado las tareas, habrían codificado suficiente información sobre las mismas para poder responder con bastante exactitud en ambas entrevistas (por ej., Cohen, 1989). Por el contrario, todo lo que los <i>culpables</i> sabían de las tareas era lo que habían preguntado a la investigadora. Esta información probablemente fuera incompleta, sobre todo en relación con los detalles periféricos (Hipótesis 1), y generaría una huella de memoria menos rica y profunda que la de los inocentes. | <i>Hipótesis 2:</i> Los culpables responderán correctamente menos preguntas que los inocentes. <i>Hipótesis 3:</i> Este efecto será mayor ante preguntas periféricas que ante preguntas centrales. |
| <i>Consistencia</i> ^a | El intervalo de retención iba a ser relativamente largo (una semana) y los participantes ignoraban que iban a ser sometidos a una segunda entrevista. Esto impediría el ensayo mental. Debido a que la huella de memoria de los culpables sería más débil que la de los inocentes, cabía esperar que el día de la segunda entrevista los culpables hubieran olvidado más detalles que los inocentes (Agarwal et al., 2013). Además, si los culpables habían inventado respuestas apresuradamente durante la primera entrevista, era posible que no las hubieran codificado adecuadamente y que una semana después las hubieran olvidado. | <i>Hipótesis 4:</i> Los culpables mostrarán menos consistencia entre las entrevistas que los inocentes. <i>Hipótesis 5:</i> La diferencia en consistencia entre los sospechosos culpables e inocentes será mayor para las preguntas periféricas que para las centrales. |

Además, la instrucción dada a los participantes de no demorar las respuestas incrementaría la carga cognitiva (y quizás también la ansiedad), puesto que buscar la información en la memoria a largo plazo requiere tiempo, en particular si la codificación es pobre. Durante la primera entrevista, esto podría dificultar la codificación de las respuestas inventadas apresuradamente en el momento (por ej. Chandler y Sweller, 1996). Durante la segunda entrevista, podría dificultar la recuperación de estas respuestas, así como la de toda información correcta pero poco accesible o con una huella de memoria débil (véanse Baddeley, Lewis, Eldridge y Thomson, 1984; Craik, Govoni, Naveh-Benjamin y Anderson, 1996). Todo esto daría origen a inconsistencias en las respuestas de los culpables.

Respuestas evasivas^b

Una persona que respondiera rápidamente “no lo recuerdo” o “no me fijé” daría una respuesta inmediata, pero ésta no contendría la información solicitada. Se razonó que los culpables, instados a responder tan deprisa como fuera posible pero con dificultad para acceder a la información relevante en la memoria y para inventar una respuesta plausible apresuradamente (pues esto requiere tiempo y recursos cognitivos), recurrirían a respuestas de este tipo (respuestas evasivas) para salir de la situación.

Hipótesis 6: Los culpables darán más respuestas evasivas que los inocentes.

Hipótesis 7: La diferencia en respuestas evasivas entre los sospechosos culpables y los inocentes será mayor para las preguntas periféricas que para las centrales.

^a Existe consistencia si los participantes dan la misma respuesta ante la misma pregunta en ambas entrevistas.

^b Las respuestas evasivas son contestaciones que no contienen información relevante sobre lo que se pregunta. Por ejemplo, decir “no me fijé” o “no me acuerdo”.

5.2. MÉTODO

5.2.1. Participantes

En este experimento participaron 48 estudiantes de 1^{er} curso del Grado de Criminología de la Universidad de Salamanca (M edad = 19.71 años, DT = 2.70) a cambio de un incentivo académico. Los alumnos del grupo de mañana se asignaron a la condición “culpable” (que acudiría al experimento por la tarde) y los del grupo de tarde a la condición “inocente” (que acudiría por la mañana). La separación entre el grupo de mañana y el de tarde la efectúa la Secretaría de la Facultad de Derecho a partir de la letra del primer apellido de los alumnos, por lo que no cabe esperar diferencias sistemáticas entre los grupos. De hecho, estos no difirieron ni en cuanto al sexo (15 mujeres y 9 hombres en cada grupo) ni en cuanto a la edad (culpables: M edad = 19.42 años, DT = 1.82; inocentes: M edad = 20 años, DT = 3.38; $t(46) = 0.75$, $p = .460$).

5.2.2. Procedimiento

Se emplearon cuatro semanas para recoger los datos. Durante la Semana 1, los participantes culpables cometieron un delito simulado y fueron entrevistados de inmediato. Durante la Semana 2, se entrevistó a los culpables por segunda vez. Durante la Semana 3, los inocentes hicieron las tareas inocuas y fueron entrevistados de inmediato. Durante la Semana 4, se entrevistó a los inocentes por segunda vez. Nótese que llevamos a cabo las sesiones con los culpables con anterioridad a las de los inocentes. De este modo, fue

imposible que los inocentes transmitieran información a los culpables. Se convocó a cinco participantes cada día.

5.2.2.1. Fase 1: Semana 1 (Culpables) / Semana 3 (Inocentes)

Culpables. Una investigadora recibió individualmente a los culpables en la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca. La investigadora llevó a cada participante a una sala donde el participante firmó un consentimiento informado. Luego le daba las siguientes instrucciones:

Este estudio requiere simular que cometes un delito. Una vez cometido, se te entrevistará como sospechoso. Esta entrevista será grabada.

Deberás ir al seminario 126 [se les daba la llave] y coger una cartera con dinero que estará encima de una mesa. Yo te indicaré dónde está el seminario 126. Debes imaginarte que te has encontrado la llave por casualidad y que lleva una etiqueta identificativa con el número del seminario. Después de cometer el robo, cierra con llave la puerta del seminario y regresa aquí con la cartera y la llave.

Cuando el participante regresaba, la investigadora conectaba una cámara de vídeo y le decía lo siguiente:

Hay personas que están participando en este experimento que en lugar de cometer un robo han realizado otras tareas con una investigadora en un despacho de esta facultad. A continuación, te van a interrogar como sospechoso. Igual que sucede con los sospechosos en la vida real, que son entrevistados por la policía, dentro de unos minutos una persona te entrevistará a ti para ver si has cometido el robo. Deberás

convencer con todas tus fuerzas a la entrevistadora de que eres inocente del robo y de que, en realidad, has estado haciendo esas otras tareas en otro despacho. Además, debes responder a todas las preguntas que te haga la entrevistadora, aunque no estés seguro de la respuesta. Si logras convencerla te podrás ir dentro de poco y si no, deberás escribir una redacción sobre la asignatura que menos te gustaba en el instituto, cuya extensión debe ser obligatoriamente de, al menos, un folio por una cara².

Imagínate que esta situación es real y para que no te condenen tienes que hacer creer a la policía que tú no has tenido nada que ver con el delito. Para convencer a la entrevistadora de que eres inocente y tener una coartada puedes preguntarme todo lo que quieras saber sobre lo que han hecho esos otros participantes que no han cometido el robo.

Entonces se dejaba que el participante preguntara lo que deseara. Se respondía sólo a lo que preguntaba, nada más. Esta conversación se grabó en vídeo.

En este punto, la investigadora salía de la sala y entraba una entrevistadora. Su tarea consistía, fundamentalmente, en entrevistar al sospechoso sobre su coartada. Se sentaba frente al sospechoso y le decía:

Bueno, como ya sabes alguien ha robado una cartera del Seminario 126 de esta Facultad y tú eres sospechosa/o de haberlo hecho. Te voy a hacer una serie de preguntas sobre lo que has hecho durante la última media hora aproximadamente.

² El requerimiento a los participantes de escribir una redacción si no logran convencer a la entrevistadora se incluye con el fin de motivarles a actuar con convicción; además, pretende reflejar la situación de una entrevista real a un sospechoso, que si no es creído (con independencia de su sinceridad real) tendrá que afrontar consecuencias negativas.

Debes responderme y conviene que, para no parecer sospechosa/o, no dejes pasar mucho tiempo entre mi pregunta y tu respuesta. Yo voy a cronometrar lo que tardas.

A partir de este punto, la entrevistadora iba formulando cada una de las preguntas. La primera era “¿Has robado una cartera del seminario 126?” (el sospechoso respondía que no) y la segunda: “Entonces, ¿has hecho unas tareas en un despacho en compañía de una investigadora?” (el sospechoso respondía que sí). A continuación, se formulaban todas las preguntas centrales y periféricas (Tabla 1) en un orden aleatorio pero fijado de antemano y que era el mismo para todos los entrevistados. La entrevista se grababa de manera que todo el cuerpo del entrevistado fuera visible en posición frontal respecto a la cámara, y que la entrevistadora no fuera visible.

Después de la entrevista, la investigadora entraba en la sala y la entrevistadora señalaba en un formulario si le parecía que el participante mentía o decía la verdad y su confianza en este juicio y le mostraba el juicio de credibilidad a la investigadora. La investigadora despedía a la entrevistadora, agradecía su participación al sospechoso, le recordaba la conveniencia de que no desvelara información sobre la investigación y su compromiso al respecto. También le recordaba que, al cabo de siete días, a la misma hora, debería regresar “para realizar otra tarea distinta”.

A los participantes juzgados sinceros por la entrevistadora, se les despedía, mientras que a los juzgados mentirosos se les pedía que fueran a la biblioteca de la facultad, donde debían escribir una redacción de una página de extensión sobre la peor asignatura del instituto. Después de terminar, tenían que dejar el texto en el casillero del director de esta Tesis, ubicado en la conserjería del centro.

Inocentes. Los inocentes fueron recibidos por la misma investigadora en la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca y sometidos al mismo tratamiento que los participantes del estudio piloto. En concreto, la investigadora acompañó a cada participante a un despacho de la Facultad donde le pidió que firmara el consentimiento informado y luego le dio, verbalmente y por escrito, instrucciones para que hiciera cuatro tareas distintas, con un tiempo de cuatro minutos para cada una (Anexo I). La investigadora cronometraría el tiempo y avisaría al participante al finalizar cada tarea. La primera tarea consistía en jugar al Tetris, la segunda en realizar operaciones aritméticas sobre un papel (Anexo II), la tercera en buscar la definición de “dinosaurio” en Wikipedia, copiarla y pegarla en un documento Word, y la cuarta en ver un breve fragmento de documental y contestar por escrito unas preguntas en un documento Word.

Al término de tales tareas, la investigadora decía lo siguiente a los inocentes:

Hay personas que están participando en este experimento que, en lugar de realizar las tareas que tú has realizado, han cometido un robo simulado de una cartera en el seminario 126 de esta facultad. A continuación, te van a interrogar como sospechoso. Igual que sucede con los sospechosos en la vida real, que son entrevistados por la policía, dentro de unos minutos una persona te entrevistará a ti para ver si has cometido el robo. Imagínate que esta situación es real y para que no te condenen tienes que hacer creer a la policía que tú no has tenido nada que ver con el delito. Deberás convencer con todas tus fuerzas a la entrevistadora de que eres inocente del robo y que, en realidad, has estado haciendo esas otras tareas en otro despacho. Además, debes responder a todas las preguntas que te haga la entrevistadora, aunque no estés segura de la respuesta. Si logras convencerla te

podrás ir dentro de poco y si no, deberás escribir una redacción sobre la asignatura que menos te gustaba en el instituto cuya extensión debe ser obligatoriamente de, al menos, un folio por una cara.

Entonces la investigadora acompañaba al participante a la misma sala de grabación empleada con los culpables, donde sería entrevistado siguiendo el mismo protocolo que el empleado con aquellos. El resto del procedimiento es idéntico al seguido con los culpables.

5.2.2.2. Fase 2: Semana 2 (Culpables) / Semana 4 (Inocentes)

La tarea consistía, esencialmente, en someter al sospechoso a una nueva entrevista prácticamente idéntica a la anterior, aunque llevada a cabo por una entrevistadora distinta. El protocolo de entrevista era el mismo (con la salvedad de que, en lugar de preguntar al sospechoso sobre lo hecho durante la media hora anterior, se le preguntaba sobre lo hecho la semana previa). Se incluía la instrucción sobre responder deprisa. Las preguntas eran las mismas y se grababa la entrevista, colocando las sillas y la cámara exactamente en los mismos lugares que la semana previa (su ubicación se había marcado en el suelo con cinta adhesiva).

Después de la entrevista se seguía el mismo protocolo que la semana previa; además, la investigadora concienciaba al participante para que no desvelara la información referente a la segunda sesión:

No todos tus compañeros van a ser entrevistados de nuevo esta semana, otros tendrán que hacer otras tareas. Pero es esencial para esta investigación que no digas a nadie que te hemos entrevistado otra vez. De lo contrario, el éxito de esta

investigación peligra. Debes ser consciente de que hay un equipo de varias personas trabajando en esto, que llevamos un año preparándolo, que sois más de 150 los alumnos (entre sospechosos y entrevistadores) que estáis participando y que todo esto también supone unos costes económicos. Y si este experimento no sale bien yo no voy a poder leer mi tesis doctoral y habré perdido varios años de mi vida y un montón de dinero. Yo soy una estudiante como tú, pero de Doctorado. De modo que tienes una gran responsabilidad. No debes decirle a nadie lo que hemos estado haciendo hoy, hasta que el experimento haya terminado para todos y os autoricemos a hablar abiertamente sobre él.

Además, los participantes firmaron un documento comprometiéndose a no desvelar esta información hasta que el experimento hubiera terminado y el equipo investigador autorizara a hablar sobre él (Anexo VI).

La investigadora acompañaba al participante a la biblioteca, donde tuvo que cumplimentar un cuestionario final para la comprobación de la manipulación y para recoger algunos datos adicionales (Anexo VIII). La mayoría de las preguntas se formulaban dos veces, una referida a “la semana pasada” y la otra a “hoy”. La mayor parte de las preguntas se respondían en una escala de 1 (bajo en la dimensión) a 5 (alto en la dimensión). El cuestionario medía lo siguiente³ (véase el AnexoVII) para más detalle):

³ Como puede verse en el Anexo VIII el cuestionario contenía algunas preguntas adicionales. Las respuestas a las mismas no son esenciales para la presente investigación y en consecuencia no se han analizado.

a. Manipulación de la veracidad

- ¿En qué medida tus respuestas en la entrevista de la semana pasada fueron falsas? ¿En qué medida tus respuestas en la entrevista de hoy han sido falsas?
- ¿En qué medida tus respuestas en la entrevista de la semana pasada fueron verdaderas? ¿En qué medida tus respuestas en la entrevista de hoy han sido verdaderas? (Codificación inversa)
- ¿Procuraste mentir durante la entrevista de la semana pasada? ¿Has procurado mentir durante la entrevista de hoy?

b. Conocimiento sobre las tareas

- ¿De cuánta información disponías al empezar la entrevista de la semana pasada sobre las tareas hechas en un despacho en compañía de una investigadora? ¿Cuánta de esa información recordabas hoy?

c. Experiencia de carga cognitiva

- ¿Cuánto esfuerzo mental tuviste que hacer para responder durante la entrevista de la semana pasada? ¿Cuánto esfuerzo mental has tenido que hacer para responder durante la entrevista de hoy?
- La entrevista de la semana pasada te resultó [1-Fácil ... 5-Difícil]. La entrevista de hoy te ha resultado [1-Fácil ... 5-Difícil].

- ¿Cuánto te costó ser convincente durante la entrevista de la semana pasada?
¿Cuánto te ha costado ser convincente durante la entrevista de hoy?

d. Conciencia de las manipulaciones experimentales

- ¿Habías anticipado que se te entrevistaría esta semana de nuevo sobre lo mismo? (No/Sí)
- ¿Alguien te había dado antes de hoy alguna información sobre lo que sucedería la segunda semana? (No/Sí)

Los participantes juzgados mentirosos por la entrevistadora tuvieron que, además de cumplimentar el cuestionario, escribir la redacción. Al finalizar, los participantes dejaron el cuestionario cumplimentado (más la redacción quienes tuvieron que hacerla) en el casillero del director de esta Tesis.

5.2.3. Entrevistadoras

Como se ha indicado anteriormente, se entrevistó a todos los participantes en dos ocasiones: justo después de la tarea correspondiente a su condición y luego de nuevo al cabo de una semana. Las entrevistas las hicieron 22 estudiantes del Grado de Psicología (todas mujeres, M edad = 22 años, $DT = 1.16$) que participaron a cambio de un incentivo académico. Se convocó a tres entrevistadoras cada día, pero se empleó sólo a una,

permaneciendo las otras dos de retén por si esta se sentía indispuesta. Cada entrevistadora activa hizo un promedio de 4.36 entrevistas.⁴

Las entrevistadoras de la primera semana ($n = 11$) fueron distintas de las de la segunda semana ($n = 11$). Cada entrevistadora preguntó solo a participantes inocentes o culpables. Antes de la entrevista, las entrevistadoras recibieron instrucciones orales y escritas, así como un guion con todas las preguntas (Anexo VIII). Las entrevistadoras desconocían si los sospechosos eran inocentes o culpables, los detalles de la tarea de los inocentes y los propósitos del estudio.

5.2.4. Codificación de los Datos

5.2.4.1. Solicitud de Información

Los culpables preguntaron a la experimentadora sobre las tareas de los inocentes. Dichas conversaciones se grabaron, el contenido verbal se transcribió y un ayudante de investigación comparó la exactitud de las transcripciones con la grabación original. Dos codificadores recibieron las transcripciones, así como las definiciones y ejemplos de preguntas centrales y periféricas, y codificaron todas las preguntas como centrales, periféricas o irrelevantes (una pregunta irrelevante es aquella que no se refiere a las

⁴ Debido a circunstancias inesperadas, no todas las entrevistadoras hicieron el mismo número de entrevistas. Inicialmente reclutamos a 50 participantes, convocándolos para que acudieran cinco cada día. Los cinco participantes del día serían entrevistados por la misma entrevistadora. Así, cada entrevistadora entrevistaría a cinco sospechosos y sólo precisaríamos de 20 entrevistadoras para entrevistar a los 50 sospechosos en dos ocasiones. Sin embargo, debido a problemas técnicos con el micrófono durante la Entrevista 1, tuvimos que sustituir a tres participantes. Esto exigió programar apresuradamente nuevas sesiones y reclutar algunas entrevistadoras adicionales. Además, hubo dos participantes que no siguieron las instrucciones y que, en consecuencia, tuvieron que ser suprimidos de la base de datos.

actividades de los inocentes). De las 210 preguntas codificadas⁵, 187 (89%) se clasificaron como centrales por ambos codificadores. El número de preguntas periféricas fue una según el Codificador 1 y cuatro según el Codificador 2. Conjuntamente para los tres tipos de preguntas, el porcentaje de acuerdo fue del 93.3%. Las discrepancias se resolvieron posteriormente por consenso durante una reunión entre ambos codificadores.

Con el fin de garantizar la calidad del procedimiento, los mismos dos codificadores evaluaron en una escala de 0 (no más información que la solicitada) a 5 (mucho más información que la solicitada) si la experimentadora había proporcionado más información que la requerida al responder cada pregunta efectuada por cada sospechoso culpable. Tal como se indica en el apartado de resultados, virtualmente todas las respuestas se evaluaron 0 por ambos codificadores, por lo que carecía de sentido calcular la fiabilidad.

5.2.4.2. Exactitud de las Respuestas y Consistencia

Otros dos codificadores recibieron todas las entrevistas grabadas, instrucciones detalladas para la codificación y una hoja de Excel. Estos codificadores tuvieron que transcribir y codificar cada respuesta de cada sospechoso en la hoja de Excel. Los sospechosos se presentaron en orden aleatorio para evitar que las respuestas de todos los participantes de una condición (fuera la de inocencia o la de culpabilidad) fueran codificadas primero. En concreto, se pidió a los dos codificadores que, de manera independiente (a)

⁵ El número total de preguntas efectuadas por el conjunto de todos los culpables fue 215. Sin embargo, de modo inesperado, el Codificador 1 no codificó cuatro preguntas y el Codificador 2 no codificó una. De modo que, al final, el número de preguntas codificadas por ambos codificadores fue 210 (el 98% de todas las preguntas). Estas omisiones se abordaron posteriormente durante la reunión que mantuvieron los dos codificadores para resolver las discrepancias.

vieran los vídeos y registraran en la hoja de Excel cada respuesta de cada sospechoso a cada pregunta durante la primera entrevista y durante la segunda entrevista; (b) compararan las dos respuestas proporcionadas por cada sospechoso a cada pregunta y codificaran si eran iguales (1) o distintas (0) (codificación de la *consistencia*); y (c) para cada respuesta individual, codificaran si era correcta (1) o incorrecta (0) (codificación de la *exactitud*). Nótese que los codificadores no fueron informados sobre las respuestas correctas hasta justo el momento previo a la realización de esta última tarea.

Los dos codificadores codificaron de manera independiente las respuestas de las 96 entrevistas (48 participantes x 2 entrevistas por participantes). La fiabilidad abarcó valores entre sustanciales y casi perfectos (Landis y Koch, 1977; Viera y Garrett, 2005): para la consistencia, porcentaje de acuerdo = 89.55% y *Kappa* = .72; para exactitud de la respuesta en la Entrevista 1, porcentaje de acuerdo = 93.04%, y *Kappa* = .86; para exactitud de la respuesta en la Entrevista 2, porcentaje de acuerdo = 92.27% y *Kappa* = .76. Las discrepancias se resolvieron posteriormente por consenso entre ambos codificadores.

Posteriormente, un investigador comprobó para más seguridad la exactitud de todas las transcripciones y de las codificaciones.

5.2.4.3. Respuestas Evasivas

Otros dos codificadores recibieron definiciones escritas y ejemplos de respuestas evasivas, así como las transcripciones de las 96 entrevistas. Tuvieron que codificar si cada respuesta individual era evasiva o no. Para la Entrevista 1, el porcentaje de acuerdo fue del 98,44% y el valor de *Kappa* fue .94; para la entrevista 2, el porcentaje de acuerdo fue del

98,56% y *Kappa* fue .95. De nuevo, las discrepancias se resolvieron posteriormente por consenso.

5.3. RESULTADOS

5.3.1. Comprobaciones de la Manipulación Experimental

5.3.1.1. Solicitud de Información

Debíamos asegurarnos de que los culpables no recibían de la experimentadora más información que la solicitada, ya que la información no solicitada podría permitir que respondieran preguntas que no habían anticipado, es decir, preguntas sobre aspectos que no consideraron relevantes. De modo que los codificadores evaluaron en una escala de 0 a 5 la medida en que la investigadora había sobreinformado a los culpables. De las 215 preguntas efectuadas por los culpables, 210 tuvieron una puntuación de 0 y cinco una puntuación de 1 ($M = 0.02$, $DT = 0.15$). En definitiva, los culpables no recibieron de la experimentadora más información que la solicitada.

5.3.1.2. Cuestionario Final

Las puntuaciones para las preguntas individuales del cuestionario final que examinaban el mismo constructo se combinaron (véanse las Alfas de Cronbach en la Tabla 3) y se hicieron análisis para comparar los culpables con los inocentes. Tal como cabría esperar,

en relación con ambas entrevistas, los culpables indicaron haber mentido más, haber tenido menos información y haber experimentado más carga cognitiva que los inocentes (Tabla 3).

Estos hallazgos muestran que las manipulaciones experimentales funcionaron adecuadamente. Ningún participante indicó que alguien le hubiera contado lo que sucedería durante la segunda semana, pero cuatro inocentes y cinco culpables habían contemplado la posibilidad de ser entrevistados de nuevo.

5.3.2. Contraste de Hipótesis

5.3.2.1. Solicitud de Información para Preparar la Coartada

La Hipótesis 1 predecía que, para preparar su coartada, los participantes culpables solicitarían a la investigadora información central más que periférica. Nuestros datos apoyan fuertemente esta hipótesis: de las 215 preguntas formuladas por los 24 culpables, 197 (91.63%) fueron sobre información central y sólo cinco (2.33%) sobre información periférica.

Las 13 preguntas restantes (6.05%) fueron irrelevantes, es decir, carentes de relación con las actividades inocentes. La diferencia entre el número de preguntas centrales y periféricas fue significativa, $\chi^2 (1) = 182.50, p < .001$. Hicimos una prueba de Wilcoxon con los participantes ($n = 24$) como unidad de análisis.

Esta prueba también indicó que los participantes hicieron significativamente más preguntas sobre información central que sobre información periférica, $z = -4,29$, $p < .001$ ⁶.

5.3.2.2. Exactitud de las Respuestas

Se hizo un Análisis de Varianza (ANOVA) mixto 2 (Culpabilidad: culpables vs. inocentes) x 2 (Tipo de Pregunta: preguntas centrales vs. preguntas periféricas) x 2 (Entrevista 1 vs. Entrevista 2), con medidas repetidas en las últimas dos variables, sobre la exactitud o precisión de las respuestas (es decir, la proporción de respuestas correctas). La exactitud fue mayor al responder a preguntas centrales, $M = 0.70$, $DT = 0.30$, que periféricas, $M = 0.47$, $DT = 0.31$, $F(1, 46) = 58.02$, $p < .001$, $\eta^2_p = .558$. Además, en consonancia con lo predicho en la Hipótesis 2, los culpables, $M = 0.33$, $DT = 0.13$, dieron considerablemente menos respuestas correctas que los inocentes, $M = 0.84$, $DT = 0.09$. $F(1, 46) = 270.18$, $p < .001$, $\eta^2_p = .855$. Sin embargo, al contrario de lo predicho en la Hipótesis 3, la interacción Culpabilidad x Tipo de Pregunta no fue significativa, $F(1, 46) = 0.36$, $p = .551$, $\eta^2_p = .008$.

Para examinar si los participantes culpables e inocentes se podían identificar sobre la base de las puntuaciones de exactitud, llevamos a cabo análisis de regresión logística binaria con las puntuaciones de exactitud como la variable predictora. Tal como se muestra en la primera fila de la Tabla 4, la exactitud de la clasificación fue perfecta, así como el ajuste del modelo a los datos.

⁶ El apoyo para la Hipótesis 1 también se encontró al considerar las clasificaciones individuales de cada codificador: el Codificador 1 codificó el 91,94% de las preguntas como centrales, el 1,90% como periféricas y el 6,16% como irrelevantes; el Codificador 2 codificó el 91,59% de las preguntas como centrales, el 0,47% como periféricas y el 7,94% como irrelevantes.

Tabla 3

Comprobaciones de la Manipulación

| | Sospechosos Culpables | | Sospechosos Inocentes | | <i>t</i> (46) | <i>p</i> | <i>d</i> | 95% CI | Número de preguntas | Alfa |
|--------------------------------|-----------------------|-----------|-----------------------|-----------|---------------|----------|----------|----------------|---------------------|------|
| | <i>M</i> | <i>DT</i> | <i>M</i> | <i>DT</i> | | | | | | |
| <i>Mentira</i> | | | | | | | | | | |
| Entrevista 1 | 3.83 | 0.86 | 1.31 | 0.44 | 12.80 | < .001 | 3.69 | [2.76, 4.62] | 3 | 0.93 |
| Entrevista 2 | 3.92 | 0.87 | 1.47 | 0.50 | 11.94 | < .001 | 3.45 | [2.56, 4.35] | 3 | 0.91 |
| <i>Cantidad de información</i> | | | | | | | | | | |
| Entrevista 1 | 3.00 | 1.22 | 4.17 | 1.09 | -3.50 | .001 | -1.01 | [-1.61, -0.41] | 1 | - |
| Entrevista 2 | 2.83 | 1.24 | 3.63 | 1.06 | -2.38 | .021 | -0.69 | [-1.28, -0.11] | 1 | - |
| <i>Carga cognitiva</i> | | | | | | | | | | |
| Entrevista 1 | 2.99 | 0.96 | 1.97 | 0.86 | 3.86 | < .001 | 1.12 | [0.51, 1.73] | 3 | 0.76 |
| Entrevista 2 | 3.18 | 0.76 | 2.33 | 0.89 | 3.54 | < .001 | 1.03 | [0.43, 1.63] | 3 | 0.75 |

Nota. Todas las variables se midieron en una escala de 0 a 5. Además de los análisis representados en esta tabla, también se hicieron tres Análisis de Varianza (ANOVAs) Culpabilidad (Culpables vs. Inocentes) x Entrevista (Entrevista 1 vs. Entrevista 2). El efecto principal de la culpabilidad fue significativo en los tres ANOVAs y ni el efecto principal de la entrevista ni el efecto de interacción Culpabilidad x Entrevista fueron significativos en ningún ANOVA.

5.3.2.3. Consistencia

Un ANOVA mixto Culpabilidad (culpables vs. inocentes) x Tipo de Pregunta (preguntas centrales vs. periféricas) sobre las puntuaciones de consistencia (proporción de respuestas consistentes entre las entrevistas) mostró que el efecto principal de la culpabilidad era significativo, $F(1, 46) = 17.08, p < .001, \eta^2_p = .271$. En consonancia con la Hipótesis 4, los sospechosos inocentes, $M = 0.89, DT = 0.09$, fueron más consistentes que los culpables, $M = 0.71, DT = 0.20$. La interacción también fue significativa, $F(1, 46) = 8.84, p = .005, \eta^2_p = .161$, mostrando que la diferencia en consistencia entre sospechosos inocentes y culpables fue mayor al responder a preguntas centrales, M inocentes = 0.93, $DT = 0.10$, M culpables = 0.67, $DT = 0.24, p < .001, d = 1.41$, que al responder a preguntas periféricas, M inocentes = 0.86, $DT = 0.13$, M culpables = 0.76, $DT = 0.22, p = .056, d = 0.55$. Este efecto es contrario a lo predicho en la Hipótesis 5. El efecto principal del tipo de pregunta no fue significativo, $F(1, 46) < 1$.

Sobre la base del efecto principal de la culpabilidad en el ANOVA, llevamos a cabo un análisis de regresión logística binaria tomando como único predictor la consistencia global (es decir, conjuntamente para preguntas centrales y periféricas). Tal como se muestra en la segunda fila de la Tabla 4, el análisis clasificó correctamente al 70.83% de personas sinceras y al 66.67% de las mentirosas (tasa global de precisión: 68.75%). Además, ya que la interacción Culpabilidad x Tipo de Pregunta fue significativa en el ANOVA, hicimos otro análisis de regresión logística binaria, con el método hacia adelante y razón de verosimilitud, con dos predictores: consistencia al responder a preguntas centrales y consistencia al responder a preguntas periféricas. El modelo incluyó sólo la variable consistencia al responder a preguntas centrales y los índices de clasificación fueron del 87.50% para los

sinceros y del 58.33% para los mentirosos (tasa global de clasificación: 72.92%; véase la Tabla 4).

5.3.2.4. Respuestas Evasivas

Un ANOVA mixto Culpabilidad (culpables vs. inocentes) x Tipo de Pregunta (preguntas centrales vs. periféricas) x Entrevista (1 vs. 2) indicó que la proporción de respuestas evasivas fue mayor al responder a preguntas periféricas, $M = 0.25$, $DT = 0.21$, que al responder a preguntas centrales, $M = 0.09$, $DT = 0.15$, $F(1, 46) = 29.29$, $p < .001$, $\eta^2_p = .389$. También fue mayor en sospechosos culpables, $M = 0.28$, $DT = 0.13$, que en los inocentes, $M = 0.06$, $DT = 0.07$, $F(1, 46) = 52.54$, $p < .001$, $\eta^2_p = 0.533$. Este resultado apoya la Hipótesis 6. La interacción entre Culpabilidad y Tipo de Pregunta predicha en la Hipótesis 7 también fue significativa, $F(1, 46) = 4.37$, $p = .042$, $\eta^2_p = .087$. Aunque los culpables proporcionaron significativamente más respuestas evasivas que los inocentes tanto al responder a preguntas centrales, M culpables = 0,17, $DT = 0,19$, M inocentes = 0,01, $DT = 0,02$, $F(1, 46) = 16,68$, $p < .001$, $\eta^2_p = .266$, como periféricas, M culpables = 0.39, $DT = 0.18$, M inocentes = 0.11, $DT = 0.14$, $F(1, 46) = 38.15$, $p < .001$, $\eta^2_p = .453$, el efecto fue mayor para las preguntas periféricas que para las centrales.

Tabla 4

Índices de Clasificación de los Análisis de Regresión Logística y Precisión de los Entrevistadores (en la Fila Inferior)

| Predictores | Índices de Clasificación | | | χ^2 del Modelo | gl | p | R ² de Nagelkerke |
|---|--------------------------|----------|---------|---------------------|----|---------|------------------------------|
| | Verdades | Mentiras | Global | | | | |
| Exactitud de la respuesta | 100.0% | 100.00% | 100.00% | 66.54 | 1 | < 0.001 | 1.00 |
| Consistencia | 70.3% | 66.67% | 68.75% | 15.88 | 1 | < 0.001 | 0.38 |
| Consistencia - preguntas centrales ^a | 87.50% | 58.33% | 72.92% | 22.20 | 1 | < 0.001 | 0.49 |
| Consistencia - preguntas periféricas | | | | | | | |
| Respuestas evasivas | 87.50% | 87.50% | 87.50% | 35.09 | 1 | < 0.001 | 0.69 |
| Respuestas evasivas - preguntas centrales | 87.50% | 83.33% | 85.42% | 39.07 | 2 | < 0.001 | 0.74 |
| Respuestas evasivas - preguntas periféricas | | | | | | | |
| Consistencia (recodificada) ^b | 70.83% | 62.50% | 66.67% | 18.15 | 1 | < 0.001 | 0.42 |
| Consistencia (recodif.) – pregs. centrales ^a | 87.50% | 62.50% | 75.00% | 22.19 | 1 | < 0.001 | 0.49 |
| Consistencia (recodif.) – pregs. periféricas | | | | | | | |
| Variable Combinada ^c | 95.83% | 91.67% | 93.75% | 54.13 | 1 | < 0.001 | 0.90 |
| Índices de precisión de los entrevistadores | 70.70% | 39.67% | 53.77% | - | - | - | - |

^a Único predictor retenido en el análisis de regresión logística binaria con el método hacia adelante, razón de verosimilitud.

^b Consistencia excluyendo todos los casos de consistencia causados por respuestas evasivas.

^c Respuestas inconsistentes y respuestas consistentes debidas a respuestas evasivas repetidas codificadas como 0; todos los demás casos codificados como 1.

Un análisis de regresión logística binaria con la proporción de respuestas evasivas al responder conjuntamente a preguntas centrales y periféricas como variable predictora arrojó índices de clasificación del 87.50% tanto a la hora de identificar a personas sinceras como mentirosas (Tabla 4). Cuando la proporción de respuestas evasivas ante preguntas centrales y ante preguntas periféricas se introdujeron como dos predictores distintos en otro análisis de regresión logística binaria, los índices de clasificación fueron similares (Tabla 4).

5.3.3. Análisis Adicionales sobre la Consistencia

Los análisis anteriores indican que (a) la *consistencia* es un indicador válido de la *verdad* y (b) las *respuestas evasivas* son un indicador válido de la *mentira*. Recuérdese que, si un participante daba la misma respuesta a la misma pregunta en ambas entrevistas, esto se codificó como una respuesta consistente (= un indicador de sinceridad). Sin embargo, si la misma respuesta dada en ambas entrevistas era una respuesta evasiva (= un indicador de mentira), esto también se codificó como consistencia (= indicador de sinceridad). Esto sugiere que, si hubiéramos desechado las respuestas evasivas al codificar la consistencia, entonces el poder discriminativo de las puntuaciones de consistencia habría sido aún mayor.

Para explorar esta posibilidad hicimos algunos análisis adicionales. Primero, repetimos los análisis sobre la consistencia excluyendo todos los casos de consistencia causados por respuestas evasivas (estas celdas se dejaron vacías en el archivo de SPSS). Segundo, creamos una nueva variable combinando consistencia y respuestas no evasivas. Como en las ocasiones anteriores, las respuestas inconsistentes se codificaron como 0 y las consistentes como 1. Sin embargo, si la consistencia era debida a respuestas evasivas, esto se codificó como 0. De este

modo, valores de 1 siempre reflejaban sinceridad y valores de 0 mendacidad. Esperamos que las puntuaciones de los sinceros en esta variable (que combinaba consistencia y respuestas evasivas) fueran significativamente superiores que las de los culpables.

a. *Consistencia sin respuestas evasivas*: Un ANOVA mixto 2 (Culpabilidad) x 2 (Tipo de Pregunta) sobre las proporciones de consistencia una vez excluidos los casos de consistencia debidos a respuestas evasivas arrojó un efecto significativo de la culpabilidad, $F(1, 46) = 18.59, p < .001, \eta^2_p = .29$. Tal como habíamos predicho (Hipótesis 4), los sospechosos inocentes, $M = 0.89, SD = 0.09$, mostraron más consistencia que los culpables, $M = 0.68, SD = 0.22$. El efecto principal del tipo de pregunta no fue significativo, $F(1, 46) < 1$, pero la interacción sí lo fue, $F(1, 46) = 4.31, p = .044, \eta^2_p = .09$ indicando que si bien los sospechosos inocentes fueron más consistentes que los culpables al responder tanto a preguntas centrales como periféricas, el efecto fue más fuerte al responder a preguntas centrales, M inocentes = 0.93, $SD = .10$, M culpables = 0.66, $SD = 0.24, p < .001, d = 1.45$, que al responder a preguntas periféricas M inocentes = 0.86, $SD = .13$, M culpables = 0.71, $SD = 0.26, p = .021, d = 0.70$. Por lo tanto, la Hipótesis 5 no recibió apoyo. Nótese que este análisis replica lo hallado en el análisis anterior sobre la consistencia. Asimismo, el análisis de regresión logística con las puntuaciones de consistencia recodificadas también arrojó índices de clasificación similares a los obtenidos con las proporciones originales de consistencia (Tabla 4).

b. *Variable combinada: Consistencia considerando respuestas evasivas*: Un ANOVA mixto 2 (Culpabilidad) x 2 (Tipo de Pregunta) mostró que las puntuaciones en la nueva variable combinada eran significativamente menores para preguntas periféricas, $M = 0.62, DT = 0.24$, que para las centrales, $M = 0.76, DT = 0.26, F(1, 46) = 16.34, p < .001, \eta^2_p = .262$. Además, en línea con lo predicho, los inocentes puntuaron significativamente más alto, $M = 0.86, DT =$

0,09, que los culpables, $M = 0.52$, $DT = 0.16$, $F(1, 46) = 79.64$, $p < .001$, $\eta^2_p = .634$. Es interesante que la interacción entre culpabilidad y tipo de pregunta no fuera significativa, $F(1, 46) < 1$, pues esto indica que la diferencia entre sospechosos inocentes y culpables fue la misma para preguntas centrales y periféricas. Un análisis de regresión logística binaria con la nueva variable combinada como único predictor arrojó un índice de clasificación del 95.83% para los sinceros (23 de los 24 sospechosos inocentes fueron clasificados correctamente) y del 91.67% para los mentirosos (22 de los 24 culpables fueron identificados correctamente), con un índice global de clasificación del 93.75%. Tal como se muestra en la Figura 1, el solapamiento entre la distribución de los culpables y la de los inocentes es muy pequeña: ningún culpable puntuó por encima de 0.75 y ningún inocente lo hizo por debajo de 0.69.

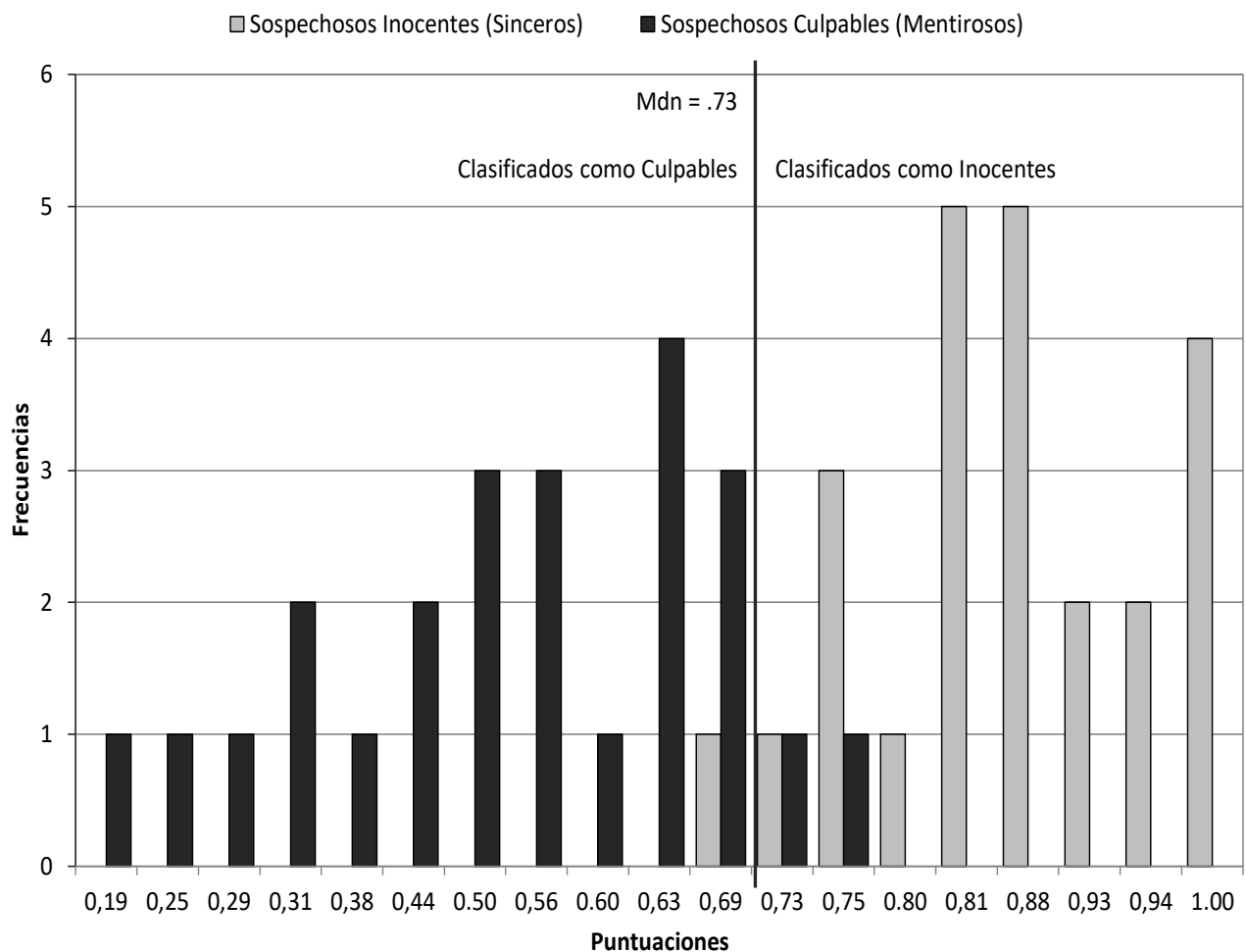


Figura 1. Distribución de las puntuaciones de los sospechosos culpables e inocentes en la variable combinada.

5.3.4. Aciertos de las Entrevistadoras

Cada entrevistadora hizo una media de 4.36 entrevistas. Calculamos la precisión media de cada entrevistadora e hicimos un ANOVA con las entrevistadoras ($N = 22$) como unidad de análisis. La Culpabilidad (culpable vs. inocente) y la Entrevista (1 vs. 2) se introdujeron como variables de grupos independientes en el ANOVA, cuya variable dependiente fue la precisión o

exactitud (porcentaje de juicios correctos) de las entrevistadoras. El único efecto significativo fue el de la culpabilidad, $F(1, 18) = 9.59$, $p = .006$, $\eta^2_p = .348$, mostrando que la precisión al detectar verdades (es decir, al identificar a los sospechosos inocentes), $M = 70.70\%$, $DT = 22.86$, fue mayor que la precisión al detectar mentiras (identificar a los culpables), $M = 39.67\%$, $DT = 21.94$. Esto fue debido a un fuerte sesgo de veracidad en las entrevistadoras: el 63.91% de sus juicios fueron juicios de verdad y sólo el 36.09% fueron juicios de mentira, $t(21) = 2.89$, $p = .009$, $d = 1.23$. Para facilitar la comparación con los índices de clasificación de los análisis de regresión, incluimos los índices de precisión de las entrevistadoras en la fila inferior de la Tabla 4.

Hicimos ANOVAS adicionales para ver si había alguna relación entre la culpabilidad o la entrevista por un lado y la edad de los entrevistadores, el número de entrevistas realizado, la proporción de juicios de mentira efectuados y la confianza en los juicios por otro lado. No hubo ningún efecto principal ni ninguna interacción que fueran significativas.

5.4. DISCUSIÓN

La investigación reciente en detección de mentiras se orienta hacia el diseño de modalidades de entrevista que incrementen las diferencias conductuales entre personas sinceras y mentirosas (Masip, 2017; Vrij, 2014; Vrij y Granhag, 2012; Vrij, Granhag y Porter, 2010). Algunas de tales aproximaciones pretenden producir inconsistencias entre declaraciones distintas del mismo emisor, habiendo tenido escaso éxito (véanse Granhag et al., 2016; Mac Giolla y Granhag, 2015). Granhag y Strömwall (1999) ya sugirieron en su momento que mientras que los mentirosos se esfuerzan en repetir la misma historia a lo largo

de las entrevistas sucesivas, quienes dicen la verdad simplemente intentan recuperar su recuerdo de los hechos en cada entrevista, pero que la falibilidad de la memoria humana (Loftus, 2003; Tulving, 2000) reduce la consistencia de sus declaraciones. Como consecuencia, el grado de (in)consistencia es similar en personas sinceras y mentirosas (Granhag y Strömwall, 1999; Vredeveldt, van Koppen y Granhag, 2014).

Nosotros propusimos que sí es posible producir inconsistencias en las declaraciones de los mentirosos si se toman ciertas precauciones para evitar que estos empleen una “estrategia de repetición”. Sobre la base del modo en que funciona la memoria humana, diseñamos una nueva modalidad de entrevista para detectar mentiras que limitara el empleo de dicha estrategia por parte de los mentirosos. Dicha modalidad de entrevista logró generar diferencias entre sospechosos mentirosos y sinceros: los primeros muestran significativamente más inconsistencias entre declaraciones sucesivas y más respuestas evasivas que los segundos.

Además, los análisis estadísticos de regresión logística binaria muestran que las inconsistencias y las respuestas evasivas constituyen una buena base para identificar correctamente a personas mentirosas y sinceras.

La Hipótesis 1 predecía que los culpables, con el fin de poder preparar su coartada, solicitarían fundamentalmente información sobre detalles centrales y no tanto sobre detalles periféricos. Esta hipótesis recibió apoyo, ya que casi todas las preguntas formuladas por los culpables indagaban sobre información central. Este hallazgo es consistente con la literatura sobre evaluación de la credibilidad, que muestra que las declaraciones falsas son más esquemáticas, cercanas al script y carentes de detalles que las verdaderas (por ej., Masip, Sporer, et al., 2005; Sporer, 2004, 2016). Algunos investigadores del CBCA han sugerido que al

decir la verdad las personas incluyen espontáneamente más información espacial y temporal, información sobre uno mismo e información discordante con el *script* que al mentir, puesto que al mentiroso puede que no se le ocurra que este tipo de información es relevante (Köhnken, 1996, 2004; Sporer, 2004, 2016; Volbert y Steller, 2014).

Nuestro estudio contribuye a la escasa investigación sobre la creación de coartadas (Allison, Michael, Mathews y Overman, 2011; Culhane, Hosch y Kehn, 2008; Olson y Charman, 2012) y los hallazgos son relevantes para la detección de coartadas falsas. Si bien se han hecho algunas investigaciones sobre la credibilidad de las coartadas (Allison et al., 2012; Olson y Wells, 2004), sólo en raras ocasiones la investigación en detección de mentiras se ha centrado sobre coartadas (véase Culhane et al., 2013). En este estudio, el hecho de que los sospechosos no obtuvieran la suficiente información de un “testigo informado” (la experimentadora) dio lugar a respuestas incorrectas, evasivas e inconsistentes durante las entrevistas posteriores. En el Estudio 2 de Culhane et al. (2013) los participantes no fueron capaces de determinar si unas declaraciones sobre coartadas grabadas en vídeo eran verdaderas o falsas. El presente estudio muestra que, bajo determinadas circunstancias y con una modalidad de entrevista estratégica, hay ciertas claves verbales que pueden desvelar las coartadas falsas.

La Hipótesis 2, que predecía que los culpables responderían correctamente menos preguntas que los inocentes, también recibió apoyo empírico, pero la Hipótesis 3, que establecía que esto sería así sobre todo ante preguntas periféricas, no lo recibió. Estos hallazgos sugieren que, aunque los mentirosos solicitaron del experimentador (y obtuvieron) información central, esta información (a) o bien no fue suficiente para responder todas las preguntas centrales durante la entrevista o (b) fue codificada de manera insuficiente, de

modo que no se pudo recuperar luego durante la entrevista. De hecho, las comprobaciones de la manipulación experimental muestran que los mentirosos indicaron poseer menos información que los sospechosos sinceros (Tabla 3).

Los índices de clasificación obtenidos mediante análisis de regresión logística binaria con la exactitud de las respuestas como variable predictora ofrecieron índices de clasificación perfectos. Este hallazgo fue inesperado: el foco principal de esta investigación se ubicaba en las inconsistencias, y aunque esperábamos alguna diferencia entre la exactitud de las respuestas de sospechosos sinceros y mentirosos, pensábamos que ésta iba a manifestarse principalmente al responder a preguntas periféricas y que iba a permitir alcanzar índices de discriminación muy limitados.

La Hipótesis 4 anticipaba que los culpables cambiarán más su respuesta entre una entrevista y la siguiente (es decir, mostrarían más inconsistencias) que los inocentes. Esta hipótesis fue confirmada. No obstante, la Hipótesis 5, que nos decía que esto sería así sobre todo ante preguntas periféricas, no recibió apoyo empírico. De hecho, si bien los inocentes mostraron más consistencia al responder a preguntas centrales que a preguntas periféricas, los culpables mostraron algo más de consistencia a responder a preguntas periféricas (0.76 en una escala de 0 a 1) que centrales (0.66). Una posible explicación de por qué las respuestas de los mentirosos a las respuestas periféricas fueron tan consistentes la encontramos en el “efecto de la confabulación forzada” (*forced confabulation effect*; Pezdek, Sperry y Owens, 2007). Se ha encontrado que cuando las personas inventan respuestas a preguntas que objetivamente no se pueden responder (por ejemplo, preguntas sobre detalles inexistentes de unos hechos percibidos) luego incorporan estas respuestas confabuladas en su red de memoria y dan de nuevo la misma respuesta en entrevistas subsiguientes (Pezdek et al.,

2007). En el presente estudio, los mentirosos disponían de escasa información periférica, por lo que muchas preguntas periféricas eran imposibles de responder para ellos; sin embargo, se les había dicho que debían responder (y que debían hacerlo deprisa). La situación era, por lo tanto, análoga a la de los estudios sobre la confabulación forzada.

Una explicación alternativa es que cuando los culpables se toparon con preguntas periféricas y no lograron recuperar ninguna respuesta, experimentaron la situación como sorpresiva y saliente. Esto pudo haber incrementado su atención, facilitando la codificación de esta situación en la memoria (incluyendo en ese recuerdo la respuesta proporcionada) durante la primera entrevista, así como la recuperación de ese recuerdo durante la segunda entrevista (para evidencias de que los episodios emocionales se recuerdan mejor que episodios esperados, véase Bradley, Greenwald, Petry y Lang, 1992; para evidencias acerca del efecto de los estímulos inesperados sobre la memoria, véase Pezdek, Whetstone, Reynolds, Askari y Dougherty, 1989). Los análisis de regresión logística permitieron índices de clasificación alrededor del 70% cuando se empleó la consistencia como variable predictora.

La Hipótesis 6 predecía que los culpables darían más respuestas evasivas que los inocentes y la Hipótesis 7 predecía que esto sería así sobre todo al responder a preguntas periféricas. Ambas hipótesis recibieron apoyo empírico. Es importante señalar aquí que si bien, en línea con la Hipótesis 7, el efecto fue más fuerte para preguntas periféricas que para preguntas centrales, las respuestas evasivas también permitieron diferenciar entre personas culpables e inocentes al responder a preguntas centrales.

Esto es importante porque nótese que en este estudio se escogieron preguntas sobre detalles periféricos que hubieran sido registrados y recordados por los inocentes. Esto puede ser difícil en situaciones reales, pero si las respuestas evasivas diferencian bien incluso con

preguntas centrales, entonces la entrevista podría contener sólo preguntas centrales. De igual modo, puede argumentarse que en casos reales los sospechosos podrían anticipar una segunda entrevista y ensayar mentalmente sus respuestas durante el intervalo entre la primera entrevista y la segunda, lo cual alteraría su rendimiento durante la segunda entrevistas. Sin embargo, nótese que para las respuestas evasivas la interacción entre culpabilidad y entrevista no fue significativa, es decir, las respuestas evasivas discriminaron igual de bien ante la primera entrevista que ante la segunda. Esto sugiere que podrían usarse, aunque se hiciera sólo una entrevista. En resumidas cuentas, las respuestas evasivas podrían funcionar como indicador de engaño, aunque se empleara sólo una entrevista y ésta contuviera sólo preguntas centrales.

Los análisis de regresión logística binaria arrojaron índices de clasificación superiores al 85% para las respuestas evasivas. Cuando la consistencia y las respuestas [no] evasivas se combinaron tal como se ha explicado anteriormente, un 96% de los sospechosos sinceros y un 92% de los mentirosos se detectaron correctamente. Estos índices son impresionantes y superan con creces la media meta-analítica de detección de mentiras a partir de la observación de la conducta (que es el 54%; Aamodt y Custer, 2006; Bond y DePaulo, 2006), así como la precisión media de los entrevistadores del estudio presente (de nuevo, 54%).

Además, los índices actuales de clasificación están equilibrados para verdades y mentiras, mientras que tanto la investigación previa como los juicios de los entrevistadores de este estudio reflejan que los juicios intuitivos de los humanos tienden a reflejar un sesgo de veracidad (más juicios de verdad que de mentira, lo que implica en que se aciertan muchas verdades, pero pocas mentiras). Todos estos datos son esperanzadores y sugieren que

estamos en el buen camino de cara a disponer de un procedimiento de entrevista que discrimine adecuadamente y pueda ser utilizado por la policía.

5.5. LIMITACIONES

Este experimento no está libre de limitaciones. Primero, hay quien podría argumentar que las tareas de los inocentes eran demasiado artificiales y distintas de las actividades de la vida diaria. Ahora bien, nótese que nuestras hipótesis conciernen a los procesos cognitivos implicados en la codificación y la recuperación de información central y periférica. En consecuencia, era esencial exponer a los sospechosos inocentes a detalles centrales y periféricos. Sin embargo, era irrelevante si esto sucedía en una sesión experimental relativamente artificial o en una situación más naturalista, ya que los procesos cognitivos responsables de la codificación y la recuperación de información central y periférica son los mismos en ambas situaciones. En otras palabras, este estudio tiene niveles elevados de realismo psicológico (y también de realismo experimental; Aronson y Carlsmith, 1968; Aronson, Wilson y Akert, 1994). La generalización de los hallazgos a situaciones más realistas no se ve limitada, puesto que los procesos cognitivos implicados son los mismos (véanse Aronson, Wilson y Brewer, 1998).

Segundo, la primera y la segunda entrevista la hicieron entrevistadoras distintas. Puede argumentarse que esto puede haber hecho que durante la segunda entrevista los sospechosos no se preocuparan de mostrar consistencia. Esto es poco probable, ya que todos los participantes sabían que las entrevistas se grababan en vídeo, por lo que era evidente que la segunda entrevistadora podía saber (o comprobar, llegado el momento) cuáles habían sido

las respuestas durante la primera entrevista. Además, si se lleva a cabo una segunda entrevista, es bastante razonable inferir que las respuestas dadas en ambas entrevistas se van a comparar. De modo que es más probable el que los sospechosos sí se preocuparan de la consistencia que el que la descuidaran. De hecho, los datos apoyan este razonamiento: tanto las respuestas de los inocentes (consistencia del 89%) como la de los mentirosos (consistencia del 71%) fueron notablemente consistentes entre ambas entrevistas.

Tercero, se podría argumentar que los índices de clasificación habrían sido menores si se hubiera examinado el valor predictivo de las claves con una muestra de sospechosos distinta de la empleada para derivar tales claves, o si hubiéramos contrastado la función logística con una muestra distinta. Cabe enfatizar, no obstante, que ejecutamos los análisis de regresión logística binaria con y sin validación cruzada (mediante el método de dejar uno fuera). Los índices de clasificación fueron los mismos para todos los análisis salvo uno, y el descenso de precisión para este caso excepcional fue pequeño (véase la nota al pie de la Tabla 3). Estos hallazgos indican que los modelos logísticos son robustos y probablemente generalizables. Además, nuestras predicciones están basadas en los procesos cognitivos y el funcionamiento de la memoria humana, que es muy similar en todas las personas normales y sanas. En consecuencia, cabría esperar índices de clasificación similares con muestras distintas. No obstante, la replicación siempre es muy deseable en ciencia, por lo que nos parece importante que los resultados presentes se repliquen con otras muestras.

6. EXPERIMENTO 2

El Experimento 1 ha servido para identificar una serie de posibles indicadores de mentira empleando el procedimiento de entrevista allí descrito. La consistencia global, la consistencia al responder a preguntas centrales, las respuestas evasivas y la combinación de consistencia y respuestas evasivas discriminaron significativamente entre sospechosos culpables (mentirosos) e inocentes (sinceros). Además, estas claves permitieron índices de clasificación elevados en los análisis de regresión logística binaria. Los índices de clasificación obtenidos fueron del 69% a partir de la consistencia (71% para verdades y 67% para mentiras), del 73% a partir de la consistencia para preguntas centrales (87% para verdades y 58% para mentiras), del 87% (para verdades y mentiras) sobre la base de las respuestas evasivas y del 94% a partir de la variable combinada consistencia y respuestas evasivas (96% para verdades y 92% para mentiras). Estos resultados contrastan con el índice de aciertos obtenido por las propias entrevistadoras, que fue del 54%.

Estos índices de clasificación son bastante elevados, sin embargo, en la vida real los juicios deben hacerlos seres humanos y no un programa de ordenador. Por esta razón, resulta esencial entrenar a seres humanos a utilizar las claves de la mentira detectadas en el Experimento 1 y constatar que sus índices de clasificación se asemejan a los alcanzados mediante los análisis de regresión. Además, puesto que el presente estudio está enfocado a la posible utilización de este procedimiento por parte de la policía, es necesario emplear a policías como participantes. Por lo tanto, es fundamental examinar si los humanos efectúan lo bastante bien la clasificación de las entrevistas como verdaderas o falsas.

En consecuencia, basándonos en los hallazgos del Experimento 1, entrenamos a cuatro grupos de participantes para que juzgaran la veracidad de los sospechosos utilizando los cuatro indicios conductuales válidos de engaño: consistencia (condición de entrenamiento 1 o Entr1), consistencia al responder a preguntas centrales (Entr2), respuestas evasivas⁷ (Entr3) y la combinación de consistencia y respuestas evasivas (Entr4). También incluimos dos grupos control en el diseño: un grupo sin entrenamiento (Contr.) cuyo rendimiento se esperaba que estuviera cerca de la precisión obtenida por azar, y un grupo llamado "de información" (Info.) que fue informado de las respuestas correctas a todas las preguntas de la entrevista y, por lo tanto, se esperaba que su ejecución estuviera cerca de la perfección. Estos dos grupos marcarán los dos niveles extremos de acierto: el grupo de no entrenamiento el nivel mínimo y el grupo informado el máximo.

En el Experimento 2, los participantes fueron estudiantes universitarios. Puesto que esta modalidad de entrevista se ha desarrollado para que pueda ser empleada por la policía, los participantes del Experimento 3 fueron policías, lo cual incrementa la validez ecológica de esta investigación. Para ambos experimentos, predijimos que los participantes entrenados serían capaces de discriminar entre sospechosos sinceros y mentirosos razonablemente bien, haciéndolo mejor que aquellos del grupo control de no entrenamiento. Estos últimos, con independencia de si eran estudiantes o policías, acertarían en niveles cercanos a lo esperado por azar.

⁷ Aunque en el Experimento 1 la diferencia entre culpables e inocentes en términos de respuestas evasivas fue mayor al responder a preguntas periféricas que al responder a preguntas centrales, la diferencia fue significativa en ambos casos. Además, el tamaño total del efecto para la diferencia entre culpables e inocentes tomando conjuntamente las respuestas a ambos tipos de pregunta fue muy grande ($d = 2.11$). Por lo tanto, decidimos incluir en los Experimentos 2 y 3 un grupo entrenado para que utilizara las respuestas evasivas ante ambos tipos de preguntas y no sólo ante preguntas periféricas.

6.1. MÉTODO

6.1.1. Participantes

Participaron 475 estudiantes de 1^{er} curso de Psicología de la Universidad de Salamanca (386 mujeres y 89 varones, edad: $M = 19$ años, $DT = 2.82$). Colaboraron voluntariamente, pero fueron incentivados con una recompensa académica (un ligero incremento en la nota del curso).

6.1.2. Materiales

Todos los participantes recibieron un conjunto (*set*) de 12 pares de entrevistas transcritas (con cada par de entrevistas en una hoja distinta) y una hoja de respuestas, junto con instrucciones escritas muy detalladas. De acuerdo con las instrucciones, los participantes de las diferentes condiciones de entrenamiento tenían que marcar cada respuesta consistente, respuesta evasiva, etc. en las transcripciones. También tenían que calcular los porcentajes (de respuestas consistentes, de respuestas evasivas, etc.) para cada sospechoso individual, escribir los resultados en la hoja de respuestas y hacer un juicio dicotómico de verdad/mentira para cada sospechoso. A continuación, se describen estos materiales y el procedimiento con más detalle.

6.1.2.1. Transcripciones de la entrevista

En el Experimento 1 se recogieron datos de 24 personas sinceras y de 24 personas mentirosas. Cada uno de estos 48 participantes fue entrevistado dos veces, por lo tanto, disponíamos de 48 pares de entrevistas, un par por cada sospechoso. Evaluar todo este material habría resultado agotador para los participantes, implicando un tiempo excesivo y poco razonable, razón por la cual los 48 pares de entrevistas se dividieron en cuatro conjuntos o *sets*. Cada *set* contenía seis pares de entrevistas verdaderas y seis pares de entrevistas falsas. Nos aseguramos de que el sexo y la edad de los sospechosos no difirieran significativamente entre verdades y mentiras y entre *sets*. La asignación de los pares de entrevista concretos a cada *set* se hizo por azar, con el condicionamiento de que los *sets* no debían diferir entre sí en cuanto a la edad ni el sexo (proporción de mujeres y hombres) de los sospechosos. Además, creamos dos versiones de cada conjunto de entrevistas contrabalanceando el orden de presentación de los doce pares de entrevistas. Concretamente, el orden de la versión "directa" (D) del *set* se determinó al azar y luego se invirtió para la versión "inversa" (R) del *set*, de tal manera que el par de entrevistas (o sospechoso) número 1 en la versión D era el número 12 en la versión R, el par número 2 en la versión D era el número 11 en la versión R, y así sucesivamente (véase el Anexo IX).

Las transcripciones de los pares de entrevistas se imprimieron y se organizaron en cuadernillos de 12 páginas, conteniendo cada página un par de entrevistas distinto. Había cuadernillos separados para el *Set 1-D* (directo), *Set 1-R* (inverso), *Set 2-D*, *Set 2- R*, *Set 3-D*, *Set 3-R*, *Set 4-D* y *Set 4- R*. Cada página de cada cuadernillo contenía el número (del 1 al 4) y el orden (D o R) del *set*, el número de participante o sospechoso (del 1 al 12), una columna con todas las preguntas de la entrevista, una columna con las respuestas del sospechoso a cada

pregunta durante la primera entrevista y otra columna con sus respuestas durante la segunda entrevista. Excepto para el grupo de no-entrenamiento, cuyos miembros simplemente tuvieron que leer las transcripciones y hacer sus juicios de veracidad de manera intuitiva, añadimos columnas adicionales para que los evaluadores pudieran calcular el porcentaje de consistencias (Entr1), respuestas evasivas (Entr3), etc. para cada sospechoso. Por ejemplo, como se muestra en la primera página del Anexo X, para la condición de consistencia (Entr1) se agregaron dos columnas adicionales: para las preguntas a las que el sospechoso había dado la misma respuesta en las dos entrevistas, los evaluadores tuvieron que escribir "1" en la columna "¿Misma respuesta? SI"; para las preguntas a las que el sospechoso había dado una respuesta diferente en cada entrevista, los evaluadores tuvieron que escribir "1" en la columna "¿Misma respuesta? NO". Entonces, para calcular el porcentaje de respuestas consistentes, los evaluadores tuvieron que sumar los números de la columna "¿Misma respuesta? SI" y multiplicar el resultado por 6,25.⁸ Finalmente, tuvieron que escribir el resultado en la casilla final de la página. Los otros grupos experimentales tuvieron que seguir procedimientos similares. En el Anexo X se presenta la hoja de transcripciones correspondiente al *Set 3 – orden inverso (R)* para todas las condiciones. El número de la parte superior izquierda ("3") indica el número de *set* y la letra "R" después de "Participante" indica que es la condición de orden inverso ("R" = "reverse"). Estos códigos permitirían a los investigadores identificar la condición precisa de cada cuadernillo.⁹

⁸ Al multiplicar la suma por 6,25, el resultado se transforma de una escala de 0 a 16 a una escala de 0 a 100; en otras palabras, el porcentaje de respuestas consistentes fue obtenido de esta manera. El cálculo se basa en una simple regla de tres: Si 16 → 100% y la suma → X, entonces $X = \text{suma} \times (100/16) = \text{suma} \times 6.25$.

⁹ Las Preguntas 1 y 2 no figuraban en los cuadernillos, pues se trataba de las preguntas "¿Has robado una cartera del seminario 126?" [Todos los participantes respondieron que no] y "¿Entonces has hecho unas tareas en un despacho en compañía de una investigadora?" [Todos los participantes respondieron que sí]; en consecuencia, sólo 16 preguntas (de la 3 a la 18) eran relevantes. Las respuestas se han suprimido del Anexo XI por no disponer del permiso explícito de los participantes para mostrarlas.

6.1.2.2. Hoja de respuestas

La hoja de respuestas se utilizó para recoger la información demográfica de los evaluadores (edad y sexo), así como sus juicios de veracidad. Los evaluadores tenían que comparar el porcentaje final que habían calculado para cada sospechoso con un punto de corte específico derivado de los análisis de regresión logística binaria (ARLBs) del Experimento 1 para determinar si cada sospechoso decía la verdad o mentía¹⁰. Los evaluadores tenían que expresar sus juicios en la hoja de respuestas. Los participantes no entrenados (Contr.) tuvieron que hacer sus juicios utilizando sus propios criterios; por lo tanto, su hoja de respuestas fue ligeramente diferente. En concreto, se les pidió que informaran brevemente por escrito de las razones de sus juicios de verdad y mentira. Las hojas de respuesta se encuentran en el Anexo XI.

6.1.2.3. Hoja de respuestas correctas

Los participantes de la condición de información (Info.) tenían que codificar si cada respuesta dada a cada pregunta en cada entrevista era correcta o no. Para hacer esta tarea, recibieron una hoja con las 16 preguntas y la respuesta correcta a cada pregunta (Anexo XII).

¹⁰ Por ejemplo, en el Experimento 1 el punto de corte en los ARLB para la variable combinada de consistencia y respuestas evasivas fue del 73%. Por lo tanto, en el presente estudio instruimos a los participantes en la condición Tr4 para juzgar a los sospechosos para quienes el porcentaje final era inferior al 73% como mentirosos, y aquellos para los que el porcentaje final era 73% o superior como sinceros.

6.1.2.4. Instrucciones

Se escribieron instrucciones detalladas para cada grupo. Estas contenían información básica sobre el Experimento 1, seguida de directrices minuciosas sobre cómo proceder para completar las columnas finales en las páginas transcritas, cómo hacer todos los cálculos y cómo rellenar la hoja de respuestas final. Para todas las condiciones de entrenamiento (salvo para el grupo control no entrenado), se enfatizó la necesidad de seguir las instrucciones y de no hacer juicios intuitivos o utilizar otras señales que no fueran las conductas en las que habían sido entrenados. Las instrucciones para todos los grupos se encuentran en el Anexo XIII.

6.1.3. Procedimiento

Cada sesión se realizó durante una clase de Psicología Social. Cada grupo de alumnos fue asignado a una condición diferente (la asignación de alumnos a un grupo específico la efectúa la Secretaría de la Facultad de Psicología basándose en la primera letra del primer apellido de cada alumno). El número de participantes en cada condición se muestra en la primera fila de la Tabla 5.

Para evitar interacciones sociales durante las sesiones, los alumnos se sentaron dejando un asiento vacío a cada lado. Se informó a los alumnos de que su participación era voluntaria y de que podían retirarse en cualquier momento. Después de firmar un formulario de consentimiento informado, recibieron las instrucciones escritas, los cuadernillos con las

transcripciones ¹¹ y las hojas de respuesta. Los participantes del grupo Info. recibieron también la hoja de respuestas correctas a las preguntas de la entrevista.

Un investigador leyó cuidadosamente las instrucciones en voz alta, clarificándolas. Después, los participantes trabajaron en la tarea por su cuenta. Una vez que todos hubieron terminado, los investigadores recogieron todos los materiales e informaron a los participantes sobre el sentido de la actividad y las razones e importancia de la investigación.

6.1.4. Codificación

Los participantes del grupo Control ($n = 81$) indicaron las razones de sus juicios. En total, señalaron 193 razones para los juicios de verdad y 254 razones para los de mentira.

Un investigador repasó todas las respuestas y, utilizando un enfoque basado en los datos (de abajo hacia arriba), creó un esquema de codificación con una serie de claves individuales organizadas en categorías. Además, escribió un cuadernillo con la descripción de todas las claves (Anexo XIV). Dos asistentes desconocedores de las hipótesis leyeron el cuadernillo y codificaron todas las respuestas de forma independiente. La fiabilidad (Kappa de Cohen) se muestra en la Tabla 6. Las discrepancias entre los codificadores se resolvieron por consenso durante una reunión.

¹¹ Para cada grupo, se intercalaron las ocho versiones diferentes de los cuadernillos transcritos (4 conjuntos x 2 órdenes de entrevista (directo e inverso)); así, el número de participantes que recibió cada versión fue aproximadamente el mismo.

TABLA 5

Tamaño de la muestra, índices medios de precisión y desviaciones típicas para las distintas condiciones del Experimento 2

| Medida | Entrenamiento1 | Entrenamiento2 | Control | Entrenamiento3 | Entrenamiento4 | Información |
|--------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| n | 79 | 74 | 81 | 77 | 76 | 88 |
| M | 64.51 ^a | 73.65 ^b | 75.93 ^b | 86.97 ^c | 87.83 ^c | 98.77 ^d |
| DT | 9.66 | 10.60 | 15.48 | 5.29 | 11.66 | 2.97 |

Nota: Las condiciones están ordenadas en orden creciente de precisión. Se empleó la prueba Scheffé para las comparaciones por pares; en cada fila, las medias con superíndices diferentes presentan una diferencia significativa entre ellas.

6.2. RESULTADOS

El examen de las páginas transcritas y de las hojas de respuestas demostró que algunos participantes habían cometido errores tales como dejar una fila en blanco, equivocaciones al sumar o multiplicar, etc. Estos errores se corrigieron (Anexo XV) y los análisis se hicieron dos veces: con los datos corregidos y con los datos sin corregir. Debido a que en la vida real los codificadores pueden cometer el mismo tipo de errores que nuestros participantes, y debido a que no nos parecía honesto “manipular” las respuestas de los participantes, los resultados presentados en este texto proceden de los datos sin corregir. Si en la vida real los profesionales cometen menos errores porque son más cuidadosos y revisan la tarea por si se hubieran equivocado, entonces los resultados que presentamos aquí son estimaciones conservadoras del potencial que presenta nuestra estrategia de entrevista y nuestras modalidades de entrenamiento. Sin embargo, en favor de la transparencia, en el Anexo XVI se incluyen los mismos valores descriptivos y análisis que en el texto, pero obtenidos a partir de los datos corregidos. La comparación de ambos conjuntos de resultados muestra que son virtualmente idénticos. Es evidente que los errores alteraron los porcentajes solo ligeramente, por lo que su impacto sobre los juicios de veracidad fue mínimo.

6.2.1. Precisión

Se realizó un ANOVA mixto 2 (Veracidad) x 6 (Condición: Entr1, Entr2, Entr3, Entr4, Contr. e Info.), con medidas repetidas en el factor veracidad, sobre la precisión (porcentaje de juicios de mentira/verdad correctos). El efecto principal de la veracidad fue significativo, $F(1, 469) = 4.70$, $p = .031$, $\eta^2_p = .010$, indicando que las verdades ($M = 82.68$, $DT = 19.55$) se

identificaron ligeramente mejor que las mentiras ($M = 80.52$, $DT = 19.28$). El efecto principal de la condición también fue significativo, $F(5, 469) = 120.74$, $p < .001$, $\eta^2_p = .563$.

Los datos descriptivos se muestran en la primera fila de la Tabla 5, donde las condiciones se han ubicado en orden creciente de precisión. El índice de precisión más bajo corresponde al Entr1 (entrenamiento en consistencia; $M = 64.51$, $DT = 9.66$), aunque fue bastante sustancial (nótese que el nivel de aciertos por azar sería del 50%).

Inesperadamente, el grupo no entrenado (Contr.) lo hizo tan bien como Entr2 (consistencia para preguntas centrales), juzgando correctamente como mentirosos o sinceros aproximadamente a tres de cada cuatro sospechosos. Por último, los dos grupos que utilizaron las respuestas evasivas (Entr3 y Entr4) mostraron niveles de precisión similares, cercanos al 90%.

Tabla 6

Razones Señaladas por los Participantes del Grupo no Entrenado (Contr.) del Experimento 2 para Justificar sus Juicios de Verdad y de Mentira

| Categorías de claves y claves individuales | Kappa | Porcentaje Total | Juicios de Verdad (porcentajes) | Juicios de Mentira (porcentajes) | Significación de prueba de McNemar |
|---|-------------|---------------------|------------------------------------|-------------------------------------|---------------------------------------|
| Consistencia/Inconsistencia entre entrevistas | 0.93 | 90.12 | 76.54 | 82.72 | 0.332 |
| Consistencia entre entrevistas | 0.96 | 66.67 | 59.26 | 12.35 | < 0.001 |
| Inconsistencia entre entrevistas | 0.89 | 51.85 | 0,00 | 51.85 | < 0.001 |
| Mejor recuerdo en la 1ª entrevista | 0.96 | 20.99 | 20.99 | 0.00 | < 0.001 |
| Mejor recuerdo en la 2ª entrevista | 0.98 | 30.86 | 2.47 | 28.40 | < 0.001 |
| Inespecífico o ambiguo | 0.65 | 4.94 | 4.94 | 2.47 | 0.500 |
| Seguridad o confianza frente a dudas o inseguridad | 0.96 | 64.20 | 35.80 | 48.15 | 0.134 |
| Seguridad, confianza o certeza | 0.87 | 29.63 | 24.69 | 8.64 | 0.007 |
| Dudas o inseguridad | 0.87 | 51.85 | 11.11 | 41.98 | < 0.001 |
| Inespecífico o ambiguo | 0.32 | 2.47 | 2.47 | 1.23 | 1.000 |
| Detalles o conocimiento | 0.89 | 58.02 | 30.86 | 53.09 | 0.001 |
| Respuestas detalladas o precisas | 0.88 | 30.86 | 19.75 | 11.11 | 0.230 |
| Respuestas vagas o imprecisas | 0.83 | 23.46 | 4.94 | 18.52 | 0.019 |
| Ignorar la respuesta | 0,92 | 34.57 | 3.70 | 30.86 | < 0.001 |
| Inespecífico o ambiguo | 0.91 | 6.17 | 2.47 | 3.70 | 1.000 |
| Claridad y/o concisión | 0.85 | 34.57 | 24.69 | 20.99 | 0.648 |

| | | | | | |
|---|-------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Respuestas claras y/o concisas | 0.95 | 27.16 | 19.75 | 8.64 | 0.078 |
| Respuesta ambigua o confusa, verborrea, respuesta muy extensa | 0.72 | 17.28 | 3.70 | 13.58 | 0.057 |
| Inespecífico o ambiguo | 0.39 | 2.47 | 2.47 | 0.00 | 0.500 |
| Actitud | 0.88 | 25.93 | 16.05 | 16.05 | 1.000 |
| Naturalidad o espontaneidad | 0.89 | 13.58 | 13.58 | 0.00 | 0.001 |
| Nerviosismo o falta de espontaneidad | 0.83 | 14.81 | 0.00 | 14.81 | < 0.001 |
| Inespecífico o ambiguo | 0.80 | 2.47 | 2.47 | 1.23 | 1.000 |
| Consistencia/Inconsistencia indefinida | 0.78 | 17.28 | 7.41 | 13.58 | 0.227 |
| Consistencia o coherencia indefinida | 0.69 | 7.41 | 6.17 | 2.47 | 0.375 |
| Inconsistencia o incoherencia indefinida | 0.75 | 13.58 | 3.70 | 11.11 | 0.109 |
| Consistencia/Inconsistencia entre entrevistados | 0.87 | 14.81 | 9.88 | 9.88 | 1.000 |
| Respuestas consistentes o coherentes con las de otros participantes | 0.76 | 8.64 | 4.94 | 3.70 | 1.000 |
| Respuestas inconsistentes o incoherentes con las de otros participantes | 0.91 | 6.17 | 1.23 | 4.94 | 0.375 |
| Inespecífico o ambiguo | - | 3.70 | 3.70 | 1.23 | 0.500 |
| Consistencia/Inconsistencia dentro de la misma entrevista | 0.53 | 7.41 | 4.94 | 3.70 | 1.000 |
| Consistencia o coherencia entre respuestas | -0.01 | 4.94 | 4.94 | 0.00 | 0.125 |
| Inconsistencia o incoherencia entre respuestas | 0.85 | 3.70 | 0.00 | 3.70 | 0.250 |
| Inespecífico o ambiguo | - | 0.00 | 0.00 | 0.00 | - |
| Otras | 0.57 | 7.41 | 6.17 | 3.70 | 0.625 |

La interacción Veracidad x Condición también fue significativa, $F(5, 469) = 9.10, p < .001, \eta^2_p = .088$. Como se muestra en la Figura 2 la precisión para las verdades aumentó más abruptamente a través de las distintas condiciones que la precisión para las mentiras (que no varió significativamente entre Entr1, Entr2 y Contr.), aunque finalmente las dos líneas convergen.

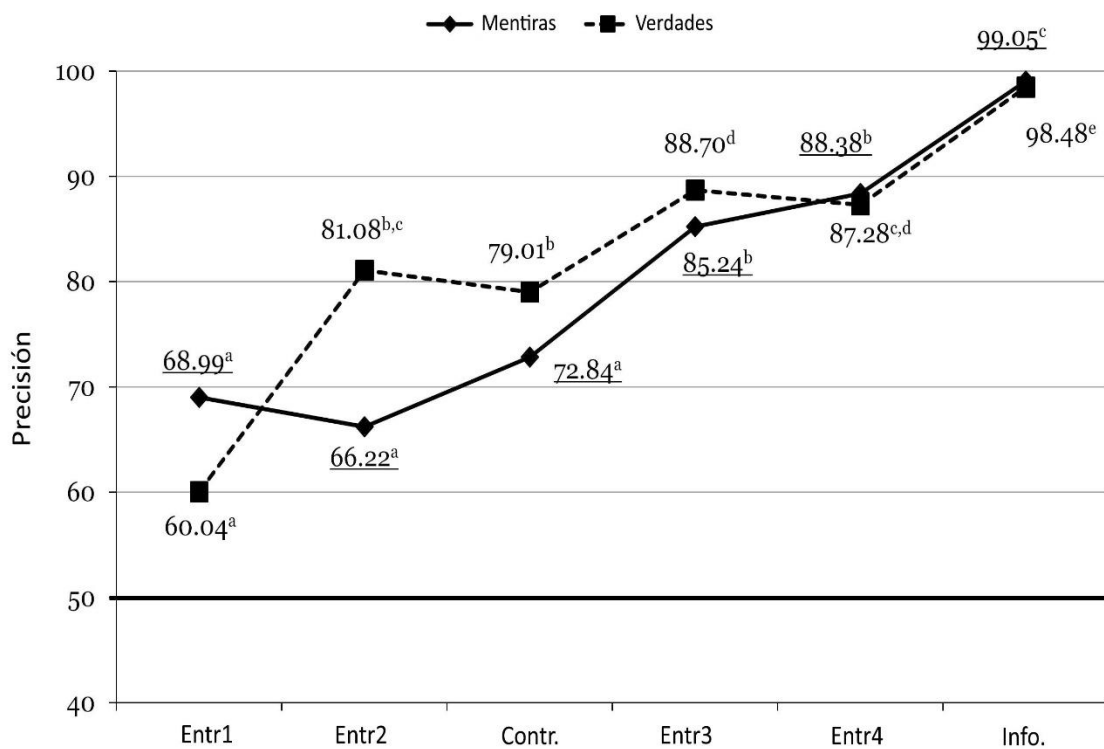


Figura 2. Tasas promedio de precisión para las distintas condiciones del Experimento 2. Para cada línea, las medias con un superíndice distinto difieren estadísticamente. Los valores subrayados se corresponden a las mentiras.

Hicimos comparaciones por pares con el ajuste de Bonferroni que mostraron que si bien había diferencias significativas entre la identificación de verdades y mentiras en Entr1 ($p = .001$), Entr2 ($p < .001$) y Contr. ($p = .017$), la diferencia no era significativa para Entr3 ($p = .192$), Entr4 ($p = .631$) e Info. ($p = .819$). De modo que los dos grupos que utilizaron respuestas evasivas (Entr3 y Entr4) no sólo alcanzaron una mayor precisión general que el grupo no entrenado (Contr.) y que los dos grupos entrenados para usar la consistencia (Entr1 y Entr2), sino que además también mostraron un menor sesgo de veracidad o de mendacidad.

6.2.2. Claves utilizadas por los evaluadores no entrenados

El examen de las razones dadas por los participantes no entrenados para realizar sus juicios (Tabla 6) puede ayudar a aclarar por qué la precisión del grupo no entrenado fue tan alta. Aquí nos centramos en las categorías de claves mencionadas por al menos el 25% de los participantes, que fueron: consistencia/inconsistencia entre entrevistas (mencionada por el 90% de los encuestados; véase la tercera columna de la Tabla 6), seguridad o confianza frente a dudas o inseguridad (64%), detalles o conocimiento (58%), claridad y/o concisión (35%) y actitud (26%). Podemos apreciar en las columnas cuarta y quinta de la Tabla 6 que el 59,26% de los participantes no entrenados mencionó la consistencia entre las entrevistas como una razón para sus juicios de verdad, mientras que sólo el 12,35% de ellos mencionó esta clave como una razón para sus juicios de mentira. La diferencia fue significativa (columna final en la Tabla 6).

La Tabla 6 también muestra que además de la consistencia entre ambas entrevistas, el tener un mejor recuerdo durante la primera entrevista que durante la segunda, el mostrar seguridad, confianza o certeza, y el mostrar naturalidad o espontaneidad en las respuestas se

mencionaron con más frecuencia para justificar juicios de verdad que para justificar juicios de mentira. Por el contrario, las inconsistencias entre ambas entrevistas, el mejor recuerdo durante la segunda entrevista que durante la primera, las dudas o muestras de inseguridad, el dar detalles vagos o inespecíficos, ignorar las respuestas y mostrar nerviosismo o falta de espontaneidad se mencionaron con más frecuencia para justificar los juicios de mentira. El que las respuestas fueran claras y/o concisas se mencionó marginalmente con más frecuencia para justificar juicios de verdad que juicios de mentira, y el que fueran ambiguas, confusas o prolijas se mencionó marginalmente más a menudo para justificar juicios de mentira que para justificar juicios de verdad (Tabla 6).

Es evidente a partir de estos datos que los participantes no entrenados utilizaron espontáneamente algunas claves válidas. En concreto, el 90% de ellos utilizó espontáneamente la (in)consistencia entre las dos entrevistas y el 35% las respuestas evasivas (la categoría de los evaluadores "ignorar las respuestas" se superpone en gran medida con nuestro indicador de la mentira "respuestas evasivas").

6.3. DISCUSIÓN

Después de codificar la consistencia y/o las respuestas evasivas por sí mismos, los humanos fueron capaces de clasificar las entrevistas veraces y engañosas con la misma precisión que los ARLBs del Experimento 1. La única excepción fueron los participantes de Entr4, cuyos índices de precisión ($\approx 88\%$; Tabla 5) fueron ligeramente inferiores que las tasas de clasificación de los ARLBs ($\approx 94\%$; Tabla 4) al emplear la misma clave, consistente en la combinación de consistencia y respuestas evasivas.

Nuestros resultados indican que la consistencia puede convertirse en un indicador de la veracidad que puede emplearse por detectores humanos, siempre que se utilice un tipo específico de entrevista que dificulte a los mentirosos repetir en una entrevista posterior lo dicho anteriormente. Sin embargo, las respuestas evasivas permiten discriminar mejor entre verdades y mentiras que la consistencia, con índices de acierto cercanos al 90%.

Una ventaja de este enfoque de entrevista es que incluso los evaluadores no entrenados atendieron a claves discriminativas y las utilizaron correctamente, alcanzando niveles de precisión bastante altos (alrededor del 75%).

7. EXPERIMENTO 3

Los participantes del Experimento 2 fueron estudiantes universitarios. Sin embargo, nuestro procedimiento de entrevista se diseñó para discriminar entre coartadas verdaderas y falsas en contextos policiales. En el Experimento 3 examinamos la efectividad de entrenar a agentes de la ley a codificar la consistencia, las respuestas evasivas y la variable combinada para que pudieran identificar las entrevistas sinceras y falsas a partir de tales claves.

7.1. MÉTODO

7.1.1. Participantes

Los participantes fueron 142 policías (26 mujeres y 116 varones; edad: $M = 40$ años, $DT = 8.16$, rango: 25 a 55 años), estudiantes de la Escala Ejecutiva (para acceder al rango de Inspector) en la Escuela Nacional de Policía en Ávila. Su experiencia laboral promedio era de 15 años, $DT = 9.62$.

7.1.2. Procedimiento y materiales

Los datos se recogieron en la Escuela Nacional de Policía. Como en el Experimento 2, cada grupo o “sección” se asignó a una condición diferente (la pertenencia de los policías a una sección específica se basa en la primera letra de su apellido). El número de participantes en cada condición se muestra en la Tabla 7. Los procedimientos y materiales empleados fueron

idénticos a los del Experimento 2, excepto que debido al número relativamente pequeño de policías disponibles (N = 142) utilizamos solo un conjunto (*set*) de transcripciones, concretamente el *Set 2*, por ser el más representativo de los cuatro. Además, añadimos preguntas a la hoja de respuestas para registrar si cada policía era nuevo o veterano, así como la duración específica (en años) de su experiencia en el cuerpo.

TABLA 7

Tamaño de la muestra, índices medios de precisión y desviaciones típicas para las distintas condiciones del Experimento 3

| Medida | Entrenamiento1 | Entrenamiento2 | Control | Entrenamiento3 | Entrenamiento4 | Información |
|--------------------------------|--------------------|--------------------|----------------------|----------------------|----------------------|---------------------|
| TODOS LOS POLICÍAS | | | | | | |
| n | 24 | 25 | 22 | 26 | 22 | 23 |
| M | 59.72 ^a | 71.53 ^b | 76.89 ^{b,c} | 85.45 ^{c,d} | 93.18 ^{d,e} | 98.91 ^e |
| DT | 10.33 | 9.72 | 14.30 | 8.06 | 9.50 | 5.21 |
| SOLO POLICÍAS VETERANOS | | | | | | |
| n | 12 | 16 | 16 | 17 | 17 | 15 |
| M | 61.11 ^a | 70.10 ^a | 73.44 ^{a,b} | 84.22 ^b | 91.67 ^{b,c} | 100.00 ^c |
| DT | 12.97 | 11.06 | 13.68 | 8.29 | 10.21 | 0.00 |

Nota: Las condiciones están ordenadas en orden creciente de precisión. Se empleó la prueba Scheffé para las comparaciones por pares; en cada fila, las medias con superíndices diferentes presentan una diferencia significativa entre ellas.

7.1.3. Codificación

Los 22 participantes de la condición de no-entrenamiento ofrecieron 36 razones para sus juicios de verdad y 50 para sus juicios de mentira. Entrenamos a dos codificadores desconocedores de los propósitos de la investigación a usar el esquema de codificación elaborada en el Experimento 2. Sin embargo, el número relativamente pequeño de participantes del Experimento 3 (solo 22 en la condición Contr., comparado con 81 en esa misma condición del Experimento 2) hizo que la frecuencia de razones fuera pequeña en el Experimento 3, lo cual dio lugar a algunos problemas. Así, por ejemplo, hubo claves que se codificaron (por uno o por ambos codificadores) con el valor 0 (clave ausente) para todos los participantes. Además, los codificadores tuvieron dificultad para diferenciar entre respuestas vagas o imprecisas e ignorar la respuesta, por lo que optamos por combinar estas dos claves, etiquetando la clave resultante como como "falta de conocimiento". La Tabla 8 contiene la fiabilidad (coeficientes Kappa) y otros estadísticos para las claves individuales mencionadas por al menos el 25% de los participantes no entrenados. El Anexo XVIII contiene los datos referentes a todas las categorías. Las discrepancias entre los codificadores se resolvieron razonadamente por consenso durante una reunión.

7.2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De modo similar al Experimento 2, los participantes cometieron una serie de errores debidos a “despistes”. De nuevo, presentamos en el texto que sigue los resultados basados en los datos sin corregir, incluyendo a su vez en el Anexo XVIII los obtenidos con los datos corregidos. Al igual que en el Experimento 2, los hallazgos son virtualmente idénticos con independencia de si los datos se habían corregido o no antes de llevar a cabo los análisis.

7.2.1. Precisión

Realizamos un ANOVA mixto 2 (Veracidad) x 6 (Condición), con medidas repetidas en el factor veracidad, sobre la precisión. El efecto principal de la veracidad no alcanzó la significación estadística, $F(1, 136) = 2.20, p = .141, \eta^2_p = .016$, pero el efecto principal de la variable condición sí fue significativo, $F(5, 136) = 60.00, p < .001, \eta^2_p = .652$. Como se muestra en la Tabla 7, los resultados fueron similares a los del Experimento 2. En concreto, la clasificación de las condiciones en términos de los índices de precisión fue exactamente la misma. El grupo no entrenado (Contr.) lo hizo de nuevo bastante bien (su precisión no difirió significativamente de las alcanzadas por Entr2 y por Entr3).

Es importante destacar que la precisión de Entr4 estuvo por encima del 90% y que no difirió significativamente de la del grupo de información. En otras palabras, la combinación de consistencia y respuestas evasivas (Entr4) permitió índices de detección de verdades y mentiras similares a tener acceso directo a la verdad (condición de información, véase la Tabla 7).

Tabla 8

Razones más Frecuentes Señaladas por los Participantes del Grupo no Entrenado (Contr.) del Experimento 3 para Justificar sus Juicios de Verdad y de Mentira

| Categorías de claves y claves individuales | Kappa | Porcentaje Total | Juicios de Verdad (porcentajes) | Juicios de Mentira (porcentajes) | Significación de prueba de McNemar |
|---|-------|---------------------|------------------------------------|--|--|
| Consistencia/Inconsistencia entre entrevistas | | | | | |
| Consistencia entre entrevistas | 0.94 | 45.45 | 40.91 | 4.55 | 0.021 |
| Inconsistencia entre entrevistas | 0.85 | 36.36 | 0.00 | 36.36 | 0.008 |
| Seguridad o confianza frente a dudas o inseguridad | | | | | |
| Dudas o inseguridad | 1.00 | 27.27 | 0.00 | 27.27 | 0.031 |
| Detalles o conocimiento | | | | | |
| Respuestas detalladas o precisas | 0.91 | 31.82 | 31.82 | 0.00 | 0.016 |
| Falta de conocimiento | 0.62 | 40.91 | 9.09 | 36.36 | 0.070 |
| Consistencia/Inconsistencia indefinida | | | | | |
| Consistencia o coherencia indefinida | 0.81 | 31.82 | 31.82 | 0.00 | 0.016 |
| Inconsistencia o incoherencia indefinida | 0.81 | 27.27 | 0.00 | 27.27 | 0.031 |

La interacción Veracidad x Condición también fue significativa, $F(5, 136) = 7.16$, $p < .001$, $\eta^2_p = .208$. Como se muestra en la Figura 3, el patrón de resultados fue similar al del Experimento 2 en que el aumento de la precisión a través de las condiciones fue más abrupto para las verdades que para las mentiras (de nuevo, para las mentiras no hubo diferencias significativas entre Entr1, Entr2 y Contr.). Hicimos comparaciones por pares con el ajuste de Bonferroni que mostraron que, en el Experimento 3, los participantes de Entr3 detectaron las verdades significativamente mejor que las mentiras ($p = .005$), pero la diferencia no fue significativa para Entr4 ($p = .368$). Además, la precisión de Entr4 no difirió de la del grupo de información, ni para verdades ni para mentiras (Figura 3).

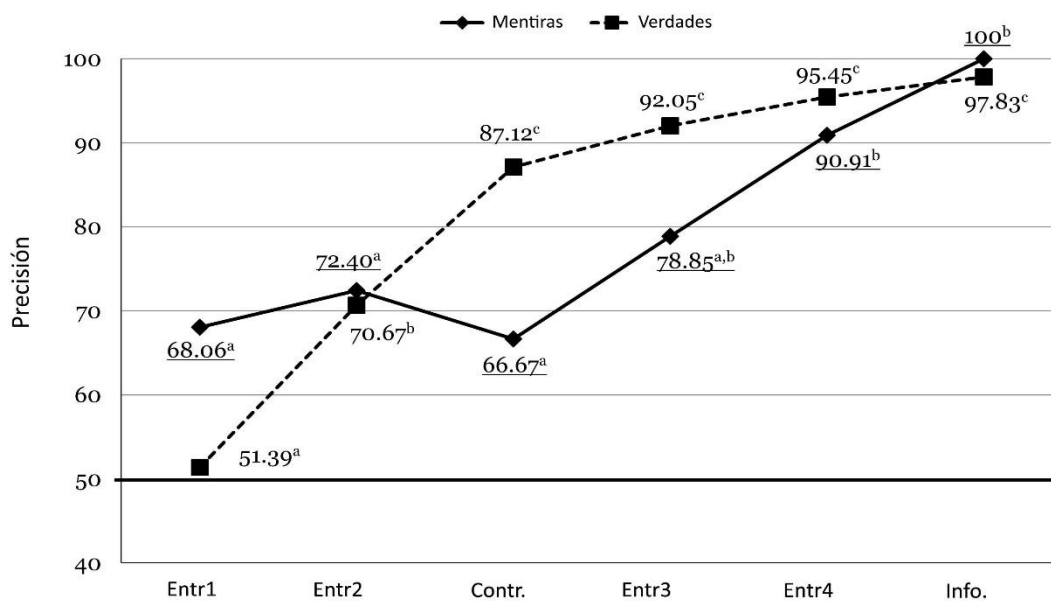


Figura 3. Tasas promedio de precisión de todos los policías para las distintas condiciones del Experimento 3. Para cada línea, las medias con un superíndice distinto difieren estadísticamente. Los valores subrayados se corresponden a las mentiras.

7.2.2. Claves utilizadas por los evaluadores no entrenados

Como se muestra en la Tabla 8 (véase el Anexo XVII para más información), los policías del grupo Contr. indicaron que hicieron juicios de verdad cuando percibieron que las respuestas eran consistentes entre las dos entrevistas, eran detalladas o precisas, o presentaban consistencia indefinida. Además, indicaron que hicieron juicios de mentira cuando percibieron inconsistencias entre las dos entrevistas, dudas o inseguridades, que el sospechoso mostraba falta de conocimiento ($p = .070$), o que sus respuestas mostraban inconsistencia indefinida. Podemos ver que, al igual que los estudiantes no entrenados, los policías no entrenados utilizaron algunas claves válidas (consistencia/inconsistencia entre ambas entrevistas y, en cierta medida, falta de conocimiento-respuestas evasivas) para hacer sus juicios.

7.2.3. Policías veteranos

Los policías con muchos años de experiencia difieren de los noveles. Por ejemplo, los policías veteranos tienen creencias más fuertes sobre claves estereotípicas de la mentira, hacen sus juicios de veracidad con más confianza y están disposicionalmente más predispuestos a cuestionar la veracidad de los mensajes producidos por otros que los policías noveles (Hurst y Oswald, 2012; Masip, Alonso, Garrido y Antón, 2005; Masip, Alonso, Herrero y Garrido, 2016; Masip y Garrido, 2001; Meissner y Kassin, 2002). Por lo tanto, la

cuestión es si los policías veteranos pueden beneficiarse en la misma medida que los noveles de nuestro procedimiento de entrevista y entrenamiento.

Aunque algunos de los policías que participaron en este experimento eran noveles ($n = 49$), llevando menos de dos años en la Policía Nacional, la mayoría ($n = 93$, 10 mujeres y 83 hombres, edad: $M = 45$ años, $DT = 4.36$, rango = 36 a 55 años) eran veteranos con una experiencia laboral media de 22 años ($DT = 4.20$, rango = 15 a 34 años). Por desgracia, el reducido número de policías noveles nos impidió hacer comparaciones formales entre policías nuevos y veteranos; sin embargo, si pudimos hacer análisis solo con los datos de los policías veteranos, para ver qué patrón de resultados aparecía. El número de policías veteranos en cada condición se muestra en la Tabla 7.

Un ANOVA 2 (Veracidad) x 6 (Condición) detectó un efecto principal significativo de la condición, $F(5, 87) = 28.34$, $p < .001$, $\eta^2_p = .620$, mostrando que los policías veteranos pueden beneficiarse de nuestro formato de entrevista y entrenamiento (Tabla 7). La interacción Veracidad x Grupo también fue significativa, $F(5, 87) = 4.89$, $p = .001$, $\eta^2_p = .219$, produciendo un patrón de resultados muy similar al de los estudiantes y al de todos los policías juntos (véase la Figura 4).

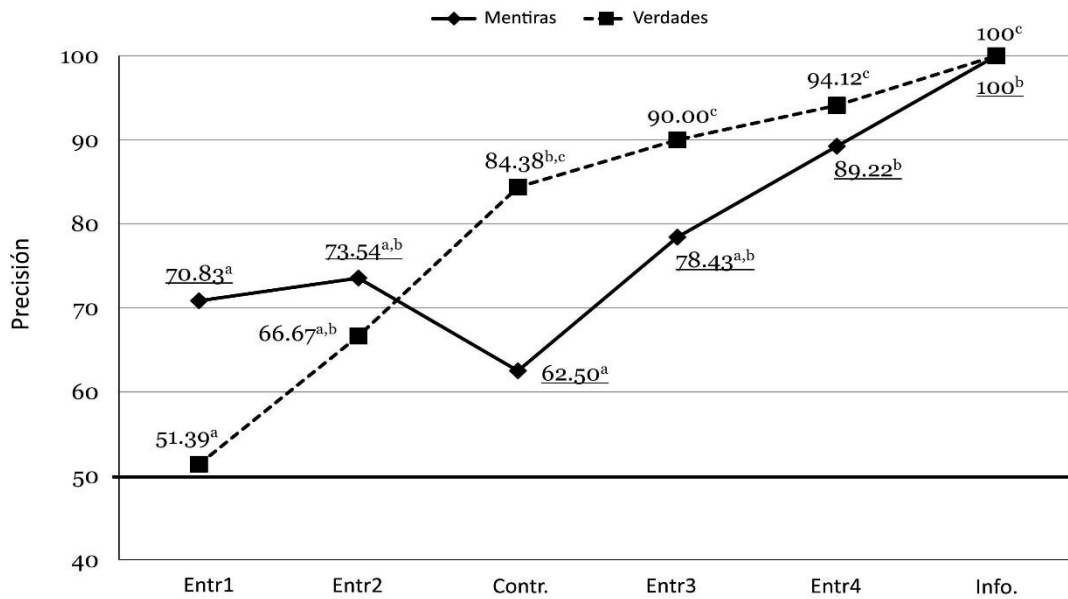


Figura 4. Tasas promedio de precisión de los policías veteranos en las distintas condiciones del Experimento 3. Para cada línea, las medias con un superíndice distinto difieren estadísticamente. Los valores subrayados se corresponden a las mentiras.

7.2.4. Comparación de policías y no policías

Para examinar si los policías y los estudiantes se pueden beneficiar en la misma medida del formato de la entrevista y de las diferentes condiciones de entrenamiento, hicimos una comparación directa entre los policías y aquellos estudiantes del Experimento 2 que habían evaluado el mismo conjunto (*set*) de transcripciones que los policías (para estos estudiantes, $n = 116$; 20 estaban en Entr1, 19 en Entr2, 18 en Entr3, 19 en Entr4, 19 en Contr. y 21 en Info). En concreto, calculamos un ANOVA Muestra (estudiantes vs. policías) x

Veracidad x Condición. Ni el efecto principal de la muestra, $F(1, 246) = 2.28, p = .132, \eta^2_p = .009$, ni ninguna de las interacciones que incluían la variable muestra fueron significativas; todas las $Fs \leq 1.22$, todas las $ps \geq .301$. Los únicos efectos significativos fueron, de nuevo, el ya familiar efecto principal de la condición de entrenamiento, $F(5, 246) = 102.99, p < .001, \eta^2_p = .677$ y la interacción entre Veracidad y Condición, $F(5, 246) = 9.41, p < .001, \eta^2_p = .161$. En resumen, los efectos beneficiosos de nuestro procedimiento de entrevista y de entrenamiento fueron idénticos en policías y en estudiantes.

8. DISCUSIÓN GENERAL

Esta investigación tuvo como propósito diseñar y someter a prueba un nuevo procedimiento de entrevista policial para detectar mentiras a partir de las inconsistencias entre entrevistas repetidas del mismo individuo y de respuestas evasivas. Dicho procedimiento de entrevista se integra dentro de las nuevas corrientes en detección de mentiras, que se orientan hacia modalidades de entrevista que incrementen las diferencias observables entre personas sinceras y mentirosas (Masip, 2017; Vrij, 2014; Vrij y Granhag, 2012; Vrij, Granhag y Porter, 2010).

Los estudios sobre inconsistencias entre entrevistas sucesivas hallaron niveles similares de consistencia entre quienes mienten y quienes dicen la verdad, tanto si los intervalos de tiempo entre las distintas entrevistas son cortos (Granhag et al., 2016), como utilizando intervalos prolongados (Granhag y Strömwall, 2002; Granhag et al., 2003; Strömwall y Granhag, 2005). Hay autores como Granhag y Strömwall (1999) que han sugerido que los mentirosos tratarán de repetir lo que han dicho en entrevistas anteriores en un intento de mantener la consistencia, mientras que quienes dicen la verdad tratan de recuperar su recuerdo de los hechos en cada entrevista, sin preocuparse por lo que dijeron en ocasiones anteriores. Sin embargo, la falibilidad de la memoria humana (Loftus, 2003; Tulving, 2000) reduce la consistencia de sus declaraciones. Como resultado, la cantidad de (in)consistencias mostradas por los mentirosos y por los sinceros será muy similar (Granhag y Strömwall, 1999; Vredeveldt et al., 2014).

A pesar de estos hallazgos, en esta Tesis Doctoral hemos propuesto que los mentirosos y los sinceros sí pueden ser diferenciados en base a inconsistencias a través de entrevistas

repetidas. Para ello, abordamos las limitaciones de los estudios mencionados anteriormente y hacemos planteamientos diferentes a los de Granhag y Strömwall, quienes pudieron haber favorecido el empleo de la estrategia de repetición por los mentirosos (Fisher et al., 2013).

En primer lugar, Granhag y Strömwall no tomaron ninguna medida para dificultar en los mentirosos la tarea de inventar respuestas falsas durante la primera entrevista, codificarlas y recuperarlas durante las entrevistas posteriores. Sin embargo, en esta investigación se pidió a los entrevistados que respondieran muy deprisa a las preguntas, diciéndoles que sus respuestas serían cronometradas y que si se demoraban levantarían sospechas. De esta forma se incrementó la carga cognitiva durante las entrevistas y se dificultó inventar de manera inmediata una respuesta falsa a una pregunta no anticipada, ya que esto exige un gran esfuerzo mental. Por tanto, un aumento de la carga cognitiva durante la entrevista dificulta la codificación de las respuestas inventadas en tales circunstancias (Chandler y Sweller, 1996). Además, dificulta la recuperación de tales respuestas durante una entrevista posterior (Craik et al., 1996). De esta manera, se pudieron producir inconsistencias entre las dos entrevistas.

En segundo lugar, en los estudios de Granhag y Strömwall todas las preguntas se referían a aspectos centrales del suceso, por lo que pudieron ser anticipadas por los mentirosos (Fisher et al., 2013). En nuestro estudio formulamos dos tipos de preguntas: centrales y periféricas; estas últimas sobre aspectos específicos y más difíciles de anticipar (Fisher et al., 2013), aunque cuidamos que fueran aspectos que no pasaran inadvertidos a las personas sinceras.

Por último, la entrevista se efectuó en dos ocasiones con un intervalo de separación de una semana, que es bastante largo. Sin embargo, en los estudios de Granhag y Strömwall (1999) la segunda entrevista tuvo lugar tras un intervalo de retención muy corto (solo cuatro días), por lo que es posible que la huella del recuerdo permaneciera todavía fuerte y que recordar la historia falsa en ese momento evitara el deterioro de la misma. Esto, unido al hecho de que los participantes sabían que serían entrevistados repetidamente (Strömwall y Granhag, 2005) pudo haber limitado la cantidad de olvido. En nuestro estudio los participantes no sabían que serían entrevistados de nuevo, lo cual limitó la posibilidad de que utilizaran la estrategia de repetición.

Además de lo anteriormente expuesto, otra característica novedosa de esta investigación es que examinó cómo los culpables preparan su coartada. Esto constituye una contribución importante, pues en el ámbito de la detección de mentiras se ha hecho poca investigación sobre coartadas (véase Culhane et al., 2013). En este estudio, el hecho de que los sospechosos no obtuvieran la suficiente información de un “testigo informado” (la experimentadora) dio lugar a respuestas incorrectas, evasivas e inconsistentes durante las entrevistas posteriores. En el Estudio 2 de Culhane et al. (2013) los participantes no fueron capaces de determinar si unas declaraciones sobre coartadas grabadas en vídeo eran verdaderas o falsas. El presente estudio muestra que, bajo determinadas circunstancias y con una modalidad de entrevista estratégica, hay ciertas claves verbales (respuestas inconsistentes y evasivas) que pueden revelar coartadas falsas.

Esta investigación se ha desarrollado a través de tres Experimentos, precedidos por un Estudio Piloto. El primero de ellos ha permitido confirmar que los culpables, cuando preparan su coartada, se centran básicamente en la información central, que es la que

consideran esencial y no tanto en detalles periféricos (Hipótesis 1). Este resultado es coherente con los trabajos científicos existentes sobre evaluación de la credibilidad, que sostienen que las declaraciones falsas son menos detalladas, más sintéticas, generales y ajustadas al script que las verdaderas (por ej., Masip, Sporer, et al., 2005; Sporer, 2004, 2016). Algunos investigadores del CBCA (véase Steller y Köhnken, 1994) han indicado que las personas que dicen la verdad incluyen los acontecimientos que describen en un contexto espacio-temporal rico y complejo que no sigue la estructura del *script* y no así los mentirosos, ya que estos pueden considerar que este tipo de información no es significativa (Köhnken, 1996, 2004; Sporer, 2004, 2016; Volbert y Steller, 2014).

También, en consonancia con lo predicho, los culpables respondieron correctamente menos preguntas que los inocentes (Hipótesis 2), mostraron más inconsistencias en sus respuestas a las dos entrevistas (Hipótesis 4) y ofrecieron más respuestas evasivas (Hipótesis 6). Además, esto último fue así sobre todo al responder a preguntas periféricas (Hipótesis 7). En relación con esta hipótesis, es importante señalar que las respuestas evasivas también permitieron diferenciar entre inocentes y culpables al responder a preguntas centrales. Si las respuestas evasivas diferencian bien incluso con preguntas centrales, entonces la entrevista podría contener sólo preguntas centrales. Otro aspecto a destacar es que las respuestas evasivas discriminaron igual de bien durante la primera entrevista que durante la segunda; es decir, podrían utilizarse aunque se hiciera solo una entrevista. Por tanto, las respuestas evasivas podrían funcionar como indicador de engaño, aunque se empleara solo una entrevista y esta contuviera sólo preguntas centrales.

Sin embargo, la Hipótesis 3, que establecía que las diferencias en la exactitud de las respuestas entre los sospechosos culpables e inocentes sería mayor para las preguntas

periféricas que para las centrales, no recibió apoyo empírico. Esto pudo deberse a que la información central que los mentirosos pidieron a la experimentadora para elaborar su coartada, o bien no alcanzó para responder a todas las preguntas centrales de la entrevista o quizá no se codificó adecuadamente, por lo que no pudo recuperarse durante la entrevista. Tampoco se confirmó la Hipótesis 5, que anticipaba que la diferencia en consistencia entre culpables e inocentes sería mayor para las preguntas periféricas que para las centrales. De hecho, los culpables mostraron algo más de consistencia al responder a preguntas periféricas que a las centrales. Una posible explicación de por qué las respuestas de los mentirosos a las respuestas periféricas fueron tan consistentes la encontramos en el efecto de confabulación forzada (Pezdek, et al., 2007). En el presente estudio la situación era análoga a la de los estudios sobre la confabulación forzada ya que los mentirosos disponían de escasa información periférica, por lo que muchas preguntas periféricas eran imposibles de responder para ellos; sin embargo, se les había dicho que debían responder y que debían hacerlo de prisa, lo cual pudo provocar que dieran respuestas forzadas que incorporaron en su memoria, dando la misma respuesta en la siguiente entrevista (véase Pezdek et al., 2007).

Una explicación alternativa sugiere que cuando se formularon preguntas periféricas a los mentirosos y estos no fueron capaces de recuperar ninguna respuesta, experimentaron la situación como saliente e inesperada. Esto pudo haber incrementado su atención, facilitando la codificación de esta situación sorpresiva en la memoria (incluyendo la respuesta proporcionada) durante la primera entrevista, así como la recuperación de ese recuerdo durante la segunda entrevista (Bradley et al., 1992; Pezdek et al., 1989).

Una vez que identificamos los indicios conductuales que diferencian entre verdades y mentiras, examinamos mediante análisis de regresión logística binaria la precisión con que se pueden identificar las verdades y las mentiras a partir de tales indicios.

Los análisis de regresión logística binaria mostraron que, a partir de la exactitud de las respuestas, se podía determinar la veracidad de las narraciones. Este hallazgo fue inesperado, ya que el foco principal de esta investigación se situaba sobre las inconsistencias y, aunque esperábamos una mayor exactitud en las respuestas de sospechosos sinceros que en las respuestas de los mentirosos, pensábamos que esto iba a ocurrir sobre todo al responder a preguntas periféricas y que las diferencias serían muy pequeñas.

Cuando se empleó la consistencia como variable predictora, la regresión logística logró índices de clasificación situados alrededor del 70%, y cuando se emplearon las respuestas evasivas se alcanzaron tasas superiores al 85%. Cuando la consistencia y las respuestas [no] evasivas se combinaron tal y como se explicó con anterioridad, el análisis identificó correctamente a un 96% de los sospechosos sinceros y a un 92% de los mentirosos. Estos índices son muy elevados, superando con creces la media meta-analítica (54%; Aamodt y Custer, 2006; Bond y DePaulo, 2006) de detección de mentiras a partir de la observación de la conducta, así como la precisión media de los entrevistadores del Experimento 1 (también del 54%). Además, los índices actuales de clasificación al combinar inconsistencias y respuestas evasivas están equilibrados para verdades y mentiras, mientras que los humanos presentan un sesgo de veracidad (más juicios de verdad que de mentira, lo que implica que se aciertan muchas verdades, pero pocas mentiras; Bond y DePaulo, 2006; Levine, Park y McCornack, 1999).

En resumen, el Experimento 1 ha servido para identificar una serie de posibles indicadores de mentira empleando el procedimiento de entrevista diseñado, y ha demostrado el potencial de los mismos para discriminar entre verdades y mentiras empleando la técnica estadística de la regresión logística binaria. Sin embargo, si el procedimiento de entrevista que diseñamos llega a emplearse en la vida real, la decisión la realizarán seres humanos, no un programa de ordenador. Por esta razón, fue fundamental entrenar a seres humanos a utilizar las claves de la mentira detectadas en el Experimento 1 y comprobar si realizan lo bastante bien la clasificación de las entrevistas como veraces o engañosas. Además, puesto que nuestro foco de atención estaba en desarrollar un procedimiento de entrevista para discriminar entre coartadas verdaderas y falsas en contextos policiales, se hizo necesario emplear a policías como participantes.

Estas cuestiones se han abordado en los Experimentos 2 y 3, en los cuales hemos entrenado a personas corrientes (estudiantes universitarios) y a policías a juzgar la veracidad de los sospechosos a partir de las transcripciones de sus entrevistas utilizando la consistencia (Entr1), la consistencia al responder a preguntas centrales (Entr2), las respuestas evasivas (Entr3) y la combinación de consistencias y respuestas evasivas (Entr4), incluyendo además un grupo de control no entrenado (Contr.) y un grupo que conocía las respuestas correctas a las preguntas de la entrevista.

Para ambos experimentos, anticipamos que los participantes entrenados lograrían discriminar adecuadamente entre sospechosos sinceros y mentirosos, haciéndolo mejor que aquellos del grupo control que no recibieron entrenamiento. Los participantes de este último grupo, independientemente de si eran estudiantes o policías, acertarían en torno al nivel de azar.

Los hallazgos muestran que, en consonancia con nuestras hipótesis, tanto los estudiantes como los policías lograron alcanzar niveles elevados de precisión en la detección de verdades y mentiras. Además, el patrón de resultados fue parecido en estudiantes, en el conjunto de todos los policías y en los policías veteranos. El hecho de que los grupos difieran no sólo en profesión y experiencia laboral, sino también en sexo y edad, indica que los resultados son muy robustos.

8.1. PRECISIÓN GLOBAL

En todas las muestras, el orden de las condiciones de entrenamiento fue, de menor a mayor precisión global: Entr1 (consistencia), Entr2 (consistencia para preguntas centrales), Contr. (grupo no entrenado), Entr3 (respuestas evasivas), Entr4 (combinación de consistencia y respuestas evasivas) e Info. (grupo informado; véanse las Tablas 5 y 7). Aunque la consistencia global al responder a preguntas centrales y periféricas permitió alcanzar índices de precisión relativamente elevados, situados en torno al 60% (véase la columna “Entr1” en las Tablas 5 y 7), todas las demás condiciones arrojaron tasas de precisión incluso mayores. Las respuestas evasivas fueron de hecho más útiles que la consistencia (la precisión de Entr3 y Entr4 siempre fue significativamente mayor que la de Entr2 y Entr1; véanse las Tablas 5 y 7) y la combinación de consistencia y respuestas evasivas dio lugar a índices ligeramente (no significativamente) mayores que solo las respuestas evasivas y, en el Experimento 3, no significativamente distintas de la precisión casi perfecta del grupo informado¹². La precisión global de los grupos Entr2 y Entr3 fue similar a las tasas

¹² Nótese, sin embargo, que en el Experimento 3 los participantes evaluaron sólo un subconjunto de 12 transcripciones. Por lo tanto, los hallazgos del Experimento 3 pueden ser menos representativos del

de clasificación de los ARLBs del Experimento 1, mientras que la precisión de los humanos para Entr1 y Entr4 fue algo menor que las clasificaciones computarizadas (pero todavía alrededor del 90% para Entr4).

Por tanto, nuestros resultados indican que la consistencia puede convertirse en un indicador de la veracidad que puede emplearse por detectores humanos, siempre que se utilice un tipo específico de entrevista que dificulte a los mentirosos repetir en una entrevista posterior lo dicho anteriormente. Sin embargo, las respuestas evasivas permiten discriminar mejor entre verdades y mentiras que la consistencia, con índices de acierto cercanos al 90%. Una ventaja de este enfoque de entrevista es que incluso los evaluadores no entrenados atendieron a claves discriminativas y las utilizaron correctamente, alcanzando niveles de precisión bastante altos (alrededor del 75%).

8.2. PRECISIÓN PARA VERDADES Y MENTIRAS

El examen de las interacciones Veracidad x Condición (Figuras 2, 3 y 4) ofrece conclusiones más matizadas. Primero, la modesta precisión global de la condición de consistencia (Entr1) parece que se debe a una tasa escasa de identificación de verdades. En otras palabras, los participantes del grupo Entr1 juzgaron razonablemente bien las mentiras (acertaron cerca del 70% de las veces), pero juzgaron bastante mal las verdades. Este hallazgo difiere de los índices de clasificación computarizados del Experimento 1 (67% para

actual estado de la cuestión que los del Experimento 2.

las mentiras y 71% para las verdades) y sugiere que los participantes detectaron muchas inconsistencias no sólo en las mentiras, sino también en las verdades.

Segundo, la identificación correcta de entrevistas sinceras fue mucho mayor en Entr2 que en Entr1. Esto indica que las inconsistencias percibidas en las entrevistas verdaderas que habían limitado la precisión de Entr1 se detectaron en las respuestas a preguntas periféricas, y no tanto en las respuestas a preguntas centrales. Esto tiene sentido, ya que los sospechosos sinceros podrían haber olvidado muchos detalles secundarios durante el intervalo de retención de una semana entre la primera y la segunda entrevista, lo cual causaría inconsistencias al responder a preguntas periféricas. Sin embargo, si fuera así, no está claro por qué los dos codificadores del Experimento 1 no encontraron tantas inconsistencias en las respuestas de los sospechosos sinceros a preguntas periféricas. Al parecer, los evaluadores de la condición de consistencia del presente estudio subestimaron el grado de consistencia en las respuestas a las preguntas periféricas, lo que les llevó a mostrar un sesgo de mentira. Las razones por las que esto sucedió no están claras.

Tercero, mientras que para las verdades la precisión aumentó progresivamente a lo largo de todas las condiciones (Figuras 2, 3 y 4), para las mentiras la precisión fue la misma en el grupo Entr1, Entr2 y Contr. Así que, de modo similar a las tasas de clasificación del Experimento 1, la consistencia para las preguntas centrales permitió detectar más verdades, pero no más mentiras, que la consistencia medida conjuntamente para ambos tipos de preguntas.

Cuarto, para las verdades, la precisión fue muy alta en Entr3 y Entr4, mientras que para las mentiras aumentó constantemente desde la condición Contr. hasta Entr4.

Quinto, como consecuencia, el índice de precisión de Entr4 fue similar para verdades y mentiras, siendo el más elevado de entre todos los grupos (salvo Info.). En conclusión, la combinación de consistencia y respuestas evasivas permite la mejor identificación (alrededor del 90%), tanto de verdades como mentiras, cuando se emplea nuestro procedimiento de entrevista.

8.3. GRUPO NO ENTRENADO

El grupo de control no entrenado (Contr.) fue bastante capaz de discriminar entre verdades y mentiras (en torno al 75%). De hecho, lo hizo tan bien como Entr2 (en ambos experimentos) e incluso como Entr3 (en el Experimento 2). Esta notable precisión puede deberse, al menos en parte, a que la mayoría de los participantes no entrenados utilizaron espontáneamente la consistencia o inconsistencia entre ambas entrevistas para hacer sus juicios. Del mismo modo, más del 30% de estos participantes también utilizaron claves similares a las respuestas evasivas.

Retrospectivamente, debemos admitir que la elevada precisión del grupo no entrenado tiene sentido y, de hecho, tendríamos que haberla anticipado. Las investigaciones previas muestran que la gente cree que la consistencia indica sinceridad y que las inconsistencias indican engaño (Fisher et al., 2013; Global Deception Research Team, 2006; Strömwall, Granhag y Hartwig, 2004; Vredeveldt et al., 2014). Además, al juzgar la veracidad, las personas utilizan espontáneamente la consistencia entre declaraciones (Granhag y Strömwall, 2001; Street y Masip, 2015; Strömwall y Granhag, 2005). En consonancia con estos estudios previos, nuestros evaluadores no entrenados también utilizaron la

consistencia entre declaraciones. Debido a que los pares de entrevistas sinceras y mentirosas que utilizamos diferían significativamente en consistencia, era razonable esperar que nuestros evaluadores alcanzaran tasas de precisión notables. Por lo tanto, un punto fuerte del enfoque de entrevista que proponemos es que genera en los mentirosos una clave que la gente ya usa para juzgar la veracidad. De esta manera, aumenta la precisión incluso entre personas no entrenadas. No obstante, cabe destacar que la precisión de la condición Contr. fue mayor que la alcanzada por los participantes de la condición Entr1. Por lo tanto, es posible que haya otras señales, además de la consistencia, que hayan contribuido a la elevada precisión de la condición Contr. (señales como las respuestas evasivas u otras).

Uno podría preguntarse por qué los entrevistadores del Experimento 1 tuvieron una precisión tan escasa al juzgar la veracidad de los sospechosos (precisión global del 54%; 71% para las verdades y 40% para las mentiras) en comparación con la condición no entrenada en este estudio. La respuesta es simple: ninguno de ellos entrevistó al mismo sospechoso dos veces; por lo tanto, no pudieron comprobar si los sospechosos daban las mismas respuestas en ambas entrevistas. Además, su papel como entrevistadores probablemente consumía muchos recursos cognitivos que, en consecuencia, no podían dedicar a observar el comportamiento de los entrevistados. Por el contrario, los evaluadores de los Experimentos 2 y 3 podían concentrar todos sus recursos atencionales y cognitivos en la tarea de evaluación de la veracidad. Por último, los entrevistadores del Experimento 1 tuvieron acceso a claves no verbales, que son menos diagnósticas del engaño que las verbales (por ejemplo, Vrij, 2008; véase también Hauch, Sporer, Michael y Meissner, 2016) y que pueden

reducir la precisión alcanzada al usar sólo claves más válidas (Bond, Howard, Hutchison y Masip, 2013).

8.4. LOS PROCEDIMIENTOS EMPLEADOS EN ESTE ESTUDIO: BENEFICIOS DE MINIMIZAR LA INFLUENCIA DEL FACTOR HUMANO

Nuestro objetivo era diseñar un protocolo de entrevista para generar claves del engaño que fueran *diagnósticas* y que pudieran ser empleadas *con facilidad* por cualquier persona entrenada que tuviera que evaluar la veracidad. Esto nos llevó a utilizar preguntas muy concretas que exigían respuestas muy breves; de este modo la ambigüedad se reduciría y codificar la consistencia y las respuestas evasivas resultaría fácil. También nos llevó a diseñar instrucciones muy detalladas para codificar y emplear las claves diagnósticas de modo que cualquier persona (y no sólo las más capacitadas) pudiera ser entrenada y pudiera alcanzar buenos niveles de ejecución al juzgar la veracidad. Esto se logró diseñando materiales muy estructurados (las transcripciones y las hojas de respuesta) y un procedimiento casi mecánico, basado en comparar respuestas muy cortas y específicas, contar el número de consistencias y de respuestas evasivas y hacer operaciones matemáticas muy simples. Esto redujo el riesgo de interpretaciones subjetivas por parte de los evaluadores. Un procedimiento objetivo y estructurado como este sería sin duda muy valioso en contextos aplicados.

Todo esto limitó la influencia del "factor humano" en los Experimentos 2 y 3, pero fue intencional. Aun así, los experimentos 2 y 3 van más allá del Experimento 1.

A diferencia de los ordenadores, los humanos pueden cometer (y cometen) errores y sus creencias erróneas, expectativas y estereotipos pueden contaminar sus juicios. Por ello, diseñamos materiales e instrucciones para evitar que los evaluadores fueran influenciados por estos factores, para que codificaran y juzgaran de manera eficiente la veracidad de todas las entrevistas y para ver si sus índices de precisión eran comparables a los índices de clasificación obtenidos en el Experimento 1. Contrastamos estos procedimientos con un número sustancial de evaluadores, incluidos agentes de policía (una población que podría beneficiarse de nuestro protocolo de entrevista) y examinamos a los policías veteranos por separado para ver si su mayor escepticismo y creencias acerca de los indicios de la mentira (por ej., Hurst y Oswald, 2012; Masip y Garrido, 2001; Masip y Alonso, et al., 2005, 2016).

Globalmente, los índices de acierto fueron altos en todas las muestras y en general comparables a las tasas de clasificación obtenidas mediante los ARLBs. Estos hallazgos hablan a favor de nuestros procedimientos. Estos permitieron incluso altas tasas de precisión entre evaluadores no instruidos. Creemos que el uso de preguntas muy específicas contribuyó a su éxito, al igual que la forma en que les presentamos las transcripciones, con la respuesta de cada sospechoso a cada pregunta durante la segunda entrevista junto a su respuesta a la misma pregunta durante la primera entrevista. Esto puede haber ayudado a evaluadores no instruidos a comparar espontáneamente las respuestas y, por lo tanto, a ser capaces de utilizar la consistencia de manera correcta. Sin embargo, no puede argumentarse que, debido a su naturaleza específica, estas preguntas produjeran respuestas extremadamente reveladoras, como lo demuestra el hecho de que en el Experimento 1, el índice de precisión de las entrevistadoras fuera solamente del 54%.

9. LIMITACIONES

Esta investigación presenta algunas limitaciones. Primero, cada participante leyó 12 pares de entrevistas: seis pares verdaderos y seis falsos. Mientras que las respuestas falsas pueden variar considerablemente entre unos sospechosos y otros, cabe esperar que las verdaderas sean bastante similares. Esto puede constituir una clave transparente de la veracidad: los participantes pudieron haber comparado las respuestas ofrecidas por distintos sospechosos, resolviendo que aquellos que daban respuestas más similares estaban diciendo la verdad. Puesto que esta estrategia pudo haber aumentado la precisión, decidimos examinar su empleo por parte de los evaluadores, así como su impacto sobre la precisión.

La consistencia/inconsistencia entre los entrevistados fue una de las categorías de claves que codificamos para el grupo sin entrenamiento. Sólo 12 (15%) de los 81 participantes no entrenados del Experimento 2 (véase la Tabla 6) indicaron haber utilizado esta clave. Los índices de precisión excluyendo estos 12 participantes (78.02% para las verdades, 71.50% para las mentiras y 74.76% en general) fueron muy similares a los que se muestran en la Tabla 5 y en la Figura 2 para la muestra completa. En cuanto al Experimento 3, sólo uno de los 22 participantes de la condición de no entrenamiento indicó haber empleado esta clave. Con respecto a las otras condiciones, los participantes siguieron nuestras instrucciones cuidadosamente, contando el número de consistencias y/o respuestas evasivas, según se refleja en las casillas de las hojas de transcripción y de respuesta que rellenaron minuciosamente. El examen de estas hojas muestra que los juicios de los evaluadores se basaron en las claves de entrenamiento. Por último, los índices de precisión de los Experimentos 2 y 3 no son más altos que las tasas de clasificación de los ARLBs del Experimento 1, derivadas únicamente de la consistencia entre ambas entrevistas

y/o de las respuestas evasivas. En resumen, la consistencia/inconsistencia entre entrevistados no parece ser la responsable de los altos índices de precisión.

En segundo lugar, los críticos podrían argumentar que los resultados positivos de los Experimentos 2 y 3 simplemente reflejan que las entrevistas del Experimento 1 fueron muy fáciles de clasificar en verdaderas y falsas. De hecho, el índice de precisión promedio a través de las distintas condiciones (excluyendo la condición de información) fue superior al 75%, y el grupo control no entrenado alcanzó aproximadamente ese nivel.

Esta crítica no se sostiene. Primero, los entrevistadores, quienes también juzgaron la veracidad de estas entrevistas, alcanzaron una tasa de precisión de solo el 54% (Experimento 1), que es igual a la tasa de precisión media meta-analítica de las personas que juzgan el engaño a partir de las señales verbales y no verbales (Bond y DePaulo, 2006). Además, los entrevistadores mostraron un fuerte sesgo de veracidad (Levine et al., 1999), lo que también es consistente con los hallazgos meta-analíticos (Bond y DePaulo, 2006). Estos resultados contradicen la noción de que los materiales que utilizamos contenían numerosas señales indicadoras de engaño fáciles de identificar. Segundo, en los Experimentos 2 y 3 se instruyó a los cuatro grupos experimentales para que contabilizaran los indicadores específicos que habían diferenciado significativamente entre verdades y mentiras en el Experimento 1 y que habían permitido tasas de clasificación elevadas en los ARLBs. Los participantes recibieron instrucciones muy precisas sobre cómo utilizar estos indicadores para hacer sus juicios. Por lo tanto, las altas tasas de precisión no fueron una anomalía, sino el resultado esperado. No es de extrañar que cuanto mayor era (a) tamaño del efecto (calculado a partir de los datos del Experimento 1) para la diferencia entre mentiras y verdades para cada indicador específico utilizado por los evaluadores, y (b) los índices de clasificación de los ARLBs

basados en estos indicadores, mayores fueron las tasas de precisión en los Experimentos 2 y 3. Tercero, con respecto a los participantes no entrenados, como se argumentó anteriormente, los datos muestran que utilizaron espontáneamente las dos claves diagnósticas. Fueron capaces de hacerlo porque, a diferencia de las entrevistadoras, pudieron comparar cuidadosamente las respuestas verbales de ambas entrevistas. Por tanto, en cierto modo, las entrevistas fueron fáciles de clasificar como verdaderas o falsas, pero no porque contuvieran muchas señales claras de engaño sino porque los mentirosos y los sinceros diferían en términos de consistencias y respuestas evasivas. Esto fue el resultado del uso de un tipo específico de entrevista diseñada para provocar precisamente esas señales de engaño y facilitar la evaluación de la credibilidad.

Otra limitación de los Experimentos 2 y 3 es que debido a que su objetivo era tan solo demostrar que los humanos serían capaces de reproducir los resultados óptimos de los ARLBs del Experimento 1, los evaluadores tomaron sus decisiones utilizando los puntos de corte empleados por estos análisis. Si hubieran tenido la libertad de utilizar puntos de corte de su elección, los índices de precisión podrían haber sido diferentes. Un problema inherente al uso de esta modalidad de entrevista para detectar mentiras (o de otras similares) en entornos aplicados es que se debería informar primero a los profesionales sobre los puntos de corte óptimos. Sin embargo, estos pueden variar en diferentes situaciones. El impacto de las características estructurales de la entrevista (como la cantidad de preguntas formuladas, su dificultad, etc.) sobre los puntos de corte puede examinarse en experimentos controlados de laboratorio; sin embargo, la determinación empírica de los puntos de corte óptimos para casos reales puede ser tremendamente completa, dado el gran número de variables que pueden influir, así como la dificultad de conocer la veracidad

de las declaraciones en casos reales (lo cual es necesario para establecer puntos de corte óptimos)

Nótese, sin embargo, que el problema de los puntos de corte afecta a la mayoría de los enfoques de entrevista estratégica para detectar el engaño desarrolladas en tiempos recientes, sin que el tema se haya discutido apenas (o no se haya discutido en absoluto). Sin embargo, los hallazgos de los Experimentos 2 y 3 para el grupo control no entrenado sugieren que hay una solución, al menos en lo que atañe a la modalidad de entrevista que proponemos. En concreto, el índice de precisión general alcanzado por estos participantes estuvo alrededor del 75%. Esto es llamativo si tenemos en cuenta que no recibieron ninguna indicación sobre qué puntos de corte debían utilizar para hacer sus juicios. No obstante, la pregunta sigue siendo si nuestros evaluadores no entrenados lo hubieran hecho tan bien en una situación específica de la vida real. La investigación futura deberá explorar esta cuestión.

10. IMPLICACIONES E INVESTIGACIÓN FUTURA

Esta modalidad de entrevista tiene una serie de ventajas, tales como su brevedad y la alta precisión que los evaluadores pueden alcanzar (incluso aquellos que no hayan recibido entrenamiento). Podría ser de utilidad en casos en los que la policía pudiera recoger información independiente sobre la coartada. Por ejemplo, si un sospechoso afirma que en el momento del crimen estaba en un acto público, la policía podría entrevistar a varias personas que ciertamente hubieran asistido al evento para recoger información central y periférica sobre el mismo, con el fin de crear una serie de preguntas específicas. Entonces el

sospechoso podría ser entrevistado dos veces y sus respuestas podrían transcribirse y luego evaluarse. Sin embargo, es preciso tener en cuenta algunas consideraciones.

Primero, deberían incluirse en la entrevista solo preguntas sobre detalles que casi todos los testigos hubieran advertido y que recordaran. Las respuestas evasivas como decir "no lo sé" no pueden funcionar como una señal de engaño si las personas sinceras realmente no saben aquello sobre lo que se les pregunta.

En segundo lugar, es posible que los sospechosos con bajo cociente de inteligencia, muy sugestionables o con déficits de memoria ofrezcan respuestas evasivas o inconsistentes incluso siendo sinceros. Por lo tanto, sería necesario proceder con la máxima cautela al entrevistar a miembros de estas poblaciones.

Tercero, los resultados de esta investigación sugieren que si se utiliza el enfoque de entrevista propuesto y si los pares de entrevistas se transcriben como lo hicimos, incluso los evaluadores no entrenados pueden identificar verdades y mentiras con bastante exactitud (en torno al 75%). Resulta interesante que pudieran hacerlo sin que se les indicara ningún punto de corte referido a ninguna variable que tuvieran que utilizar al hacer sus juicios. Sus elevados índices de acierto sugieren, por lo tanto, una vía para sortear el problema de los puntos de corte en contextos aplicados, como ya hemos discutido anteriormente. Ciertamente, todavía es posible que la precisión del grupo no entrenado varíe de una situación a otra (este es un tema que deberá explorar la investigación futura), pero los hallazgos actuales son alentadores. También sugieren una interesante y novedosa orientación para las modalidades de entrevista activa para detectar mentiras: estos enfoques deberían intentar generar señales específicas de engaño que los humanos ya

utilicen espontáneamente para averiguar si alguien miente o dice la verdad. La inconsistencia es una de esas claves, pero hay más (véase Hartwig y Bond, 2011).

En cuarto lugar, una característica central de nuestra propuesta es la realización de una segunda entrevista inesperada. Sin embargo, es posible que, en casos reales, los sospechosos anticipen ser entrevistados repetidamente (aunque se desconoce cuál es la proporción de sospechosos que tiene realmente esta expectativa, o qué puede hacer la policía para reducirla). El hecho de anticipar la segunda entrevista podría limitar el uso de las inconsistencias como una señal de engaño. Sin embargo, nótese que en el estudio actual las respuestas evasivas fueron más diagnósticas de la mentira que las inconsistencias, y que no es necesario realizar dos entrevistas para generar respuestas evasivas en los mentirosos. De hecho, en el Experimento 1, las respuestas evasivas discriminaron entre mentirosos y sinceros en ambas entrevistas. De modo que, una alternativa efectiva podría consistir en llevar a cabo solo una entrevista para generar respuestas evasivas en los mentirosos. Ahora bien, puede que esta alternativa perjudicara la ejecución de los evaluadores no entrenados, ya que en el estudio presente estos emplearon las inconsistencias más a menudo que las respuestas evasivas. Por último, la mayoría de las variables medidas en el Experimento 1 no se vieron afectadas por el tipo de pregunta (central o periférica); por lo tanto, esta distinción podría obviarse en una versión más sencilla de nuestra modalidad de entrevista.

Finalmente, cabe señalar que el objetivo de este enfoque de entrevista es detectar mentiras en lugar de recoger abundante información de los sospechosos. En este sentido, es similar a la prueba del polígrafo o a la entrevista TRI-Con (Walczyk et al., 2005). Sin embargo, no es en absoluto incompatible con otras aproximaciones orientadas a la recopilación de información, que podrían utilizarse posteriormente. Además, en contextos donde haya

múltiples sospechosos, podría usarse como un procedimiento de cribado antes de comenzar una investigación más profunda, orientada a buscar evidencias más sólidas, centrada sobre un único sospechoso o unos pocos (es decir, aquellos que hubieran mostrado muchas inconsistencias y / o respuestas evasivas) o antes de entrevistar con mayor profundidad a ese sospechoso o sospechosos. En este caso, se minimizaría el problema del punto de corte óptimo, ya que el enfoque de entrevista propuesto se utilizaría solo como herramienta para determinar qué sospechosos descartar y sobre cuáles habría que buscar evidencias sólidas de culpabilidad.

A pesar de estos argumentos, creemos que utilizar este modelo de entrevista en este momento sería prematuro, siendo aconsejable llevar a cabo más investigaciones. En primer lugar, es evidente a partir de los párrafos anteriores que esta investigación es un paso importante hacia adelante, pero que también abre muchos interrogantes que hay que abordar empíricamente.

En segundo lugar, creemos que esta investigación hace contribuciones conceptuales importantes; por ejemplo, proporciona evidencia de que las inconsistencias entre declaraciones de la misma persona pueden indicar engaño (contrariamente a lo que se creía), sugiere que las respuestas evasivas pueden tener potencial como indicio de engaño, plantea la idea de que las estrategias activas de entrevista para detectar mentiras deberían generar indicios a los que las personas ya atienden espontáneamente al juzgar la veracidad, sugiere que puede haber formas de evitar el problema del punto de corte óptimo en ámbitos aplicados, muestra la importancia de minimizar la influencia del "factor humano" al juzgar la veracidad, etc. Sin embargo, hay que ser cautos en cuanto a la práctica. En el Experimento 1 las respuestas correctas discriminaron mejor entre las verdades y las

mentiras que las (in) consistencias y / o las respuestas evasivas. De manera similar, en los Experimentos 2 y 3 los participantes informados fueron los que acertaron más (aunque en el Experimento 2 el grupo entrenado en la combinación de inconsistencias y respuestas evasivas discriminó al mismo nivel).

Tercero, los índices de precisión extremadamente altos (como algunos de los alcanzados en esta investigación) deben tomarse con cautela, siendo conveniente su replicación antes de derivar consejos firmes y definitivos para los profesionales que trabajan en ámbitos aplicados. No obstante, la investigación reciente en detección de mentiras muestra que es posible alcanzar índices de acierto realmente elevados. Esto no refleja ninguna anomalía, sino un cambio importante de orientación en la investigación sobre detección de mentiras (Levine, 2015; véase también Masip, 2017).

Cuarto, los intentos de replicar y extender los hallazgos actuales deberían idealmente utilizar paradigmas más válidos ecológicamente.

Finalmente, tras haber demostrado que las inconsistencias entre declaraciones separadas de la misma persona pueden indicar mentira, la investigación futura podría explorar otras formas alternativas de generar inconsistencias que sean útiles en contextos aplicados. También parece deseable llevar a cabo más investigación sobre las respuestas evasivas.

En conclusión, creemos que la presente investigación proporciona sugerencias valiosas dentro del ámbito de las nuevas modalidades de entrevista para detectar mentiras y esperamos que nuestros hallazgos y consideraciones fomenten futuros proyectos de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aamodt, M. G. y Custer, H. (2006). Who can best catch a liar? A meta-analysis of individual differences in detecting deception. *The Forensic Examiner*, 15(1), 6-11.

Agarwal, P. K., Roediger, H. L., McDaniel, M. A. y McDermott, K. B. (2013). *How to use retrieval practice to improve learning*. Saint Louis, MO: Washington University in St. Louis.

Alonso, H., Masip, J. y Garrido, E. (2009). La capacidad de los policías para detectar mentiras. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3ª Época, 2, 159-196.

Allison, M., Mathews, K. R. y Michael, S. W. (2012). Alibi believability: The impact of salacious alibi activities. *Social Behavior and Personality: An international journal*, 40(4), 605-612. doi/10.2224/sbp.2012.40.4.605

Allison, M., Michael, S. W., Mathews, K. R. y Overman, A. A. (2011). Narrative qualities and perceptions of generated alibis. *North American Journal of Psychology*, 13(3), 359-366.

Aronson, E. y Carlsmith, J. M. (1968). Experimentation in social psychology. En G. Lindzey y E. Aronson (Eds.), *The handbook of social psychology* (pp. 1-79). Reading, MA: Addison-Wesley.

Aronson, E., Wilson, T. D. y Akert, R. M. (1994). *Social psychology: The heart and the mind*. Nueva York, NY: Harper Collins.

- Aronson, E., Wilson, T. D. y Brewer, M. B. (1998). Experimentation in social psychology. En D. T. Gilbert, S. T. Fiske y G. Lindzey (Eds.), *The handbook of social psychology* (pp. 99-142). Boston, MA: McGraw Hill.
- Baddeley, A., Lewis, V., Eldridge, M. y Thomson, N. (1984). Attention and retrieval from long-term memory. *Journal of Experimental Psychology General*, 113(4), 518-540. doi: 10.1037/0096-3445.113.4.518
- Blandón-Gitlin, I., Echon, R. y Pineda, C. (2013, junio). *Detecting deception: The benefit of depleting executive control in liars*. Comunicación presentada en la X edición del congreso de la Society for Applied Research in Memory and Cognition (SARMAC), Rotterdam, Holanda.
- Blandón-Gitlin, I., Fenn, E., Masip, J. y Yoo, A. (2014). Cognitive-load approaches to detect deception: Searching for cognitive mechanisms. *Trends in Cognitive Science*, 18(9), 441-444. doi: 10.1016/j.tics.2014.05.004
- Blandón-Gitlin, I., López, R. M., Masip, J. y Fenn, E. (2017). Cognición, emoción y mentira: Implicaciones para detectar el engaño. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 95-106. doi: 10.1016/j.apj.2017.02.004
- Bond, C. F., Jr. y DePaulo, B. M. (2006). Accuracy of deception judgments. *Personality and Social Psychology Review*, 10(3), 214-234. doi:10.1207/s15327957pspr1003_2

Bond, C. F., Jr., Howard, A. R., Hutchison, J. L. y Masip, J. (2013). Overlooking the obvious: Incentives to lie. *Basic and Applied Social Psychology*, 35(2), 212-221. doi: 10.1080/01973533.2013.764302

Bradley, M. M., Greenwald, M. K., Petry, M. C. y Lang, P. J. (1992). Remembering pictures: Pleasure and arousal in memory. *Journal of Experimental Psychology: Learning Memory and Cognition*, 18(2), 379-390. doi: 10.1037/0278-393.18.2.379

Bradley, M. T. y Janisse, M. P. (1979). Pupil size and lie detection: The effect of certainty on detection. *Psychology: A Journal of Human Behavior*, 16(4), 33-39.

Buller, D. B. y Burgoon, J. K. (1994). Deception: Strategic and nonstrategic communication. En J. A. Daly y J. M. Wiemann (Eds.), *Strategic interpersonal communication* (pp. 191-223). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.

Burke, A., Heuer, F. y Reisberg, D. (1992). Remembering emotional events. *Memory and Cognition*, 20(3), 277-290. doi:10.3758/BF03199665

Chandler, P. y Sweller, J. (1996). Cognitive load while learning to use a computer program. *Applied Cognitive Psychology*, 10(2), 151-170. doi: 10.1002/(SICI)1099-0720(199604)10:2<151::AID-ACP380>3.0.CO;2-U

Christianson, S. -Å. y Loftus, E. F. (1991). Remembering emotional events: The fate of detailed information. *Cognition and Emotion*, 5(2), 81-108. doi:10.1080/02699939108411027

- Cohen, R. L. (1989). Memory for action events: The power of enactment. *Educational Psychology Review*, 1(1), 57-80. doi: 10.1007/BF01326550
- Craik, F. I. M., Govoni, R., Naveh-Benjamin, M. y Anderson, N. D. (1996). The effects of divided attention on encoding and retrieval processes in human memory. *Journal of Experimental Psychology: General*, 125(2), 159-180. doi:10.1037/0096-3445.125.2.159
- Craik, F. I. M. y Tulving, E. (1975). Depth of processing and the retention of words in episodic memory. *Journal of Experimental Psychology: General*, 104(3), 268-294. doi:10.1037/0096-3445.104.3.268
- Culhane, S., Hosch, H. M. y Kehn, A. (2008). Alibi generation: Data from US Hispanics and US non-Hispanic Whites. *Journal of Ethnicity in Criminal Justice*, 6(3), 177-199. doi:10.1080/15377930802243395
- Culhane, S. E., Kehn, A., Horgan, A. J., Meissner, C. A., Hosch, H. M. y Wodahl, E. J. (2013). Generation and detection of true and false alibi statements. *Psychiatry, Psychology and Law*, 20(4), 619-638. doi:10.1080/13218719.2012.729018
- Dark, V. J. y Loftus, G. R. (1976). The role of rehearsal in long-term memory performance. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 15(4), 479-490. doi: 10.1016/S0022-5371(76)90043-8

Debey, E., Verschuere, B. y Crombez, G. (2012). Lying and executive control: An experimental investigation using ego depletion and goal neglect. *Acta Psychologica*, 140(2), 133–141. doi: 10.1016/j.actpsy.2012.03.004

DePaulo, B. M., Lindsay, J. J., Malone, B. E., Muhlenbruck, L., Charlton, K. y Cooper, H. (2003). Cues to deception. *Psychological Bulletin*, 129(1), 74-118. doi:10.1037/0033-2909.129.1.74

Dionisio, D. P., Granholm, E., Hillix, W. A. y Perrine W. F. (2001). Differentiation of deception using pupillary response as an index of cognitive processing. *Psychophysiology*, 38(2), 205-211. doi: 10.1017/S0048577201990717

Ebbesen, E. B. y Rienick, C. B. (1998). Retention interval and eyewitness memory for events and personal identifying attributes. *Journal of Applied Psychology*, 83(5), 745-762. doi:10.1037/0021-9010.83.5.745

Ekman, P. (2009). *Telling lies: Clues to deceit in the marketplace, politics, and marriage*. Nueva York: WW-Norton & Company. doi: 10.1080/00029157.2011.10404358

Ekman, P. y Friesen, W. V. (1969a). Nonverbal leakage and clues to deception. *Psychiatry*, 32(1), 88-106. doi: 10.1080/00332747.1969.11023575

Evans, J. R., Michael, S. W., Meissner, C. A. y Brandon, S. E. (2013). Validating a new assessment method for deception detection: Introducing a Psychologically Based

Credibility Assessment Tool. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 2(1), 33–41. doi: 10.1016/j.jarmac.2013.02.002

Farah, M. J., Hutchinson, J. B., Phelps, E. A. y Wagner, A. D. (2014). Functional MRI-based lie detection: Scientific and societal challenges. *Nature Reviews Neuroscience*, 15(2), 123-131. doi:10.1038/nrn3665

Feather, N. T. (1999). Judgments of deservingness: Studies in the psychology of justice and achievement. *Personality and Social Psychology Review*, 3(2), 86-107. doi: 10.1207/s15327957pspr0302_1

Fenn, E., Blandón-Gitlin, I., Coons, J., Pineda, C. y Echon, R. (2015). The inhibitory spillover effect: Controlling the bladder makes better liars. *Consciousness and Cognition*, 37, 112-122. doi: 10.1016/j.concog.2015.09.003

Fisher, R. P., Vrij, A. y Leins, D. A. (2013). Does testimonial inconsistency indicate memory inaccuracy and deception? Beliefs, empirical research, and theory. En B. S. Cooper, D. Griesel y M. Ternes (Eds.), *Applied issues in investigative interviewing, eyewitness memory, and credibility assessment* (pp. 173-189). Nueva York, NY: Springer. doi:10.1007/978-1-4614-5547-9_7

García-Bajos, E., Migueles, M. e Ibabe, I. (1999a). Reconocimiento de información central y periférica en una situación positiva o negativa. *Boletín de Psicología*, 62, 79-90.

Gilbert, J. A. E. y Fisher, R. P. (2006). The Effects of Varied Retrieval Cues on Reminiscence in Eyewitness Memory. *Applied Cognitive Psychology, 20*(6), 723–739.
doi:10.1002/acp.1232

Gilovich, T., Savitsky, K. y Medvec, V. H. (1998). The illusion of transparency: Biased assessments of others' ability to read one's emotional states. *Journal of Personality and Social Psychology, 75*(2), 332-346. doi: 10.1037/0022-3514.75.2.332

Glenberg, A. M., Schroeder, J. L. y Robertson, D. A. (1998). Averting the gaze disengages the environment and facilitates remembering. *Memory & Cognition, 26*(4), 651-658.
doi:10.3758/BF03211385

Global Deception Research Team (2006). A world of lies. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 37*(1), 60-74. doi: 10.1177/0022022105282295

Gobbo, C. (2000). Assessing the effects of misinformation on children's recall: How and when makes a difference. *Applied Cognitive Psychology, 14*(2), 163-182. doi:
10.1002/(SICI)1099-0720(200003/04)14:2<163::AID-ACP630>3.0.CO;2-H

Granhag, P. A. y Hartwig, M. (2008). A new theoretical perspective on deception detection: On the psychology of instrumental mind-reading. *Psychology, Crime & Law, 14*(3), 189-200. doi:10.1080/10683160701645181

Granhag, P. A., Mac Giolla, E. M., Sooniste, T., Strömwall, L. y Liu-Jonsson, M. (2016). Discriminating between statements of true and false intent: The impact of repeated

interviews and strategic questioning. *Journal of Applied Security Research*, 11(1), 1-17. doi: 10.1080/19361610.2016.1104230

Granhag, P. A. y Strömwall, L. A. (1999). Repeated interrogations: Stretching the deception detection paradigm. *Expert Evidence. The International Journal of Behavioural Sciences in Legal Contexts*, 7(3), 163-174. doi:10.1023/A:1008993326434

Granhag, P. A. y Strömwall, L. A. (2001). Deception detection: Interrogators' and observers' decoding of consecutive statements. *The Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 135(6), 603-620. doi:10.1080/00223980109603723

Granhag, P. A. y Strömwall, L. A. (2002). Repeated interrogations: Verbal and non-verbal cues to deception. *Applied Cognitive Psychology*, 16(3), 243-257. doi: 10.1002/acp.784

Granhag, P. A. y Strömwall, L. A. (2008). Detection of deception: Use of evidence in. En B. L. Cutler (Ed.), *Encyclopedia of psychology and law* (pp. 204-206). Thousand Oaks, CA: Sage Publication.

Granhag, P. A., Strömwall, L. A. y Hartwig, M. (2007). The SUE-technique: The way to interview to detect deception. *Forensic Update*, 88, 25-29.

Granhag, P. A., Strömwall, L. A. y Jonsson, A. C. (2003). Partners in crime: How liars in collusion betray themselves. *Journal of Applied Social Psychology*, 33(4), 848-868. doi: 10.1111/j.1559-1816. 2003. tb01928.x

Hartwig, M. y Bond, C. F., Jr. (2011). Why do lie-catchers fail? A lens model meta-analysis of human lie judgments. *Psychological Bulletin*, 137(4), 643–659. doi: 10.1037/a0023589

Hartwig, M., Granhag, P. A. y Luke, T. (2014). Strategic use of evidence during investigative interviews: The state of the science. En D. C. Raskin, C. R. Honts y J. C. Kircher (Eds.), *Credibility assessment: Scientific research and applications* (pp. 1-36). San Diego, CA: Academic Press. doi: 10.1016/B978-0-12-394433-7.00001-4

Hartwig, M., Granhag, P. A., Strömwall, L. A. y Kronkvist, O. (2006). Strategic use of evidence during police interviews: When training to detect deception works. *Law and Human Behavior*, 30(5), 603-619. doi:10.1007/s10979-006-9053-9

Hartwig, M., Granhag, P. A., Strömwall, L. A. y Vrij, A. (2005). Detecting deception via strategic disclosure of evidence. *Law and Human Behavior*, 29(4), 469–484. doi: 10.1007/s10979-005-5521-x

Hauch, V., Blandón-Gitlin, I., Masip, J. y Sporer, S. L. (2014). Are computers effective lie detectors? A meta-analysis of linguistic cues to deception. *Personality and Social Psychology Review*, 19(4), 307–342. doi:10.1177/1088868314556539

Hauch, V., Sporer, S. L., Michael, S. W. y Meissner, C. A. (2016). Does training improve detection of deception? A meta-analysis. *Communication Research*, 43(3), 283-343. doi:10.1177/0093650214534974

Heilveil, I. (1976). Deception and pupil size. *Journal of Clinical Psychology, 32*(3), 675-676.
doi: 10.1002/1097-4679(197607)32:3<675::AID-JCLP2270320340>3.0.CO;2-A

Herlihy, J., Scragg, P. y Turner, S. (2002). Discrepancies in autobiographical memories-
Implications for the assessment of asylum seekers: Repeated interviews study.
British Medical Journal, 324(7333), 324-327. doi:10.1136/bmj.324.7333.324

Heuer, F. y Reisberg, D. (1990). Vivid memories of emotional events: The accuracy of
remembered minutiae. *Memory and Cognition, 18*(5), 496-506. doi: 10.3758/BF
03198482

Hurst, M. y Oswald, M. (2012). Mechanisms underlying response bias in deception detection.
Psychology, Crime & Law, 18(8), 759-778. doi:10.1080/1068316X.2010.550615

Ibabe, I. (2000b). Memoria de testigos: Recuerdo de acciones e información descriptiva de
un suceso. *Psicothema, 12*(4), 574-578.

Ibabe, I. y Sporer, S. L. (2004). How you ask is what you get: On influence of question form
on accuracy and confidence. *Applied Cognitive Psychology, 18*(6), 711-726. doi:
10.1002/acp.1025

Johnson, M. K. y Raye, C. L. (1981). Reality monitoring. *Psychological Review, 88*(1), 67-85.
doi: 10.1037/0033-295X.88.1.67

Kassin, S. M. (2005). On the psychology of confessions: ¿Does innocence put innocents at risk? *American Psychologist*, 60(3), 215-228. doi:10.1037/0003-066X.60.3.215

Köhnken, G. (1996). Social psychology and the law. En G. R. Semin y K. Fiedler (Eds.), *Applied social psychology* (pp. 257-281). Thousand Oaks, CA: Sage.
doi/10.4135/9781446250556.n10

Köhnken, G. (2004). Statement validity analysis and the “detection of truth”. En P. A. Granhag y L. A. Strömwall (Eds.), *The detection of deception in forensic contexts* (pp. 41-63). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Lancaster, G. L., Vrij, A., Hope, L. y Waller, B. (2013). Sorting the liars from the truth tellers: The benefits of asking unanticipated questions on lie detection. *Applied Cognitive Psychology*, 27(1), 107–114. doi:10.1002/acp.2879

Landis, J. R. y Koch, G. G. (1977). Measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics*, 33(1), 159-174. doi:10.2307/2529310

Leins, D., Fisher, R. y Vrij, A. (2012). Drawing on liars' lack of cognitive flexibility: Detecting deception through varying report modes. *Applied Cognitive Psychology*, 26(4), 601-607. doi: 10.1348/135532510X501775

Leins, D., Fisher, R. P., Vrij, A., Leal, S. y Mann, S. (2011). Using sketch drawing to induce inconsistency in liars. *Legal and Criminological Psychology*, 16(2), 253-265.

- Levine, T. R. (2015). New and improved accuracy findings in deception detection research. *Current Opinion in Psychology*, 6, 1-5. doi: 10.1016/j.copsyc.2015.03.003
- Levine, T. R., Blair, J. P. y Carpenter, C. J. (2018). A critical look at meta-analytic evidence for the cognitive approach to lie detection: A re-examination of Vrij, Fisher, and Blank (2017). *Legal and Criminological Psychology*, 23(1), 7-19.
- Levine, T. R., Park, H. S. y McCornack, S. A. (1999). Accuracy in detecting truths and lies: Documenting the “veracity effect”. *Communication Monographs*, 66(2), 125-144. doi:10.1080/03637759909376468
- Lisofsky, N., Kazzer, P., Heekeren, H. y Prehn, K. (2014). Investigating socio-cognitive processes in deception: a quantitative meta-analysis of neuroimaging studies. *Neuropsychologia*, 61(1), 113-122. doi: 10.1016/j.neuropsychologia.2014.06.001
- Loftus, E. F. (2003). Make-believe memories. *American Psychologist*, 58(11), 867-873. doi:10.1037/0003-066X.58.11.867
- Lubow, R. E. y Fein, O. (1996). Pupillary size in response to a visual guilty knowledge test: New technique for the detection of deception. *Journal of Experimental Psychology Applied*, 2(2), 164–177. doi:10.1037/1076-898X.2.2.164
- Luna, K. y Migueles, M. (2009). Acceptance and confidence of central and peripheral information. *The Spanish Journal of Psychology*, 12(2), 405-413. doi: 10.1017/S1138741600001797

- Mac Giolla, E. y Granhag, P. A. (2015). Detecting false intent amongst small cells of suspects: Single versus repeated interviews. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 12(2), 142-157. doi: 10.1002/jip.1419
- Masip, J. (2017). Deception detection: State of the art and future prospects. *Psicothema*, 29(2),149-159. doi:10.7334/psicothema2017.34
- Masip, J., Alonso, H., Garrido, E. y Antón, C. (2005). Generalized Communicative Suspicion(GCS) among police officers: Accounting for the investigator bias effect. *Journal of Applied Social Psychology*, 35(5), 1046-1066. doi:10.1111/j.1559-1816.2005.tb02159.x
- Masip, J., Alonso, H. y Herrero, C. (2006). Verdades, mentiras y su detección a partir del comportamiento no-verbal. En E. Garrido, J. Masip y C. Herrero (Eds.), *Psicología Jurídica* (pp. 475-506). Madrid, España: Pearson/Prentice Hall.
- Masip, J., Alonso, H., Herrero, C. y Garrido, E. (2016). Experienced and novice officers' generalized communication suspicion and veracity judgments. *Law and Human Behavior*, 40(2) 169-181. doi:10.1037/lhb0000169
- Masip, J. y Garrido, E. (2000). La evaluación de la credibilidad del testimonio en contextos judiciales a partir de indicadores conductuales. *Anuario de Psicología Jurídica*, 10, 93-131.

Masip, J. y Garrido, E. (2001). *Experienced and novice officers' beliefs about indicators of deception*. Comunicación presentada en la 11th European Conference of Psychology and Law, Lisboa, Portugal.

Masip, J. y Garrido, E. (2003). La detección del engaño mediante la técnica del control de la realidad. *Encuentros en Psicología Social*, 1(5), 113-121.

Masip, J., Garrido, E., Herrero, C., Antón, C. y Alonso, H. (2006). Officers as lie detectors. Guilty before charged. En D. Chadee y J. Young (Eds.), *Current themes in social Psychology* (pp. 187-205). Mona, Jamaica: University of the West Indies Press.

Masip, J. y Herrero, C. (2013). "What would you say if you were guilty?" Suspects' strategies during a hypothetical Behavior Analysis Interview concerning a serious crime. *Applied Cognitive Psychology*, 27(1), 60-70. doi: 10.1002/acp.2872

Masip, J. y Herrero, C. (2015a). Nuevas aproximaciones en detección de mentiras I. Antecedentes y marco teórico. *Papeles del Psicólogo*, 36(2), 83-95.

Masip, J. y Herrero, C. (2015b). Nuevas aproximaciones en detección de mentiras II. Estrategias activas de entrevista e información contextual. *Papeles del Psicólogo*, 36(2), 96-108.

Masip, J., Sporer, S. L., Garrido, E. y Herrero, C. (2005). The detection of deception with the Reality Monitoring approach: A review of the empirical evidence. *Psychology, Crime & Law*, 11(1), 99-122. doi:10.1080/10683160410001726356

Meissner, C. A. y Kassin, S. M. (2002). "He's guilty!": Investigator bias in judgments of truth and deception. *Law and Human Behavior*, 26(5), 469-480. doi: 10.1023/A:1020278620751

Olson, E. A. y Charman, S. D. (2012). 'But can you prove it?'—Examining the quality of innocent suspects' alibis. *Psychology, Crime & Law*, 18(5), 453-471. doi:10.1080/1068316X.2010.505567

Olson, E. A. y Wells, G. L. (2004). What makes a good alibi? A proposed taxonomy. *Law and Human Behavior*, 28(2), 157-176. doi:10.1023/b:lahu.0000022320.47112.d3

Pezdek, K., Sperry, K. y Owens, S. M. (2007). Interviewing witnesses: The effect of forced confabulation on event memory. *Law and Human Behavior*, 31(5), 463-478. doi:10.1007/s10979-006-9081-5

Pezdek, K., Whetstone, T., Reynolds, K., Askari, N. y Dougherty, T. (1989). Memory for real world scenes: The role of consistency with schema expectation. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 15(4), 587-595. doi:10.1037/0278-7393.15.4.587

Schank, R. C. y Abelson, R. P. (1977). *Scripts, plans, goals and understanding. An inquiry into human knowledge structures*. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Sporer, S. L. (2004). Reality monitoring and the detection of deception. En P. A. Granhag y L. A. Strömwall (Eds.), *The detection of deception in forensic contexts* (pp. 64-102).

Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

doi:10.1017/CBO9780511490071.004

Sporer, S. L. (2016). Deception and cognitive load: Expanding our horizon with a working memory model. *Frontiers in Psychology*, 7, 420. doi: 10.3389/fpsyg.2016.00420

Sporer, S. L. y Kuepper, B. (1995). Realitätsüberwachung und die Beurteilung des Wahrheitsgehaltes von Erzählungen: Eine experimentelle Studie (Control de la realidad y evaluación de la credibilidad de las historias: una investigación experimental). *Zeitschrift für Sozialpsychologie*, 26, 173–193.

Sporer, S. L. y Schwandt, B. (2006). Paraverbal indicators of deception: A meta-analytic synthesis. *Applied Cognitive Psychology*, 20(4), 421-446. doi:10.1002/acp.1190

Sporer, S. L. y Schwandt, B. (2007). Moderators of nonverbal indicators of deception: A meta-analytic synthesis. *Psychology, Public Policy, and Law*, 13(1), 1-34. doi: 10.1037/1076-8971.13.1.1

Steller, M. y Köhnken, G. (1989). Criteria-Based Content Analysis. En D. C. Raskin (Ed.), *Psychological methods in Criminal Investigation and Evidence* (pp. 217-245). New York, NY: Springer Publishing Company

Steller, M. y Köhnken, G. (1994). Análisis de declaraciones basados en criterios. En D. C. Raskin (Ed.), *Métodos psicológicos en la investigación y pruebas criminales* (pp.217-245). Bilbao: Desclée de Brouwer.

- Street, C. N. H. y Masip, J. (2015). The source of the truth bias: Heuristic processing? *Scandinavian Journal of Psychology*, 56(3), 254-263. doi:10.1111/sjop.12204
- Strömwall, L. A. y Granhag, P. A. (2005). Children's repeated lies and truths: Effects on adults' judgments and reality monitoring scores. *Psychiatry, Psychology and Law*, 12(2), 345-356. doi:10.1375/pplt.12.2.345
- Strömwall, L. A., Granhag, P. A. y Hartwig, M. (2004). Practitioners' beliefs about deception. En P. A. Granhag y L. A. Strömwall (Eds.), *The deception detection in forensic contexts* (pp. 229-250). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511490071.010
- Suchotzki, K., Verschuere, B., Van Bockstaele, B., Ben-Shakhar, G. y Crombez, G. (2017). *Lying takes time: A meta-analysis on reaction time measures of deception*, 143(4), 428-453. doi: 10.1037/bul0000087
- Tulving, E. (2000). Concepts of memory. En E. Tulving y F. I. M. Craik (Eds.), *The Oxford handbook of memory* (pp. 33-43). Nueva York: Oxford University Press.
- Van Bockstaele, B., Verschuere, B., Moens, T., Suchotzki, K., Debey, E. y Spruyt, A. (2012). Learning to lie: effects of practice on the cognitive cost of lying. *Frontiers in Psychology*, 3, 526. doi: 10.3389/fpsyg.2012.00526
- Verschuere, B. y De Houwer, J. (2011). Detecting concealed information in less than a second: response latency-based measures. En B. Verschuere, G. Ben-Shakhar, y E.

Meijer (Eds), *Memory detection theory and application of the concealed information test* (pp.46-62). Cambridge: Cambridge University Press.
doi/10.1017/CBO9780511975196.004

Viera, A. J. y Garrett, J. M. (2005) Understanding Interobserver Agreement: The Kappa Statistic. *Family Medicine*, 37(5), 360-363.

Visu-Petra, G., Miclea, M. y Visu-Petra., L. (2012). Reaction time-based detection of concealed information in relation to individual differences in executive functioning. *Applied Cognitive Psychology*, 26(3), 342-351. doi: 10.1002/acp.1827

Volbert, R. y Steller, M. (2014). Is this testimony truthful, fabricated, or based on false memory? Credibility assessment 25 years after Steller and Köhnken (1989). *European Psychologist*, 19 (3), 207-220. doi:10.1027/1016-9040/a000200

Vredeveltdt, A., van Koppen, P. J. y Granhag, P. A. (2014). The inconsistent suspect: A systematic review of different types of consistency in truth tellers and liars. En R. Bull (Ed.), *Investigative interviewing* (pp. 183-207). Nueva York: Springer.

Vrij, A. (2008). Nonverbal dominance versus verbal accuracy in lie detection. A plea to change police practice. *Criminal Justice and Behavior*, 35(10), 1323-1336. doi: 10.1177/0093854808321530

- Vrij, A. (2014). Interviewing to detect deception. *European Psychologist*, 19(3), 184-194.
doi:10.1027/1016-9040/a000201
- Vrij, A. y Fisher, R. P. (2016). Which lie detection tools are ready for use in the criminal justice system? *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 5(3), 302-307. doi: 10.1016/j.jarmac.2016.06.014
- Vrij, A., Fisher, R. P. y Blank, H. (2017). A cognitive approach to lie detection: A meta-analysis. *Legal and Criminological Psychology*, 22(1), 1-21. doi:10.1111/lcrp.12088
- Vrij, A., Fisher, R. P., Blank, H., Leal, S. y Mann, S. (2016). A cognitive approach to elicit verbal and nonverbal cues to deceit. En J.-W. Van Prooijen y P. A. M. van Lange (Eds.), *Cheating, Corruption, and Concealment: The roots of dishonesty* (pp. 284-302). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
doi:10.1017/cbo978316225608.017
- Vrij, A. y Granhag, P. A. (2012). Eliciting cues to deception and truth: What matters are the question asked. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 1(2), 110-117. doi: 10.1016/j.jarmac.2012.02.004
- Vrij, A., Granhag, P. A. y Porter, S. (2010). Pitfalls and opportunities in nonverbal and verbal lie detection. *Psychological Science in the Public Interest*, 11(3), 89-121.
doi:10.1177/1529100610390861

- Vrij, A., Leal, S., Granhag, P. A., Mann, S., Fisher, R., Hillman, J. y Sperry, K. (2009). Outsmarting the liars: The benefit of asking unanticipated questions. *Law and Human Behavior*, 33(2), 159-166. doi: 10.1007/s10979-008-9143-y
- Vrij, A., Leal, S., Mann, S. y Fisher, R. (2012). Imposing cognitive load to elicit cues to deceit: Inducing the reverse order technique naturally. *Psychology, Crime & Law*, 18(6), 579-594. doi:1003 10.1080/1068316X.2010.515987
- Vrij, A., Mann, S., Fisher, R., Leal, S., Milne, R. y Bull, R. (2008). Increasing cognitive load to facilitate lie detection: The benefit of recalling an event in reverse order. *Law and Human Behavior*, 32(3), 253-265. doi:10.1007/s10979-007-9103-y
- Vrij, A., Mann, S., Leal, S. y Fisher, R. (2010). 'Look into my eyes': Can an instruction to maintain eye contact facilitate lie detection? *Psychology, Crime and Law*, 16(4), 327-348. doi: 10.1080/10683160902740633
- Walczyk, J. J., Griffith, D. A., Yates, R., Visconte, S. R., Simoneaux, B. y Harris, L. L. (2012). Lie detection by inducing cognitive load: Eye movements and other cues to the false answers of "witnesses" to crimes. *Criminal Justice and Behavior*, 39(7), 887-909. doi:10.1177/0093854812437014
- Walczyk, J. J., Harris, L. L., Duck, T. K. y Mulay, D. (2014). A social-cognitive framework for understanding serious lies: Activation-decision-construction-action theory. *New Ideas in Psychology*, 34(1), 22-36. doi: 10.1016/j.newideapsych.2014.03.001

- Walczyk, J. J., Igou, F. P., Dixon, A. P. y Tcholakian, T. (2013). Advancing lie detection by inducing cognitive load on liars: A review of relevant theories and techniques guided by lessons from polygraph-based approaches. *Frontiers in Psychology, 4*(14). doi: 10.3389/fpsyg.2013.00014
- Walczyk, J. J., Mahoney, K. T., Doverspike, D. y Griffith-Ross, D. A. (2009). Cognitive lie detection: Response time and consistency of answers as cues to deception. *Journal of Business and Psychology, 24*(1), 33-49. doi/10.1007/s10869-009-9090-8
- Walczyk, J. J., Roper, K. S., Seemann, E. y Humphrey, A. M. (2003). Cognitive mechanisms underlying lying to questions: Response time as a cue to deception. *Applied Cognitive Psychology, 17*(7), 755-774. doi/10.1002/acp.914
- Walczyk, J. J., Schwartz, J. P., Clifton, R., Adams, B., Wei, M. y Zha, P. (2005). Lying person to person about life events: A cognitive framework for lie detection. *Personnel Psychology, 58*(1), 141-170. doi:10.1111/j.1744-6570.2005. 00484.x
- Webb, A. K., Honts, C. R., Kircher, J. C., Bernhardt, P. C. y Cook, A. E. (2009). Effectiveness of pupil diameter in a probable-lie comparison question test for deception. *Legal and Criminal Psychology, 14*(2), 279-292. doi: 10.1348/135532508X398602
- Wright, D. B. y Stroud, J. N. (1998). Memory quality and misinformation for peripheral and central objects. *Legal and Criminological Psychology, 3*, 273-286. doi:10.1111/j.2044-8333. 1998.tb00366.x

Yeschke, C. L. (1997). *The art of investigative interviewing: A human approach to testimonial evidence*. Boston, MA: Butterworth-Heinemann.

Zuckerman, M., DePaulo, B. M. y Rosenthal, R. (1981). Verbal and nonverbal communication of deception. *Advances in Experimental Social Psychology*, 14, 1-59. doi: 10.1016/S0065-2601(08)60369-X

ANEXOS

Anexo I. Instrucciones

INSTRUCCIONES PARA REALIZAR LAS TAREAS:

A continuación, se le propondrán diferentes tareas que deberá realizar en un tiempo determinado. Lea con atención las instrucciones de cada una y si tiene dudas pregunte a la investigadora sin reparos. Tenga en cuenta el tiempo que se indica al lado de cada tarea, ya que es el tiempo total que tiene para realizarla (medido en minutos). La investigadora le indicará el momento de empezar cada tarea y el de terminarla. Además, le avisará cuando quede un minuto para que termine la tarea.

No se preocupe si no termina la tarea o si tiene dificultades para realizarla.

TAREA 1

TIEMPO: 4 min.

Haga doble clic sobre el acceso directo al programa TETRIS que hay en el escritorio. El programa se abrirá. Juegue hasta que se le indique que ha transcurrido el tiempo límite e indíquele su puntuación a la investigadora.

TAREA 2

TIEMPO: 4 min.

Realice las operaciones matemáticas que aparecen en la siguiente hoja.

TAREA 3

TIEMPO: 4 min.

Para esta tarea deberá abrir el navegador de Internet haciendo doble click sobre el acceso directo correspondiente del escritorio, entrar en Wikipedia (<http://es.wikipedia.org/>) y buscar la definición de Dinosaurio. Una vez la encuentre, deberá copiarla y pegarla en un nuevo documento Word, que deberá guardar en el escritorio con su número de identificación.

TAREA 4

TIEMPO: 4 min.

Abra el archivo de vídeo titulado "Zimbardo" situado en el escritorio, y véalo con atención, pues después se le harán una serie de preguntas. Una vez que lo haya visto abra el documento Word titulado Zimbardo y responda a las preguntas que allí aparecen. Guarde nuevamente este documento en el escritorio. El nombre del documento debe ser su número de identificación con el orden de las cifras invertido.

TIEMPO TOTAL: 16 min.

Anexo II. Operaciones Aritméticas

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|---|---|--|---|-----------------------------|
| 1 | $\begin{array}{r} 527 \\ + 357 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 58 \\ - 36 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 32 \\ \times 5 \\ \hline \end{array}$ | $53 \overline{) 3}$ |
| 2 | $\begin{array}{r} 954 \\ + 246 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 87 \\ - 53 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 24 \\ \times 3 \\ \hline \end{array}$ | $342 \overline{) 6}$ |
| 3 | $\begin{array}{r} 748 \\ + 853 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 74 \\ - 26 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 52 \\ \times 4 \\ \hline \end{array}$ | $153 \overline{) 4}$ |
| 4 | $\begin{array}{r} 148 \\ + 548 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 143 \\ - 87 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 73 \\ \times 3 \\ \hline \end{array}$ | $825 \overline{) 24}$ |
| 5 | $\begin{array}{r} 358 \\ + 472 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 137 \\ - 49 \\ \hline \end{array}$ | $\begin{array}{r} 231 \\ \times 12 \\ \hline \end{array}$ | $63 \overline{) 7} \quad 3$ |

20 Operaciones

Anexo III. Guión de la investigadora

GUIÓN PARA LA INVESTIGADORA

Contacto con los inocentes:

Se quedará con los participantes uno a uno y de forma individual a una hora determinada en la facultad de Psicología, concretamente en el Hall. Para poder identificarlos se pedirá a los mismos que una vez en Hall se coloquen al lado de la maquina dispensadora de bebidas (publicidad de zumos Pascual)

Cuando la investigadora se reúna con el participante:

- Se presentará
- Agradecerá que haya venido
- Pedirá a este que la acompañe
- Se dirigirán a cafetería

Una vez en cafetería la investigadora pedirá al participante que espere ahí un momento, ya que se le ha olvidado algo

- “Espera aquí un minuto que voy a buscar una carpeta que

olvidé” La investigadora llega con una carpeta azul

Recoge al participante y se dirigen al despacho 205

- “Vamos al segundo piso” al llegar allí se repite esta información: “Bueno, ya estamos en el segundo piso”

Una vez en el despacho:


- Abre la puerta, deja pasar en primer lugar al participante y enciende la luz
- Retira la papelera de encima de la silla y la deja a la izquierda de la mesa en un lugar visible
- Pide al participante que tome asiento
- Vuelve a agradecer su participación

- Decir que su ejecución durante el experimento no influirá sobre la nota que se le vaya a dar al final, que será la que se le había prometido
- “Antes que nada voy a leerte el consentimiento para que te quede claro” Se remarcará como “muy Importante” el hecho de que se compromete a no hablar con nadie de la tarea que va a realizar. (No se le da aún el consentimiento de grabación)
- Le pide que lea y firme el consentimiento informado
- Le dice que: “espere un minuto que voy a llevarme el consentimiento”

La investigadora vuelve con el número de identificación del participante que le dará a cada participante. Le pide que lo guarde hasta el final del experimento.

La investigadora le explica las tareas a realizar:

- “Ahora vas a tener que realizar una serie de tareas”
- “Para cada tarea vas a tener un tiempo límite”
- “Yo te indicaré en todo momento cuando debes comenzar la tarea”
- “Durante la tarea te avisaré cuando quede un minuto para que finalice el tiempo y te avisaré también cuando este se agote”
- “¿Hasta aquí alguna duda?”
- “Aquí tienes las instrucciones de la tarea (se le dan las instrucciones en papel), aun así yo te lo voy a explicar ahora y después te dejaré unos minutos para que lo leas y me preguntes si tienes alguna duda”
- “La primera tarea consiste en jugar al tetris”
- “¿Sabe cómo se juega al tetris?”

o En caso de negativa se le explicará el juego: El Tetris consta de un conjunto de figuras geométricas formadas por cuadrados. Cada figura bajará por la pantalla y durante ese tiempo usted podrá invertirla (imagen en espejo) con la tecla Mayúscula, girarla con la tecla , moverla lateralmente con las teclas ← y →, acelerar el descenso con la tecla ↓ y hacer que caiga de golpe con la barra espaciadora. Se debe lograr que encajen ocupando todos los espacios de una misma línea, una vez que esto ocurre esa línea desaparecerá y tendrá más espacio para rellenar.

(La investigadora hará una demostración de cómo se juega hasta que al participante le quede claro)

- En caso afirmativo se le indicará las teclas que debe manejar: Para invertir la figura (imagen en espejo) usa la tecla Mayúscula, para girarla la tecla \square , para moverla lateralmente las teclas \leftarrow y \rightarrow , para acelerar el descenso la tecla \downarrow y para hacer que caiga de golpe la barra espaciadora.
- “De todas formas aquí tienes las teclas que debes utilizar” (y le señala un papel que estará al lado del teclado)
- “Deberá dirigirse al programa que se denomina TETRIS, abrirlo y jugar hasta que se le indique que ha transcurrido el tiempo límite”
- “Para esta tarea tendrá 4 minutos”
- “¿Alguna duda?”
- “La segunda tarea consiste en realizar unas operaciones aritméticas”
- “Debe realizar las operaciones que aparecen en esta hoja, no se preocupe si no le da tiempo para realizar todas o si alguna no le sale, en este caso puede saltar a la siguiente y volver a intentarlo si le sobra tiempo”
- “Para esta tarea dispondrá de 4 minutos”
- “¿Alguna duda?”
- “Para la tercera tarea deberá abrir el navegador de Internet haciendo doble click sobre el acceso directo correspondiente del escritorio, deberá entrar en Wikipedia (<http://es.wikipedia.org/>) y buscar la definición de Dinosaurio, una vez la encuentre deberá copiarla y pegarla en un nuevo documento Word, que deberá guardar en el escritorio con su número de identificación (se le señala que es el que tiene en el papel que se dio al comienzo del experimento)”
- “Para esta tarea tendrá 4 minutos”
- “¿Alguna duda?”
- “Por último, la cuarta tarea consiste en ver un documental y contestar a unas preguntas sobre el mismo”
- “Deberá abrir el archivo de video titulado: Zimbardo, y verlo con atención. Una vez que lo haya visto abra el documento Word titulado Zimbardo y responda a las preguntas que allí aparecen. Guarde nuevamente este documento en el

escritorio. El nombre del documento debe ser su número de identificación con el orden de las cifras invertido (Se le indica cómo sería en su caso, diciéndole su número al revés)”

- “Para esta tarea tendrá 4 minutos”
- “¿Alguna duda?”
- “Yo permaneceré en la misma sala cronometrando cada una de las tareas”
- “¿Hay algo más que quiera preguntarme antes de empezar?”
- “Ya puedes comenzar”

Una vez transcurrido el tiempo total asignado a las cuatro tareas, sonará una alarma indicándolo. En ese momento se pedirá al participante que deje de realizar la tarea si aún no la ha terminado.

Anexo IV. Cuestionario de Centralidad

Edad: _años

Sexo: O Mujer O Hombre

En las páginas siguientes se le presentará una serie de preguntas relacionadas con la tarea que usted ha llevado a cabo. Después de cada pregunta hay una escala. Su tarea consistirá en señalar en dicha escala la medida en que la información que se solicita en cada pregunta es central o periférica. Para ello usted debe atender a las siguientes definiciones de información central y de información periférica. Léalas con mucha atención:

Información central: Se corresponde con las acciones que ha realizado usted y los detalles sobre los que ha enfocado su atención. Es relevante para la acción principal.

Información periférica: Es toda aquella información (detalles y acciones) irrelevante para la acción principal. Su atención no se ha centrado *explícitamente* en esta información.

EJEMPLO:

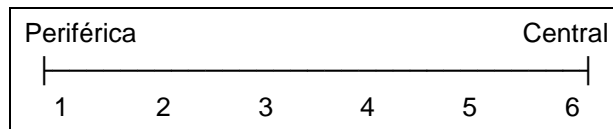
Pepa acude al médico porque le duele un brazo. La recibe el Dr. González, que le pregunta cuánto hace que le duele y si se ha dado algún golpe. También le explora el brazo. Le pregunta si es alérgica a algo y le receta Ibuprofeno.

En esta historia, algunos elementos centrales y periféricos serían los siguientes:

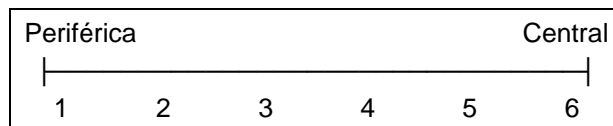
| Central | Periférico |
|---------------------------------------|---|
| - ¿Qué le duele a Pepa? | - Aspecto físico del médico |
| - ¿Quién la recibe? | - Vestimenta del médico |
| - ¿Qué le pregunta? | - Objetos que había en la consulta (por |
| - ¿Qué le hace? (le explora el brazo) | ej., un teléfono, una percha, un |
| - ¿Qué le receta? | calendario, una vitrina...) |
| - Duración de la consulta | - Qué ruido se oía procedente de |
| | la calle (tráfico, gritos...) |

Ahora que ya sabe diferenciar entre información central e información periférica, señale en las siguientes escalas la medida en que la información que se solicita en cada pregunta es central o periférica.

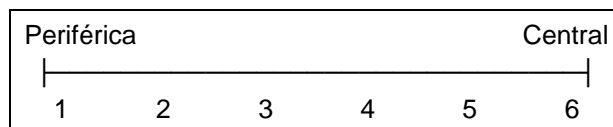
1. ¿Cómo se llama la persona que le recibió a usted?



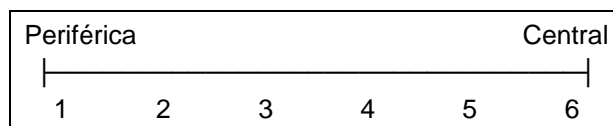
2. ¿En qué sitio de la facultad le recibió?



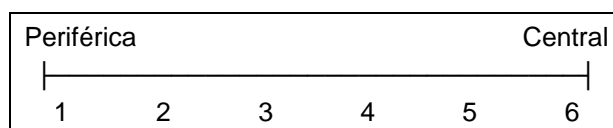
3. ¿En qué lugar concreto de este sitio le recibió?



4. ¿Qué edad aproximada aparentaba la investigadora (es decir, la persona que le recibió)?



5. ¿Llevaba gafas la investigadora?



6. ¿Iba maquillada?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

7. ¿Cómo llevaba el pelo? (corto, largo y suelto, largo y recogido, enmarañado, engominado, etc.)

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

8. ¿Dónde le condujo la investigadora justo después de encontrarse con usted? (primer sitio al que fueron)

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

9. ¿Qué hizo usted allí?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

10. ¿Cuánto tiempo estuvo usted esperando allí?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

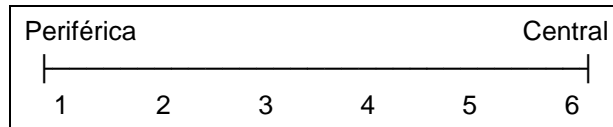
11. ¿A qué despacho fueron ustedes entonces?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

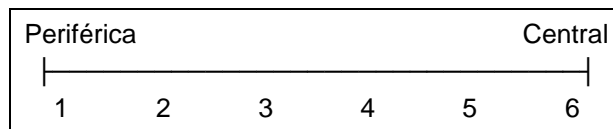
12. ¿En qué piso estaba ese despacho?



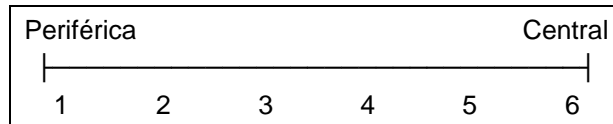
13. Al entrar en el despacho, ¿la luz estaba encendida o apagada?



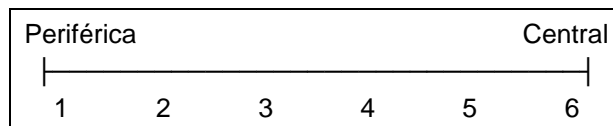
14. ¿Cuál era el color de la persiana del despacho?



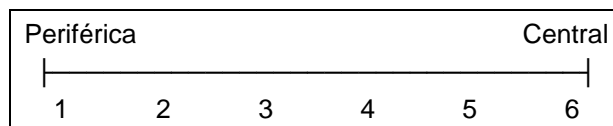
15. Cuántas sillas había en el despacho?



16. ¿Cuántos ordenadores había en el despacho?



17. Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador con el cual haría usted las tareas?



18. En el despacho, ¿qué pasó antes de que la investigadora le mandara las tareas?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

19. ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador en el cual hizo usted las tareas?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

20. ¿Cuál era el color de las letras del mensaje que había en la pantalla del ordenador?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

21. ¿Qué mensaje había en la pantalla del ordenador?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

22. Usted se sentó para trabajar con el ordenador. ¿Qué tenía delante? (la ventana, la puerta, una pared, un armario...).

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

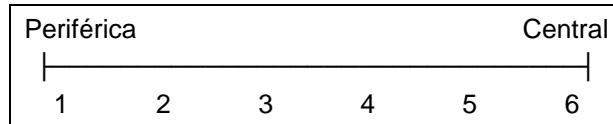
23. ¿Qué había sobre la mesa?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

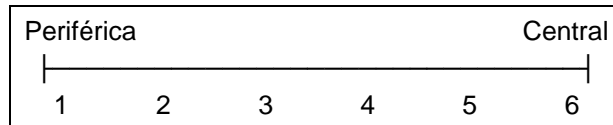
24. Había un póster en una pared; ¿en cuál?



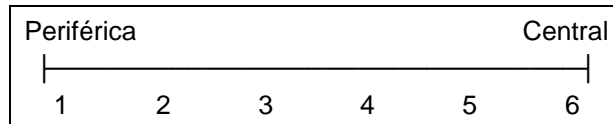
25. ¿Qué personaje aparecía en el póster?



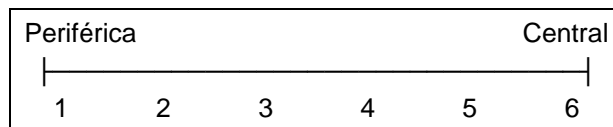
26. ¿Qué estaba haciendo el personaje del póster?



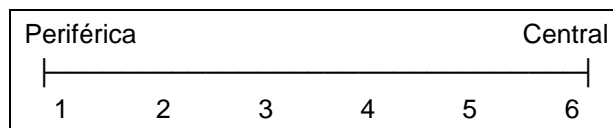
27. ¿Cuántas tareas le mandó la investigadora?



28. ¿Cuál fue la primera tarea?



29. ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador?



30. ¿Cuál fue la cuarta tarea?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

31. ¿Qué animal era el peluche que había sobre el monitor?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

32. ¿De qué color eran las paredes del despacho?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

33. ¿Cuál fue la tercera tarea?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

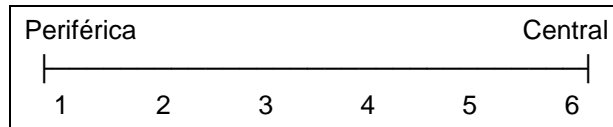
34. ¿Fue muy difícil el Tetris?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

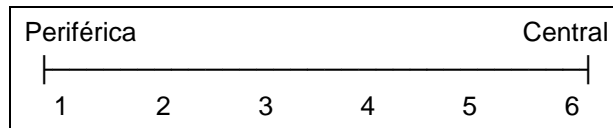
35. ¿Por qué dice que el Tetris fue [difícil / fácil]?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

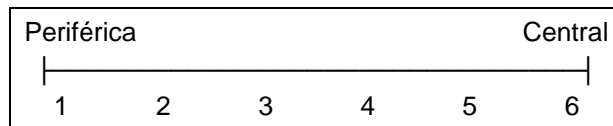
36. ¿Cuánto tiempo duró cada tarea?



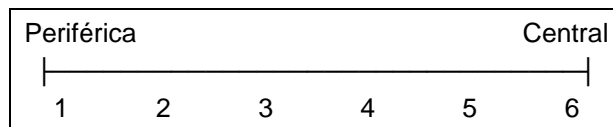
37. ¿Cuánto tiempo duraron las tareas en su conjunto?



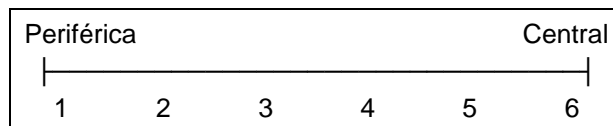
38. ¿Cuál fue la segunda tarea?



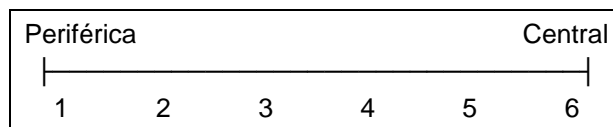
39. ¿Qué tuvo que buscar usted en Internet?



40. ¿En qué sitio de Internet tuvo que buscarlo?



41. ¿Qué tuvo que hacer con la información que había buscado en Internet?



42. ¿Con qué nombre tuvo usted que guardar el archivo de la tarea de buscar en Internet?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

43. ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hizo usted las tareas?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

44. ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuvo que hacer usted?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

45. ¿Cuántas operaciones aritméticas tuvo que hacer usted?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

46. ¿La papelería del despacho estaba llena de papeles o vacía?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

47. ¿Qué había en la papelería que no eran papeles?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

48. ¿De qué trataba el documental que vio usted?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

49. ¿Qué preguntas le hicieron sobre el documental?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

50. ¿Con qué nombre guardó el archivo con las preguntas sobre el documental?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

51. ¿De qué color eran las flores que había en una estantería del despacho?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

52. ¿Qué hacía la investigadora mientras usted hacía las tareas?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

53. ¿Qué sucedió al acabarse el tiempo para hacer las tareas?

| | | | | | | |
|------------|-------|---|---|---|---|---------|
| Periférica | | | | | | Central |
| | _____ | | | | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |

54. Después de haber terminado las cuatro tareas, ¿qué le dijo la investigadora que sucedería entonces?



Anexo V. Cuestionario de Exactitud

Por favor, ahora conteste cada una de estas preguntas en la siguiente tabla:

| Pregunta | Respuesta |
|----------|-----------|
| 1 | |
| 2 | |
| 3 | |
| 4 | |
| 5 | |
| 6 | |
| 7 | |
| 8 | |
| 9 | |
| 10 | |
| 11 | |
| 12 | |
| 13 | |
| 14 | |
| 15 | |

| | |
|----|--|
| 16 | |
| 17 | |
| 18 | |
| 19 | |
| 20 | |
| 21 | |
| 22 | |
| 23 | |
| 24 | |
| 25 | |
| 26 | |
| 27 | |
| 28 | |
| 29 | |
| 30 | |
| 31 | |

| | |
|----|--|
| 32 | |
| 33 | |
| 34 | |
| 35 | |
| 36 | |
| 37 | |
| 38 | |
| 39 | |
| 40 | |
| 41 | |
| 42 | |
| 43 | |
| 44 | |
| 45 | |
| 46 | |
| 47 | |
| 48 | |

| | |
|----|--|
| 49 | |
| 50 | |
| 51 | |
| 52 | |
| 53 | |
| 54 | |

Anexo VI. Compromiso Final

Los abajo firmantes somos conscientes de que para el éxito de la investigación en que hemos participado en el *Departamento de Psicología Social y Antropología de la Universidad de Salamanca*, en que hemos sido entrevistados en dos ocasiones en relación con un falso delito, ES ESENCIAL que no digamos a nadie que hemos sido entrevistados una segunda vez. Somos conscientes del esfuerzo humano y el gasto económico que supone esta investigación, y de que todo ello se perderá si informamos a nuestros compañeros de lo que hemos hecho hoy. En consecuencia, **asumimos nuestra responsabilidad de no desvelar en qué han consistido las tareas realizadas hoy hasta que el experimento haya terminado para todos y el equipo investigador nos autorice a hablar sobre él.**

| DNI | Apellidos | Nombre | Firma | Fecha |
|-----|-----------|--------|-------|-------|
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |

Anexo VII. Cuestionario Final

Nº de participante: _____

Sexo: O Mujer O Hombre

Edad: _____ años

Por favor, rodee con un círculo la puntuación que mejor refleje sus puntos de vista:

1. ¿En qué medida tus respuestas en la entrevista de la semana pasada fueron falsas?

| | | | | |
|-------------|---|---|---|------------|
| Poco falsas | | | | Muy falsas |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

2. ¿En qué medida tus respuestas en la entrevista de la semana pasada fueron verdaderas?

| | | | | |
|-----------------|---|---|---|----------------|
| Poco verdaderas | | | | Muy verdaderas |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

3. ¿En qué medida tus respuestas en la entrevista de hoy han sido falsas?

| | | | | |
|-------------|---|---|---|------------|
| Poco falsas | | | | Muy falsas |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

4. ¿En qué medida tus respuestas en la entrevista de hoy han sido verdaderas?

| | | | | |
|-----------------|---|---|---|----------------|
| Poco verdaderas | | | | Muy verdaderas |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

5. ¿Cuánto esfuerzo mental tuviste que hacer para responder durante la entrevista de la semana pasada?

| | | | | |
|------|---|---|---|-------|
| Poco | | | | Mucho |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

6. ¿Cuánto esfuerzo mental has tenido que hacer para responder durante la entrevista de hoy?

| | | | | |
|------|---|---|---|-------|
| Poco | | | | Mucho |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

7. ¿De cuánta información disponías al empezar la entrevista de la semana pasada sobre las tareas hechas en un despacho en compañía de una investigadora?

| | | | | | |
|------|---|---|---|---|-------|
| Poca | | | | | Mucha |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |

8. ¿Cuánta de esa información recordabas hoy?

| | | | | | |
|------|---|---|---|---|-------|
| Poca | | | | | Mucha |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |

9. ¿Procuraste mentir durante la entrevista de la semana pasada?

| | | | | | |
|----|---|---|---|---|----|
| No | | | | | Sí |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |

10. ¿Has procurado mentir durante la entrevista de la hoy?

| | | | | | |
|----|---|---|---|---|----|
| No | | | | | Sí |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |

11. La entrevista de la semana pasada te resultó:

| | | | | | |
|-------|---|---|---|---|---------|
| Fácil | | | | | Difícil |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |

12. La entrevista de hoy te ha resultado:

| | | | | | |
|-------|---|---|---|---|---------|
| Fácil | | | | | Difícil |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |

13. ¿Cuánto te costó *ser convincente* durante la entrevista de la semana pasada?

| | | | | | |
|------|---|---|---|---|-------|
| Poco | | | | | Mucho |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |

14. ¿Cuánto te ha costado *ser convincente* durante la entrevista de hoy?

| | | | | | |
|------|---|---|---|---|-------|
| Poco | | | | | Mucho |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |

15. ¿Qué estrategias usaste para procurar ser convincente durante la entrevista de la semana pasada?

16. ¿Qué estrategias has usado para procurar ser convincente hoy?

17. ¿Habías anticipado que se te entrevistaría de nuevo esta semana sobre lo mismo?

No Sí

18. ¿Alguien te había dado antes de hoy alguna información sobre lo que sucedería la segunda semana?

No Sí

Anexo VIII. Guión de la Entrevista

La entrevistadora saluda al sospechoso y le pide que se siente.

Le dice:

“Bueno, tú eres el participante número [número de participante], ¿verdad?”

El participante debe decir que sí. Si es que no, que diga la participante su número en voz alta. El número, con independencia de quién lo diga, debe quedar grabado.

La entrevistadora dice:

“Bueno, como ya sabes alguien ha robado una cartera del seminario 126 de esta facultad y tú eres sospechosa/o de haberlo hecho. Te voy a hacer una serie de preguntas sobre lo que has hecho durante la última media hora aproximadamente. Debes responderme y conviene que, para no parecer sospechosa/o, no dejes pasar mucho tiempo entre mi pregunta y tu respuesta. Yo voy a cronometrar lo que tardas.”

A partir de aquí la entrevistadora va formulando cada una de las siguientes preguntas. NO debe leer el número, sólo el enunciado de la pregunta.

Al empezar la primera pregunta, el/la entrevistador/a pone en marcha un cronómetro de mano.

1. ¿Has robado una cartera del seminario 126?

[La persona entrevistada responderá que **no**]

2. ¿Entonces has hecho unas tareas en un despacho en compañía de una investigadora?

[La persona entrevistada responderá que **sí**]

3. ¿En qué piso estaba ese despacho?

4. ¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?

5. ¿Cuántas sillas había en el despacho?

6. ¿Cuál fue la segunda tarea?

7. ¿Cuál fue la cuarta tarea?
8. Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador con el cual harías las tareas?
9. ¿Qué tuviste que buscar en Internet?
10. ¿En qué sitio de Internet tuviste que buscarlo?
11. Había un póster en una pared; ¿en cuál?
12. ¿Qué personaje aparecía en el póster?
13. ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer?
14. ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador en el cual hiciste las tareas?
15. ¿Qué tuviste que hacer con la información que habías buscado en Internet?
16. ¿Qué preguntas te hicieron sobre el documental?
17. ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador?
18. ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hiciste las tareas?

Al final de la entrevista, la entrevistadora

- (a) Para el cronómetro
- (b) Abre la puerta para que entre la investigadora
- (c) Pide al participante que espere unos segundos en el pasillo
- (d) Señala en el recuadro de la página siguiente si le parece que el participante miente o dice la verdad y su confianza
- (e) Muestra a la investigadora el recuadro de la página siguiente. **Se abstiene de hacer ningún comentario para que el participante no la oiga.**

Anexo IX. Sets

| Set | Número | Orden en Set Directo (D) | Orden en Set Inverso (R) | Nº de Participante * |
|-------|--------|--------------------------|--------------------------|----------------------|
| Set 1 | 1 | 12 | 1 | 8 |
| Set 1 | 2 | 7 | 6 | 14 |
| Set 1 | 3 | 10 | 3 | 15 |
| Set 1 | 4 | 5 | 8 | 29 |
| Set 1 | 5 | 8 | 5 | 6 |
| Set 1 | 6 | 3 | 10 | 25 |
| Set 1 | 7 | 11 | 2 | 102 |
| Set 1 | 8 | 4 | 9 | 108 |
| Set 1 | 9 | 6 | 7 | 109 |
| Set 1 | 10 | 2 | 11 | 110 |
| Set 1 | 11 | 9 | 4 | 105 |
| Set 1 | 12 | 1 | 12 | 106 |
| Set 2 | 13 | 12 | 1 | 9 |
| Set 2 | 14 | 7 | 6 | 10 |
| Set 2 | 15 | 10 | 3 | 20 |
| Set 2 | 16 | 5 | 8 | 28 |
| Set 2 | 17 | 8 | 5 | 7 |
| Set 2 | 18 | 3 | 10 | 24 |
| Set 2 | 19 | 11 | 2 | 117 |
| Set 2 | 20 | 4 | 9 | 119 |
| Set 2 | 21 | 6 | 7 | 120 |
| Set 2 | 22 | 2 | 11 | 100 |
| Set 2 | 23 | 9 | 4 | 114 |
| Set 2 | 24 | 1 | 12 | 122 |
| Set 3 | 25 | 12 | 1 | 1 |

| | | | | |
|-------|----|----|----|-----|
| Set 3 | 26 | 7 | 6 | 17 |
| Set 3 | 27 | 10 | 3 | 19 |
| Set 3 | 28 | 5 | 8 | 4 |
| Set 3 | 29 | 8 | 5 | 26 |
| Set 3 | 30 | 3 | 10 | 27 |
| Set 3 | 31 | 11 | 2 | 113 |
| Set 3 | 32 | 4 | 9 | 115 |
| Set 3 | 33 | 6 | 7 | 121 |
| Set 3 | 34 | 2 | 11 | 124 |
| Set 3 | 35 | 9 | 4 | 118 |
| Set 3 | 36 | 1 | 12 | 123 |
| Set 4 | 37 | 12 | 1 | 3 |
| Set 4 | 38 | 7 | 6 | 5 |
| Set 4 | 39 | 10 | 3 | 18 |
| Set 4 | 40 | 5 | 8 | 22 |
| Set 4 | 41 | 8 | 5 | 2 |
| Set 4 | 42 | 3 | 10 | 21 |
| Set 4 | 43 | 11 | 2 | 101 |
| Set 4 | 44 | 4 | 9 | 103 |
| Set 4 | 45 | 6 | 7 | 104 |
| Set 4 | 46 | 2 | 11 | 107 |
| Set 4 | 47 | 9 | 4 | 111 |
| Set 4 | 48 | 1 | 12 | 116 |

* Números inferiores a 100 = Participantes mentirosos (culpables); números superiores a 100 = Participantes sinceros (inocentes).

| Set | Orden | 01 | 02 | 03 | 04 | 05 | 06 | 07 | 08 | 09 | 10 | 11 | 12 |
|-----|-------------|-----|-----|----|-----|----|-----|-----|----|-----|----|-----|-----|
| 1 | D (Directo) | 106 | 110 | 25 | 108 | 29 | 109 | 14 | 6 | 105 | 15 | 102 | 8 |
| 1 | R (Inverso) | 8 | 102 | 15 | 105 | 6 | 14 | 109 | 29 | 108 | 25 | 110 | 106 |
| 2 | D (Directo) | 122 | 100 | 24 | 119 | 28 | 120 | 10 | 7 | 114 | 20 | 117 | 9 |
| 2 | R (Inverso) | 9 | 117 | 20 | 114 | 7 | 10 | 120 | 28 | 119 | 24 | 100 | 122 |
| 3 | D (Directo) | 123 | 124 | 27 | 115 | 4 | 121 | 17 | 26 | 118 | 19 | 113 | 1 |
| 3 | R (Inverso) | 1 | 113 | 19 | 118 | 26 | 17 | 121 | 4 | 115 | 27 | 124 | 123 |
| 4 | D (Directo) | 116 | 107 | 21 | 103 | 22 | 104 | 5 | 2 | 111 | 18 | 101 | 3 |
| 4 | R (Inverso) | 3 | 101 | 18 | 111 | 2 | 5 | 104 | 22 | 103 | 21 | 107 | 116 |

Notas: 01 ... 12 = orden de las entrevistas en cada set. Cada celda contiene el número de un participante.

| Set | Ment01 | Ment02 | Ment03 | Ment04 | Ment05 | Ment06 | Verd01 | Verd02 | Verd03 | Verd04 | Verd05 | Verd06 |
|-----|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| 1 | 006 | 008 | 014 | 015 | 025 | 029 | 102 | 105 | 106 | 108 | 109 | 110 |
| 2 | 007 | 009 | 010 | 020 | 024 | 028 | 100 | 114 | 117 | 119 | 120 | 122 |
| 3 | 001 | 004 | 017 | 019 | 026 | 027 | 113 | 115 | 118 | 121 | 123 | 124 |
| 4 | 002 | 003 | 005 | 018 | 021 | 022 | 101 | 103 | 104 | 107 | 111 | 116 |

Nota: Cada celda contiene el número de un participante.

Anexo X. Transcripciones correspondientes al Set 3 (R) para las diferentes condiciones experimentales

Hoja de Transcripciones - Condición Entr. 1 (Consistencia)

| ParticipanteR | Preguntas | Respuestas en Entrevista 1 | Respuestas en Entrevista 2 | ¿Misma repuesta? | |
|---------------|--|----------------------------|----------------------------|---------------------|--------|
| | | | | SI | NO |
| 3 | 1 3 ¿En qué piso estaba ese despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 4 ¿Cuántas tareas te mandó la investigadora? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 5 ¿Cuántas sillas había en el despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 6 ¿Cuál fue la segunda tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 7 ¿Cuál fue la cuarta tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 8 Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 9 ¿Qué tuviste que buscar en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 10 ¿En qué sitio de internet tuviste que buscarlo? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 11 Había un póster en la pared; ¿en cuál? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 12 ¿Qué personaje aparecía en el póster? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 13 ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 14 ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador con el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 15 ¿Qué tuviste que hacer con la información que habías buscado en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 16 ¿Qué preguntas te hicieron sobre el documental? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 17 ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 18 ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| | | | | SUMA: | |
| | | | | | x 6,25 |
| | | | | Porcnt. | |
| | | | | Consistencia | |

Hoja de Transcripciones - Condición Entr. 2 (Consistencia al Responder a Preguntas Centrales)

| 3 | ParticipanteR | Preguntas | Respuestas en Entrevista 1 | Respuestas en Entrevista 2 | Central /Perif | ¿Misma respuesta en Pregs CENTRALES? | |
|---|---------------|--|----------------------------|----------------------------|----------------------------|--------------------------------------|-------------------|
| | | | | | | SI | NO |
| | 1 | 3 ¿En qué piso estaba ese despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | Perif. | (no escriba aquí) | (no escriba aquí) |
| | 1 | 4 ¿Cuántas tareas te mandó la investigadora? | [Respuesta] | [Respuesta] | Central | | |
| | 1 | 5 ¿Cuántas sillas había en el despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | Perif. | (no escriba aquí) | (no escriba aquí) |
| | 1 | 6 ¿Cuál fue la segunda tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | Central | | |
| | 1 | 7 ¿Cuál fue la cuarta tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | Central | | |
| | 1 | 8 Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | Perif. | (no escriba aquí) | (no escriba aquí) |
| | 1 | 9 ¿Qué tuviste que buscar en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | Central | | |
| | 1 | 10 ¿En qué sitio de internet tuviste que buscarlo? | [Respuesta] | [Respuesta] | Central | | |
| | 1 | 11 Había un póster en la pared; ¿en cuál? | [Respuesta] | [Respuesta] | Perif. | (no escriba aquí) | (no escriba aquí) |
| | 1 | 12 ¿Qué personaje aparecía en el póster? | [Respuesta] | [Respuesta] | Perif. | (no escriba aquí) | (no escriba aquí) |
| | 1 | 13 ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer? | [Respuesta] | [Respuesta] | Central | | |
| | 1 | 14 ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador con el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | Perif. | (no escriba aquí) | (no escriba aquí) |
| | 1 | 15 ¿Qué tuviste que hacer con la información que habías buscado en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | Central | | |
| | 1 | 16 ¿Qué preguntas te hicieron sobre el documental? | [Respuesta] | [Respuesta] | Central | | |
| | 1 | 17 ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | Perif. | (no escriba aquí) | (no escriba aquí) |
| | 1 | 18 ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | Perif. | (no escriba aquí) | (no escriba aquí) |
| | | | | | SUMA: | | |
| | | | | | | | x 12,50 |
| | | | | | Porcnt. | | |
| | | | | | Consistencia Pr. Centrales | | |

Hoja de Transcripciones - Condición Entr. 3 (Respuestas Evasivas)

| ParticipanteR | Preguntas | Respuestas en Entrevista 1 | Respuestas en Entrevista 2 | ¿Respuesta Evasiva? | |
|---------------|--|----------------------------|----------------------------|--|---------|
| | | | | No = 0; Sí = 1 | |
| | | | | Entr. 1 | Entr. 2 |
| 3 | | | | | |
| 1 | 3 ¿En qué piso estaba ese despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 4 ¿Cuántas tareas te mandó la investigadora? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 5 ¿Cuántas sillas había en el despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 6 ¿Cuál fue la segunda tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 7 ¿Cuál fue la cuarta tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 8 Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 9 ¿Qué tuviste que buscar en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 10 ¿En qué sitio de internet tuviste que buscarlo? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 11 Había un póster en la pared; ¿en cuál? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 12 ¿Qué personaje aparecía en el póster? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 13 ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 14 ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador con el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 15 ¿Qué tuviste que hacer con la información que habías buscado en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 16 ¿Qué preguntas te hicieron sobre el documental? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 17 ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 18 ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| | | | | x 6,25 | x 6,25 |
| | | | | | + |
| | | | | | = |
| | | | | x 0,5 | |
| | | | | Porcentaje de respuestas evasivas = | |

Hoja de Transcripciones - Condición Entr. 4 (Combinación de Inconsistencias y Respuestas Evasivas)

| ParticipanteR | Preguntas | Respuestas en Entrevista 1 | Respuestas en Entrevista 2 | ¿Alguna Evasiva? (SÍ/NO) | 1º Evasivas = 0 |
|---------------|--|----------------------------|----------------------------|-----------------------------|---|
| | | | | | 2º Misma respuesta =1 Resps. distintas = 0 |
| 3 | | | | | |
| 1 | 3 ¿En qué piso estaba ese despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 4 ¿Cuántas tareas te mandó la investigadora? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 5 ¿Cuántas sillas había en el despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 6 ¿Cuál fue la segunda tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 7 ¿Cuál fue la cuarta tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 8 Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 9 ¿Qué tuviste que buscar en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 10 ¿En qué sitio de internet tuviste que buscarlo? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 11 Había un póster en la pared; ¿en cuál? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 12 ¿Qué personaje aparecía en el póster? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 13 ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 14 ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador con el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 15 ¿Qué tuviste que hacer con la información que habías buscado en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 16 ¿Qué preguntas te hicieron sobre el documental? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 17 ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 18 ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| | | | | SUMA: | |
| | | | | | x 6,25 |
| | | | | Porcentaje: | |

Hoja de Transcripciones - Condición Contr. (Grupo de Control No Informado)

| ParticipanteR | Preguntas | Respuestas en Entrevista 1 | Respuestas en Entrevista 2 |
|---------------|--|----------------------------|----------------------------|
| 3 | | | |
| 1 | 3 ¿En qué piso estaba ese despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 4 ¿Cuántas tareas te mandó la investigadora? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 5 ¿Cuántas sillas había en el despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 6 ¿Cuál fue la segunda tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 7 ¿Cuál fue la cuarta tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 8 Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 9 ¿Qué tuviste que buscar en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 10 ¿En qué sitio de internet tuviste que buscarlo? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 11 Había un póster en la pared; ¿en cuál? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 12 ¿Qué personaje aparecía en el póster? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 13 ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 14 ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador con el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 15 ¿Qué tuviste que hacer con la información que habías buscado en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 16 ¿Qué preguntas te hicieron sobre el documental? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 17 ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] |
| 1 | 18 ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] |

Hoja de Transcripciones - Condición Info. (Los Participantes Disponían de la Respuestas Correctas)

| ParticipanteR | Preguntas | Respuestas en Entrevista 1 | Respuestas en Entrevista 2 | ¿Respuesta Correcta? | |
|---------------|--|----------------------------|----------------------------|---|---------|
| | | | | Entr. 1 | Entr. 2 |
| | | | | No = 0; Sí = 1 | |
| 3 | | | | | |
| 1 | 3 ¿En qué piso estaba ese despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 4 ¿Cuántas tareas te mandó la investigadora? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 5 ¿Cuántas sillas había en el despacho? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 6 ¿Cuál fue la segunda tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 7 ¿Cuál fue la cuarta tarea? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 8 Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 9 ¿Qué tuviste que buscar en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 10 ¿En qué sitio de internet tuviste que buscarlo? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 11 Había un póster en la pared; ¿en cuál? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 12 ¿Qué personaje aparecía en el póster? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 13 ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 14 ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador con el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 15 ¿Qué tuviste que hacer con la información que habías buscado en internet? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 16 ¿Qué preguntas te hicieron sobre el documental? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 17 ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| 1 | 18 ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hiciste las tareas? | [Respuesta] | [Respuesta] | | |
| | | | | SUMA | |
| | | | | x 6,25 | x 6,25 |
| | | | | | + |
| | | | | | = |
| | | | | | x 0,5 |
| | | | | Porcentaje de respuestas correctas = | |

Anexo XI: Hojas de respuestas

| |
|-------------------|
| HOJA FINAL |
|-------------------|

E1

Edad: _____ años

Set:

Sexo: Mujer Hombre

Di Re

Recuerde:

- Si el porcentaje es **87% o menor**, señale **Mentira**
- Si el porcentaje es **mayor del 87%**, señale **Verdad**

| Participante | Porcentaje MISMA respuesta ("¿Misma respuesta? – SI") <i>(Consistencia)</i> | Juicio |
|--------------|---|--|
| 1 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 2 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 3 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 4 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 5 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 6 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 7 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 8 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 9 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 1 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 11 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 12 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |

HOJA FINAL

Edad: _____ años
 Sexo: Mujer Hombre

E2
 Set: Di Re

Recuerde:

- Si el porcentaje es **menor del 87.5%**, señale **Mentira**
- Si el porcentaje es **87.5% o mayor**, señale **Verdad**

| Participante | Porcentaje MISMA respuesta ("¿Misma respuesta en Pregs. CENTRALES? – SI") (Consistencia en Preguntas CENTRALES) | Juicio |
|--------------|---|--|
| 1 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 2 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 3 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 4 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 5 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 6 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 7 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 8 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 9 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 10 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 11 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 12 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |

HOJA FINAL

E3

Edad: _____ años
Sexo: Mujer HombreSet: Di Re**Recuerde:**

- Si el porcentaje es **menor del 14%**, señale **Verdad**
- Si el porcentaje es **14% o mayor**, señale **Mentira**

| Participante | Porcentaje de Respuestas Evasivas | Juicio |
|--------------|-----------------------------------|--|
| 1 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 2 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 3 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 4 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 5 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 6 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 7 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 8 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 9 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 10 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 11 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 12 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |

HOJA FINAL

E4

Edad: _____ años
Sexo: Mujer HombreSet: Di Re**Recuerde:**

- Si el porcentaje es **menor del 73%**, señale **Mentira**
- Si el porcentaje es **73% o mayor**, señale **Verdad**

| Participante | Porcentaje final en la última columna | Juicio |
|--------------|---------------------------------------|--|
| 1 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 2 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 3 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 4 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 5 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 6 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 7 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 8 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 9 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 10 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 11 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 12 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |

HOJA FINAL

Edad: _____ años
Sexo: Mujer Hombre

C
Set: Di Re

| Participante | | Juicio |
|--------------|--|--|
| 1 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 2 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 3 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 4 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 5 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 6 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 7 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 8 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 9 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 10 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 11 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 12 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |

Indique brevemente en qué se ha basado usted para señalar que la persona dice la **verdad**:

Indique brevemente en qué se ha basado usted para señalar que la persona **miente**:

HOJA FINAL

Edad: _____ años
 Sexo: Mujer Hombre

Inf
 Set: Di Re

Recuerde:

- Si el porcentaje es **igual o superior al 59%**, señale Verdad
- Si el porcentaje es **inferior al 59%**, señale Mentira

| Participante | Porcentaje de Respuestas Correctas | Juicio |
|--------------|------------------------------------|--|
| 1 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 2 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 3 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 4 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 5 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 6 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 7 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 8 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 9 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 10 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 11 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |
| 12 | | <input type="radio"/> Verdad <input type="radio"/> Mentira |

Anexo XII. Respuestas correctas

RESPUESTAS CORRECTAS

| Preguntas | Respuestas correctas | También es correcto |
|--|--|--|
| 3 ¿En qué piso estaba ese despacho? | En el segundo/en el dos/2º piso | |
| 4 ¿Cuántas tareas te mandó la investigadora? | Cuatro | |
| 5 ¿Cuántas sillas había en el despacho? | Dos/un par | |
| 6 ¿Cuál fue la segunda tarea? | Operaciones aritméticas/Hacer cuentas/ Hacer unas operaciones/Operaciones matemáticas/Calcular | "Sumar, restar, multiplicar y dividir" (También se considerará correcto si dicen sólo algunos de estos elementos, por ejemplo, "sumar y restar") |
| 7 ¿Cuál fue la cuarta tarea? | Ver un vídeo documental sobre el experimento de la prisión de Stanford (Zimbardo) y responder unas preguntas sobre el vídeo (en un archivo Word) | Basta con "ver un vídeo" u otra respuesta parcial |
| 8 Al entrar en el despacho, ¿qué música estaba sonando por los altavoces del ordenador? | La Macarena | |
| 9 ¿Qué tuviste que buscar en internet? | La definición de "dinosaurio" | |
| 10 ¿En qué sitio de internet tuviste que buscarlo? | En Wikipedia | |
| 11 Había un póster en la pared; ¿en cuál? | En la pared frente a mí/en la pared encima del ordenador/en la pared de la izquierda | |
| 12 ¿Qué personaje aparecía en el póster? | Homer Simpson | Homer Simpson con un cerdo/Homer y Spidercerdo |
| 13 ¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer? | Sumar, restar, multiplicar y dividir | (También valen respuestas parciales como "sumar y restar") |
| 14 ¿Cuál era el color del fondo del salvapantallas del ordenador con el cual hiciste las tareas? | Negro | |
| 15 ¿Qué tuviste que hacer con la información que habías buscado en internet? | Copiarla y pegarla en un documento Word | |

| | | |
|--|--|---|
| 16 ¿Qué preguntas te hicieron sobre el documental? | 5 preguntas: año del experimento, qué querían saber, dónde se hizo el experimento, cuánto tiempo tenía que durar el experimento, cuánto duró | Basta con recordar una o dos preguntas (es difícil recordarlas todas) |
| 17 ¿Qué libro había sobre el teclado del ordenador? | Platero y yo/Uno de Juan Ramón Jiménez | |
| 18 ¿De qué color era la puerta del despacho en el cual hiciste las tareas? | Verde/negro | |

Anexo XIII. Instrucciones para cada grupo de entrenamiento

Instrucciones para Entr. 1 (Consistencia)

En este ejercicio, usted deberá detectar si las personas mienten o dicen la verdad. Para esto va a leer las transcripciones de una serie de entrevistas.

Todas las personas entrevistadas (“Participantes”) son sospechosas del robo de una cartera en un seminario de una Facultad, realizado individualmente. Pero algunas han **cometido el robo** y otras no. Estas últimas han hecho una serie de **tareas** en un despacho con una investigadora. Todos los sospechosos han sido sometidos a dos entrevistas sucesivas, con una semana de tiempo entre la una y la otra. Durante ambas entrevistas, todos los sospechosos niegan haber cometido el robo y todos afirman haber hecho las tareas alternativas. Las entrevistas han sido grabadas en vídeo y transcritas.

Su tarea consiste en identificar quiénes son culpables (y mienten durante las entrevistas) y quiénes son inocentes (y dicen la verdad durante las entrevistas).

Con el fin de poder hacer bien la tarea, hay que considerar la **consistencia**. Por **CONSISTENCIA** se entiende que la persona da LA MISMA respuesta a cada pregunta en las dos entrevistas. Se ha encontrado que tanto quienes mienten (culpables) como quienes dicen la verdad (inocentes) son bastante consistentes, pero quienes dicen la verdad lo son algo más. En concreto, nuestra investigación muestra que **en los sinceros (inocentes) la consistencia es superior al 87%, mientras que en los mentirosos (culpables) la consistencia es igual o inferior al 87%**. ¿Se entiende?

¿CÓMO HACER LA TAREA?

Junto a estas instrucciones, usted ha recibido un cuadernillo. En cada hoja del cuadernillo hay una tabla con:

- El número de participante (1ª columna). Hay un participante por hoja.
- Cada una de las preguntas que se le formularon (2ª columna)
- Las respuestas del participante durante la primera entrevista
- Las respuestas del participante durante la segunda entrevista
- Dos columnas (SI/NO) encabezadas con la pregunta “¿Misma respuesta?”

Su tarea consiste en lo siguiente:

1. Para cada participante, debe comparar las dos respuestas para cada pregunta e indicar si es la misma respuesta (consistencia) o no (inconsistencia):

- Si ambas respuestas son *iguales o equivalentes*, debe usted poner un 1 en la casilla correspondiente de la columna “SI”
- Si ambas respuestas son *distintas*, debe usted poner un 1 en la casilla correspondiente de la columna “NO”

(En algunos casos, por error, la entrevistadora se saltó una pregunta. En tales casos, las casillas SI/NO correspondientes están en negro. No hay que poner nada en las casillas negras.)

(En algunos casos, por error, la investigadora alteró ligeramente la pregunta; hemos puesto las preguntas alteradas en negrita para que advierta usted la diferencia.)

MUY IMPORTANTE: NO DEJE NINGUNA FILA EN BLANCO

2. A continuación, debe usted sumar las cifras para la columna SI.

3. Entonces tiene que multiplicar el resultado por el número que aparece debajo de la casilla de la suma. Con ello se obtiene el **porcentaje** de respuestas **consistentes**.

(OJO: para los casos en que hay alguna celda en negro, el número por el que hay que multiplicar es distinto. ¡No se confunda!)

4. Debe repetir usted todas las tareas anteriores para cada hoja del cuadernillo.

IMPORTANTE:

- No se salte ninguna hoja
- Siga el orden de las hojas en el cuadernillo

5. En cuanto haya terminado, copie los porcentajes de consistencia en la **HOJA FINAL**.

6. Entonces examine los porcentajes de consistencia, determine quiénes mienten y quiénes dicen la verdad y cumplimente la columna "Juicio":

- Si el porcentaje es **87% o menor**, señale **Mentira**
- Si el porcentaje es **mayor del 87%**, señale **Verdad**

NO DEJE LA COLUMNA **JUICIO** EN BLANCO PARA NINGÚN PARTICIPANTE.

IMPORTANTE: JUZGUE SI LOS PARTICIPANTES MIENTEN O DICEN LA VERDAD EXCLUSIVAMENTE A PARTIR DE LA CONSISTENCIA. NO USE NINGUNA OTRA INFORMACIÓN NI IMPRESIONES SUBJETIVAS.

IMPORTANTE: INSTRUCCIONES PARA EVALUAR LA CONSISTENCIA

Se entiende que dos respuestas son consistentes si el significado semántico es el mismo, aunque se empleen distintas palabras. Por ejemplo, a efectos de valorar la consistencia, las siguientes expresiones son equivalentes:

- "No sé" = "No recuerdo" = "No me fijé" = "No me di cuenta" = "Ni idea"
- "Pared" = "Muro" = "Tabique"
- "Así como gris o algo así" = "Gris"
- "Ver un vídeo y eso" = "Ver un documental"
- "Sumas y restas" = "Operaciones matemáticas" = "Cálculos aritméticos" = "Hacer cuentas" = "Calcular"

Las respuestas **parcialmente consistentes** deben considerarse **consistentes**. Por ejemplo:

- "Sumas, restas, multiplicaciones y divisiones" = "Sumas y restas"
- "Ver un vídeo de fútbol" = "Un vídeo"

(Puede que en las preguntas 13 y 16 usted encuentre muchas respuestas parcialmente consistentes).

Si encuentra algún problema durante la tarea, puede regresar a estas instrucciones para consultarlas.

¿Alguna pregunta?

Instrucciones para Entr. 2
(Consistencia al Responder a Preguntas Centrales)

En este ejercicio, usted deberá detectar si las personas mienten o dicen la verdad. Para esto va a leer las transcripciones de una serie de entrevistas.

Todas las personas entrevistadas (“Participantes”) son sospechosas del robo de una cartera en un seminario de una Facultad, realizado individualmente. Pero algunas han **cometido el robo** y otras no. Estas últimas han hecho una serie de **tareas** en un despacho con una investigadora. Todos los sospechosos han sido sometidos a dos entrevistas sucesivas, con una semana de tiempo entre la una y la otra. Durante ambas entrevistas, todos los sospechosos niegan haber cometido el robo y todos afirman haber hecho las tareas alternativas. Las entrevistas han sido grabadas en vídeo y transcritas.

Su tarea consiste en identificar quiénes son culpables (y mienten durante las entrevistas) y quiénes son inocentes (y dicen la verdad durante las entrevistas).

Con el fin de poder hacer bien la tarea, hay que considerar la **consistencia**.

Por CONSISTENCIA se entiende que la persona da LA MISMA respuesta a cada pregunta en las dos entrevistas. Las preguntas pueden ser centrales o periféricas:

- Una pregunta central se centra sobre aspectos esenciales de la historia, aquellos que son relevantes para la acción principal.
- Una pregunta periférica se centra sobre aspectos secundarios de la historia, aspectos irrelevantes para la acción principal.

Para hacer la tarea, debe centrarse en la consistencia al responder a **preguntas centrales**, pero no en la consistencia al responder a preguntas periféricas. Se ha encontrado que tanto quienes mienten (culpables) como quienes dicen la verdad (inocentes) son bastante consistentes al responder a preguntas centrales, pero quienes dicen la verdad lo son algo más. En concreto, nuestra investigación muestra que **en los mentirosos (culpables) la consistencia al responder a preguntas centrales es inferior al 87.5%, mientras que en los sinceros (inocentes) la consistencia al responder a preguntas centrales es igual o superior al 87.5%**. ¿Se entiende?

¿CÓMO HACER LA TAREA?

Junto a estas instrucciones, usted ha recibido un cuadernillo. En cada hoja del cuadernillo hay una tabla con:

- El número de participante (1ª columna). Hay un participante por hoja.
- Cada una de las preguntas que se le formularon (2ª columna)
- Las respuestas del participante durante la primera entrevista
- Las respuestas del participante durante la segunda entrevista
- Una columna que indica si cada pregunta es Central o Periférica
- Dos columnas (SI/NO) encabezadas con la pregunta “¿Misma respuesta en Preguntas CENTRALES?”

Su tarea consiste en lo siguiente:

1. Para cada participante, debe comparar las dos respuestas para cada pregunta central e indicar si es la misma respuesta (consistencia) o no (inconsistencia).

- Si ambas respuestas son *iguales o equivalentes*, debe usted poner un 1 en la casilla correspondiente de la columna “SI”
- Si ambas respuestas son *distintas*, debe usted poner un 1 en la casilla correspondiente de la columna “NO”

Recuerde que en la columna anterior se indica si cada pregunta es central o periférica y, para facilitarle la tarea, hemos sombreado las casillas correspondientes a las preguntas periféricas. **NO hay que rellenar las casillas sombreadas.**

(En algunos casos, por error, la entrevistadora se saltó una pregunta. En tales casos, las casillas SI/NO correspondientes están en negro. No hay que poner nada en las casillas negras.)

(En algunos casos, por error, la investigadora alteró ligeramente la pregunta; hemos puesto las preguntas alteradas en negrita para que advierta usted la diferencia.)

IMPORTANTE: NO DEJE NINGUNA FILA EN BLANCO

2. A continuación, debe usted sumar las cifras para la columna SI.

3. Entonces tiene que multiplicar el resultado por el número que aparece debajo de la casilla de la suma. Con ello se obtiene el **porcentaje** de respuestas **centrales consistentes**.

(OJO: para los casos en que hay alguna celda en negro, el número por el que hay que multiplicar es distinto. ¡No se confunda!)

4. Debe repetir usted todas las tareas anteriores para cada hoja del cuadernillo.

IMPORTANTE:

- No se salte ninguna hoja
- Siga el orden de las hojas en el cuadernillo

5. En cuanto haya terminado, copie los porcentajes de consistencia al responder a preguntas centrales en la **HOJA FINAL**.

6. Entonces examine los porcentajes de consistencia al responder a preguntas centrales, determine quiénes mienten y quiénes dicen la verdad y complimente la columna "Juicio":

- Si el porcentaje es **menor del 87.5%**, señale **Mentira**
- Si el porcentaje es **87.5% o mayor**, señale **Verdad**

NO DEJE LA COLUMNA JUICIO EN BLANCO PARA NINGÚN PARTICIPANTE.

IMPORTANTE: **JUZGUE SI LOS PARTICIPANTES MIENTEN O DICEN LA VERDAD**

EXCLUSIVAMENTE A PARTIR DE LA CONSISTENCIA AL RESPONDER A PREGUNTAS CENTRALES. NO USE NINGUNA OTRA INFORMACIÓN NI IMPRESIONES SUBJETIVAS.

IMPORTANTE: INSTRUCCIONES PARA EVALUAR LA CONSISTENCIA

Se entiende que dos respuestas son consistentes si el significado semántico es el mismo, aunque se empleen distintas palabras. Por ejemplo, a efectos de valorar la consistencia, las siguientes expresiones son equivalentes:

- “No sé” = “No recuerdo” = “No me fijé” = “No me di cuenta” = “Ni idea”
- “Pared” = “Muro” = “Tabique”
- “Así como gris o algo así” = “Gris”
- “Ver un vídeo y eso” = “Ver un documental”
- “Sumas y restas” = “Operaciones matemáticas” = “Cálculos aritméticos” = “Hacer cuentas” = “Calcular”

Las respuestas **parcialmente consistentes** deben considerarse **consistentes**. Por ejemplo:

- “Sumas, restas, multiplicaciones y divisiones” = “Sumas y restas”
- “Ver un vídeo de fútbol” = “Un vídeo”

(Puede que en las preguntas 13 y 16 usted encuentre muchas respuestas parcialmente consistentes).

Si encuentra algún problema durante la tarea, puede regresar a estas instrucciones para consultarlas.

¿Alguna pregunta?

**Instrucciones para Entr. 3
(Respuestas Evasivas)**

En este ejercicio, usted deberá detectar si las personas mienten o dicen la verdad. Para esto va a leer las transcripciones de una serie de entrevistas.

Todas las personas entrevistadas (“Participantes”) son sospechosas del robo de una cartera en un seminario de una Facultad, realizado individualmente. Pero algunas han **cometido el robo** y otras no. Estas últimas han hecho una serie de **tareas** en un despacho con una investigadora. Todos los sospechosos han sido sometidos a dos entrevistas sucesivas, con una semana de tiempo entre la una y la otra. Durante ambas entrevistas, todos los sospechosos niegan haber cometido el robo y todos afirman haber hecho las tareas alternativas. Las entrevistas han sido grabadas en vídeo y transcritas.

Su tarea consiste en identificar quiénes son culpables (y mienten durante las entrevistas) y quiénes son inocentes (y dicen la verdad durante las entrevistas).

Con el fin de poder hacer bien la tarea, hay que considerar las **respuestas evasivas**. En esencia, las RESPUESTAS EVASIVAS permiten a la persona no contestar a lo que se pregunta y pueden tomar distintas formas:

a) La persona dice que no recuerda o no se fijó en algo (*respuestas “no sé”*).

Ejemplos:

- “No sé”, “no me acuerdo”, “no lo vi”, “no me fijé”, “lo ignoro”, “ni idea”, etc.
- “No estoy autorizado a decirlo”, “no puedo decirlo”, “me han dicho que no lo diga”, etc.
- “No las conté” (las sillas, el piso en que estaba el despacho...), etc.

b) La persona niega la existencia de lo que se pregunta (*respuestas “nada”*).

Ejemplos:

- “¿Cuántas sillas había en el despacho?” – “No había sillas”, “Ninguna”, etc.
- “¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?” – “Ninguna”
- “¿Qué tuviste que buscar en internet?” – “Nada”
- “Había un póster en la pared; ¿en cuál?” – “No había ningún póster”, “No había pared”, “No había nada en la pared”, etc.

O similares.

c) Combinaciones de lo anterior. Ejemplo:

- ¿Cuántas sillas había en el despacho? – “No sé... ninguna”

d) La persona no contesta (habiéndose hecho la pregunta) o dice simplemente “No”
Se ha encontrado que quienes dicen la verdad (inocentes) pueden dar algunas respuestas evasivas, pero quienes mienten (culpables) dan más respuestas evasivas que quienes dicen la verdad. En concreto, nuestra investigación muestra que **en los sinceros (inocentes) el porcentaje de respuestas evasivas es menor del 14%, mientras que en los mentirosos (culpables) el porcentaje de respuestas evasivas es igual o superior al 14%**. ¿Se entiende?

¿CÓMO HACER LA TAREA?

Junto a estas instrucciones, usted ha recibido un cuadernillo. En cada hoja del cuadernillo hay una tabla con:

- El número de participante (1ª columna). Hay un participante por hoja.
- Cada una de las preguntas que se le formularon (2ª columna)
- Las respuestas del participante durante la primera entrevista
- Las respuestas del participante durante la segunda entrevista

- Dos columnas (Entr. 1/Entr. 2) encabezadas con la pregunta “¿Respuesta Evasiva?”

Su tarea consiste en lo siguiente:

1. Para cada participante, debe examinar si la respuesta a cada pregunta de la Entrevista 1 es evasiva o no.

- Si *es evasiva*, debe usted poner un **1** en la casilla correspondiente de la columna “Entr. 1”
- Si *NO es evasiva*, debe usted poner un **0** en la casilla correspondiente de la columna “Entr. 1”

Para cada participante, debe examinar si la respuesta a cada pregunta de la Entrevista 2 es evasiva o no.

- Si *es evasiva*, debe usted poner un **1** en la casilla correspondiente de la columna “Entr. 2”
- Si *NO es evasiva*, debe usted poner un **0** en la casilla correspondiente de la columna “Entr. 2”

(En algunos casos, por error, la entrevistadora se saltó una pregunta. En tales casos, las casillas Entr. 1/ Entr. 2 correspondientes están en negro. No hay que poner nada en las casillas negras.)

(En algunos casos, por error, la investigadora alteró ligeramente la pregunta; hemos puesto las preguntas alteradas en negrita para que advierta usted la diferencia.)

MUY IMPORTANTE: NO DEJE NINGUNA FILA EN BLANCO

2. A continuación debe usted sumar las cifras de la columna “Entr. 1”.

Luego debe usted sumar las cifras de la columna “Entr. 2”.

3. Entonces tiene que multiplicar cada resultado por el número que aparece debajo de la casilla de la suma.

(OJO: para los casos en que hay alguna celda en negro, el número por el que hay que multiplicar es distinto. ¡No se confunda!)

4. Entonces tiene usted que sumar las dos cifras resultantes.

5. Por último, multiplique el resultado por 0,5 y escriba lo que obtenga en la última casilla de la hoja.

6. Debe repetir usted todas las tareas anteriores para cada hoja del cuadernillo.

IMPORTANTE:

- No se salte ninguna hoja
- Siga el orden de las hojas en el cuadernillo

7. En cuanto haya terminado, copie los porcentajes de respuestas evasivas en la **HOJA FINAL**.

8. Entonces examine los porcentajes de respuestas evasivas, determine quiénes mienten y quiénes dicen la verdad y cumplimente la columna “Juicio”:

- Si el porcentaje es **menor del 14%**, señale **Verdad**
- Si el porcentaje es **14% o mayor**, señale **Mentira**

NO DEJE LA COLUMNA JUICIO EN BLANCO PARA NINGÚN PARTICIPANTE.

IMPORTANTE: JUZGUE SI LOS PARTICIPANTES MIENTEN O DICEN LA VERDAD

EXCLUSIVAMENTE A PARTIR DE LAS RESPUESTAS EVASIVAS. NO USE NINGUNA OTRA INFORMACIÓN NI IMPRESIONES SUBJETIVAS.

IMPORTANTE PARA EVALUAR SI LAS RESPUESTAS SON EVASIVAS:

En ocasiones puede usted encontrar respuestas ambiguas en cuanto a si son evasivas o no. Aunque la persona diga que no sabe, no recuerda, etc., si ofrece una respuesta concreta, ésta NO se considera evasiva. Ejemplos:

- “¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?” – “No sé” → Sí es Evasiva
- “¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?” – “No sé; ¿tres?” = “Tres” → NO es Evasiva
- “¿Cuál fue la cuarta tarea?” – “Ver un document... no me acuerdo” = “Ver un documental” → NO es Evasiva
- “¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?” – “No recuerdo. ¡Ah, sí; dos!” = “Dos” → NO es Evasiva
- “¿De qué color era el fondo del salvapantallas?” – “Creo que verde, pero no me acuerdo” = “Verde” → NO es Evasiva

Si encuentra algún problema durante la tarea, puede regresar a estas instrucciones para consultarlas.

¿Alguna pregunta?

**Instrucciones para Entr. 4
(Combinación de Inconsistencias y Respuestas Evasivas)**

En este ejercicio, usted deberá detectar si las personas mienten o dicen la verdad. Para esto va a leer las transcripciones de una serie de entrevistas.

Todas las personas entrevistadas (“Participantes”) son sospechosas del robo de una cartera en un seminario de una Facultad, realizado individualmente. Pero algunas han **cometido el robo** y otras no. Estas últimas han hecho una serie de **tareas** en un despacho con una investigadora. Todos los sospechosos han sido sometidos a dos entrevistas sucesivas, con una semana de tiempo entre la una y la otra. Durante ambas entrevistas, todos los sospechosos niegan haber cometido el robo y todos afirman haber hecho las tareas alternativas. Las entrevistas han sido grabadas en vídeo y transcritas.

Su tarea consiste en identificar quiénes son culpables (y mienten durante las entrevistas) y quiénes son inocentes (y dicen la verdad durante las entrevistas).

Con el fin de poder hacer bien la tarea, hay que considerar dos cosas: las **respuestas evasivas** y la **consistencia**.

RESPUESTAS EVASIVAS: En esencia, permiten a la persona no contestar a lo que se pregunta. Pueden tomar distintas formas:

a) La persona dice que no recuerda o no se fijó en algo (*respuestas “no sé”*).

Ejemplos:

- “No sé”, “no me acuerdo”, “no lo vi”, “no me fijé”, “lo ignoro”, “ni idea”, etc.
- “No estoy autorizado a decirlo”, “no puedo decirlo”, “me han dicho que no lo diga”, etc.
- “No las conté” (las sillas, el piso en que estaba el despacho...), etc.

b) La persona niega la existencia de lo que se pregunta (*respuestas “nada”*).

Ejemplos:

- “¿Cuántas sillas había en el despacho?” – “No había sillas”, “Ninguna”, etc.
- “¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?” – “Ninguna”
- “¿Qué tuviste que buscar en internet?” – “Nada”
- “Había un póster en la pared; ¿en cuál?” – “No había ningún póster”, “No había pared”, “No había nada en la pared”, etc.

O similares.

c) Combinaciones de lo anterior. Ejemplo:

- ¿Cuántas sillas había en el despacho? – “No sé... ninguna”

d) La persona no contesta (habiéndose hecho la pregunta) o dice simplemente “No”
Por **CONSISTENCIA** se entiende que la persona da LA MISMA respuesta a cada pregunta en las dos entrevistas.

Se ha encontrado que quienes mienten (culpables) dan más respuestas evasivas y presentan menos consistencias que quienes dicen la verdad (inocentes). Usted debe combinar estos dos indicadores tal como se explica a continuación y juzgar si las personas entrevistadas mienten o dicen la verdad.

¿CÓMO HACER LA TAREA?

Junto a estas instrucciones, usted ha recibido un cuadernillo. En cada hoja del cuadernillo hay una tabla con:

- El número de participante (1ª columna). Hay un participante por hoja.
- Cada una de las preguntas que se le formularon (2ª columna)

- Las respuestas del participante durante la primera entrevista
- Las respuestas del participante durante la segunda entrevista
- Una columna encabezada con la pregunta “¿Alguna Evasiva? (SÍ/NO)”
- Otra columna donde pone: “1º Evasivas = 0; 2º Misma respuesta =1, Resps. Distintas = 0”

Su tarea consiste en lo siguiente:

1. Para cada participante, debe examinar si cada respuesta a cada pregunta es evasiva o no.
 - Si una de las dos respuestas (ya sea la de la Entrevista 1 o la de la Entrevista 2) dada a una pregunta es evasiva, debe usted escribir “SÍ” en la casilla correspondiente de la columna “¿Alguna Evasiva? (SÍ/NO)”
 - Si las dos respuestas (una en cada entrevista) dadas a una pregunta son evasivas, debe usted escribir “SÍ” en la casilla correspondiente de la columna “¿Alguna Evasiva? (SÍ/NO)”
 - Si NINGUNA de las dos respuestas es evasiva, entonces debe usted escribir “No” en la casilla correspondiente de la columna “¿Alguna Evasiva? (SÍ/NO)”

2. Entonces hay que cumplimentar la última columna. Esto se hace en dos pasos:

1º *Evasivas = 0*. Para cada fila en la que, en el paso anterior, haya escrito “SÍ”, ponga un 0 (cero) en la última columna. (Es decir, para toda pregunta con una o dos respuestas evasivas hay que poner 0)

2º *Misma respuesta = 1, Respuestas distintas = 0*. Para el resto de preguntas, debe usted comparar las dos respuestas e indicar si es la misma respuesta (consistencia) o no (inconsistencia):

- Si ambas respuestas son *iguales o equivalentes*, debe usted poner un 1 en la casilla correspondiente de la última columna
- Si ambas respuestas son *distintas*, debe usted poner un 0 en la casilla correspondiente de la última columna

(En algunos casos, por error, la entrevistadora se saltó una pregunta. En tales casos, las casillas correspondientes de las dos últimas columnas están en negro. No hay que poner nada en las casillas negras.)

(En algunos casos, por error, la investigadora alteró ligeramente la pregunta; hemos puesto las preguntas alteradas en negrita para que advierta usted la diferencia.)

MUY IMPORTANTE: NO DEJE NINGUNA FILA EN BLANCO

3. A continuación, debe usted sumar las cifras para la última columna. Anote el resultado junto a “SUMA:”
4. Entonces tiene que multiplicar el resultado por el número que aparece debajo de la casilla de la suma. Con ello se obtiene el **porcentaje**. Anote el valor resultante junto a la casilla “Porcentaje:”
(OJO: para los casos en que hay alguna celda en negro, el número por el que hay que multiplicar es distinto. ¡No se confunda!)

5. Debe repetir usted todas las tareas anteriores para cada hoja del cuadernillo.

IMPORTANTE:

- No se salte ninguna hoja
- Siga el orden de las hojas en el cuadernillo

6. En cuanto haya terminado, copie los porcentajes de consistencia en la **HOJA FINAL**.

7. Entonces examine los porcentajes de consistencia, determine quiénes mienten y quiénes dicen la verdad y cumplimente la columna "Juicio":

- Si el porcentaje es menor del **73%**, señale **Mentira**
- Si el porcentaje es **73% o mayor**, señale **Verdad**

NO DEJE LA COLUMNA **JUICIO** EN BLANCO PARA NINGÚN PARTICIPANTE.

IMPORTANTE: **JUZGUE SI LOS PARTICIPANTES MIENTEN O DICEN LA VERDAD EXCLUSIVAMENTE A PARTIR DE ESTAS INDICACIONES. NO USE NINGUNA OTRA INFORMACIÓN NI IMPRESIONES SUBJETIVAS.**

IMPORTANTE PARA EVALUAR SI LAS RESPUESTAS SON EVASIVAS:

En ocasiones puede usted encontrar respuestas ambiguas en cuanto a si son evasivas o no. Aunque la persona diga que no sabe, no recuerda, etc., si ofrece una respuesta concreta, ésta NO se considera evasiva. Ejemplos:

- "¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?" – "No sé" → Sí es Evasiva
- "¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?" – "No sé; ¿tres?" = "Tres" → NO es Evasiva
- "¿Cuál fue la cuarta tarea?" – "Ver un document... no me acuerdo" = "Ver un documental" → NO es Evasiva
- "¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?" – "No recuerdo. ¡Ah, sí; dos!" = "Dos" → NO es Evasiva
- "¿De qué color era el fondo del salvapantallas?" – "Creo que verde, pero no me acuerdo" = "Verde" → NO es Evasiva

IMPORTANTE: INSTRUCCIONES PARA EVALUAR LA CONSISTENCIA

Se entiende que dos respuestas son consistentes si el significado semántico es el mismo, aunque se empleen distintas palabras. Por ejemplo, a efectos de valorar la consistencia, las siguientes expresiones son equivalentes:

- "Pared" = "Muro" = "Tabique"
- "Así como gris o algo así" = "Gris"
- "Ver un vídeo y eso" = "Ver un documental"
- "Sumas y restas" = "Operaciones matemáticas" = "Cálculos aritméticos" = "Hacer cuentas" = "Calcular"

Las respuestas **parcialmente consistentes** deben considerarse **consistentes**. Por ejemplo:

- "Sumas, restas, multiplicaciones y divisiones" = "Sumas y restas"
- "Ver un vídeo de fútbol" = "Un vídeo"

(Puede que en las preguntas 13 y 16 usted encuentre muchas respuestas parcialmente consistentes).

Si encuentra algún problema durante la tarea, puede regresar a estas instrucciones para consultarlas.

¿Alguna pregunta?

**Instrucciones para Contr.
(Grupo de Control No Informado)**

En este ejercicio, usted deberá detectar si las personas mienten o dicen la verdad. Para esto va a leer las transcripciones de una serie de entrevistas.

Todas las personas entrevistadas (“Participantes”) son sospechosas del robo de una cartera en un seminario de una Facultad, realizado individualmente. Pero algunas han **cometido el robo** y otras no. Estas últimas han hecho una serie de **tareas** en un despacho con una investigadora. Todos los sospechosos han sido sometidos a dos entrevistas sucesivas, con una semana de tiempo entre la una y la otra. Durante ambas entrevistas, todos los sospechosos niegan haber cometido el robo y todos afirman haber hecho las tareas alternativas. Las entrevistas han sido grabadas en vídeo y transcritas.

Su tarea consiste en identificar quiénes son culpables (y mienten durante las entrevistas) y quiénes son inocentes (y dicen la verdad durante las entrevistas).

¿CÓMO HACER LA TAREA?

Junto a estas instrucciones, usted ha recibido un cuadernillo. En cada hoja del cuadernillo hay una tabla con:

- El número de participante (1ª columna). Hay un participante por hoja.
- Cada una de las preguntas que se le formularon (2ª columna)
- Las respuestas del participante durante la primera entrevista
- Las respuestas del participante durante la segunda entrevista

(En algunos casos, por error, la entrevistadora se saltó una pregunta.)

(En algunos casos, por error, la investigadora alteró ligeramente la pregunta; hemos puesto las preguntas alteradas en negrita para que advierta usted la diferencia.)

Su tarea consiste en lo siguiente:

1. Leer las entrevistas y determinar si cada participante miente o dice la verdad. Esto lo debe indicar en la columna “Juicio” de la **HOJA FINAL**.

IMPORTANTE:

- No se salte ninguna hoja del cuadernillo y no deje la columna “Juicio” de la Hoja Final en blanco para ningún participante.
- Siga el orden de las hojas en el cuadernillo

2. A continuación, escriba en los espacios correspondientes de la Hoja Final los indicios en que se ha fijado más a menudo para concluir que la persona decía la verdad o mentía. Procure ser claro y específico.

¿Alguna pregunta?

**Instrucciones para Info.
(Los Participantes Disponían de la Respuestas Correctas)**

En este ejercicio, usted deberá detectar si las personas mienten o dicen la verdad. Para esto va a leer las transcripciones de una serie de entrevistas.

Todas las personas entrevistadas (“Participantes”) son sospechosas del robo de una cartera en un seminario de una Facultad, realizado individualmente. Pero algunas han **cometido el robo** y otras no. Estas últimas han hecho una serie de **tareas** en un despacho con una investigadora. Todos los sospechosos han sido sometidos a dos entrevistas sucesivas, con una semana de tiempo entre la una y la otra. Durante ambas entrevistas, todos los sospechosos niegan haber cometido el robo y todos afirman haber hecho las tareas alternativas. Las entrevistas han sido grabadas en vídeo y transcritas.

Su tarea consiste en identificar quiénes son culpables (y mienten durante las entrevistas) y quiénes son inocentes (y dicen la verdad durante las entrevistas).

Con el fin de poder hacer bien la tarea, hay que considerar **si las respuestas que da cada sospechoso son correctas o no**. Antes de la entrevista, se informó a inocentes y a culpables de que eran sospechosos del robo, de que iban a ser entrevistados y de que su tarea consistía en convencer al entrevistador de que no habían robado la cartera sino que habían hecho las tareas de los inocentes.

- Los inocentes tenían mucha información sobre tales tareas porque las habían hecho.
- Los culpables no tenían información, pero se les permitió preparar su coartada antes de la entrevista. En concreto, se les dijo que preguntaran a una investigadora todo lo que consideraran necesario para convencer al entrevistador de que habían hecho las tareas de los inocentes. La investigadora respondió con exactitud a todas sus preguntas.

Pese a esto, encontramos que los inocentes (sinceros) daban más respuestas correctas que los culpables (mentirosos). En concreto, nuestra investigación muestra que **en los sinceros (inocentes) el porcentaje de respuestas correctas es igual o superior al 59%, mientras que en los mentirosos (culpables) el porcentaje de respuestas correctas es inferior al 59%**. ¿Se entiende?

¿CÓMO HACER LA TAREA?

Junto a estas instrucciones, usted ha recibido:

(a) Una hoja con todas las preguntas y las respuestas correctas (Hoja “RESPUESTAS CORRECTAS”)

(b) Un cuadernillo.

(c) Una “HOJA FINAL”

En cada hoja del cuadernillo hay una tabla con:

- El número de participante (1ª columna). Hay un participante por hoja.
- Cada una de las preguntas que se le formularon (2ª columna)
- Las respuestas del participante durante la primera entrevista
- Las respuestas del participante durante la segunda entrevista
- Dos columnas (Entr. 1/Entr. 2) encabezadas con la pregunta “¿Respuesta Correcta?”

Su tarea consiste en lo siguiente:

1. Para cada participante, debe examinar si la respuesta a cada pregunta de la Entrevista 1 es correcta o no. Para esto, debe comparar la respuesta del participante con la respuesta que figura en la hoja “RESPUESTAS CORRECTAS”

- Si la respuesta del participante *es correcta*, debe usted poner un **1** en la casilla correspondiente de la columna “Entr. 1”
- Si la respuesta del participante *NO es correcta*, debe usted poner un **0** en la casilla correspondiente de la columna “Entr. 1”

Para cada participante, debe examinar si la respuesta a cada pregunta de la Entrevista 2 es correcta o no.

- Si *es correcta*, debe usted poner un **1** en la casilla correspondiente de la columna “Entr. 2”
- Si *NO es correcta*, debe usted poner un **0** en la casilla correspondiente de la columna “Entr. 2”

(En algunos casos, por error, el entrevistador se saltó una pregunta. En tales casos, las casillas Entr. 1/ Entr. 2 correspondientes están en negro. No hay que poner nada en las casillas negras.)

(En algunos casos, por error, el entrevistador alteró ligeramente la pregunta; hemos puesto las preguntas alteradas en negrita para que advierta usted la diferencia.)

MUY IMPORTANTE: NO DEJE NINGUNA FILA EN BLANCO

2. A continuación debe usted sumar las cifras de la columna “Entr. 1”. Luego debe usted sumar las cifras de la columna “Entr. 2”.
3. Entonces tiene que multiplicar cada resultado por el número que aparece debajo de la casilla de la suma.
(OJO: para los casos en que hay alguna celda en negro, el número por el que hay que multiplicar es distinto. ¡No se confunda!)
4. Entonces tiene usted que sumar las dos cifras resultantes.
5. Por último, multiplique el resultado por 0,5 y escriba lo que obtenga en la última casilla de la hoja.
6. Debe repetir usted todas las tareas anteriores para cada hoja del cuadernillo.

IMPORTANTE:

- No se salte ninguna hoja
- Siga el orden de las hojas en el cuadernillo

7. En cuanto haya terminado, copie los porcentajes de respuestas correctas en la **HOJA FINAL**.

8. Entonces examine los porcentajes de respuestas correctas, determine quiénes mienten y quiénes dicen la verdad y cumplimente la columna “Juicio”:

- Si el porcentaje es **igual o superior al 59%**, señale **Verdad**
- Si el porcentaje es **inferior al 59%**, señale **Mentira**

NO DEJE LA COLUMNA JUICIO EN BLANCO PARA NINGÚN PARTICIPANTE.

IMPORTANTE: JUZGUE SI LOS PARTICIPANTES MIENTEN O DICEN LA VERDAD EXCLUSIVAMENTE A PARTIR DE LAS RESPUESTAS CORRECTAS. NO USE NINGUNA OTRA INFORMACIÓN NI IMPRESIONES SUBJETIVAS.

IMPORTANTE PARA EVALUAR SI LAS RESPUESTAS SON CORRECTAS:

1. Para que una respuesta sea correcta no es necesario que contenga las mismas palabras que la hoja de respuestas correctas, sino el **mismo significado**. En este sentido, por ejemplo:
 - “Un par” = “Dos”

- “Pared” = “Muro” = “Tabique”

2. Las *respuestas parciales pero correctas* deben considerarse correctas. Por ejemplo:

- Preg. 7. “¿Cuál fue la cuarta tarea?” – “Ver un vídeo” → Respuesta correcta
- Preg. 13. “¿Qué tipo de operaciones aritméticas tuviste que hacer? – “Sumar, restar y eso” → Respuesta correcta

3. (a) Si una persona dice que no sabe o no recuerda y **no dice más**, se considerará que su respuesta es incorrecta. Ejemplo:

- Preg. 3. “¿En qué piso estaba ese despacho?” – “No sé” → Respuesta incorrecta

(b) NO OBSTANTE, si una persona dice que no sabe o no recuerda pero a pesar de todo aventura una respuesta y ésta es **correcta**, se considerará la respuesta como correcta.

Ejemplo:

- Preg. 3. “¿En qué piso estaba ese despacho?” – “No sé; ¿en el 2º?” → Respuesta correcta (porque como pone en la hoja de respuestas correctas, el piso era el 2º)
- Preg. 7. “¿Cuál fue la cuarta tarea?” – “Ver un document... no me acuerdo” = “Ver un documental” → Respuesta correcta
- Preg. 18. “¿De qué color era la puerta del despacho?” – “Creo que negro, pero no me acuerdo” = “Negro” → Respuesta correcta

(c) Si una persona dice que no sabe o no recuerda pero a pesar de todo aventura una respuesta y ésta es **incorrecta**, se considerará la respuesta como incorrecta. Ejemplo:

- Preg. 3. “¿En qué piso estaba ese despacho?” – “No sé; ¿en el 4º?” → Respuesta incorrecta (porque como pone en la hoja de respuestas correctas, el piso era el 2º, no el 4º)
- Preg. 4. “¿Cuántas tareas te mandó la investigadora?” – “No recuerdo. ¡Ah, sí; dos!” = “Dos” → Respuesta incorrecta (porque según la hoja de respuestas correctas fueron cuatro)

Si encuentra algún problema durante la tarea, puede regresar a estas instrucciones para consultarlas.

¿Alguna pregunta?

Anexo XIV. Categorías de claves para la codificar las respuestas

A. Consistencia o inconsistencia entre participantes

A1. Respuestas consistentes o coherentes con las de otros participantes

A2. Respuestas inconsistentes o incoherentes con las de otros participantes

A3. Inespecífico o ambiguo

B. Consistencia o inconsistencia dentro de la misma entrevista

B1. Consistencia o coherencia entre respuestas

Dar respuestas parecidas o consistentes en todas las preguntas o en varias preguntas de la entrevista.

B2. Inconsistencia o incoherencia entre respuestas

Dar respuestas distintas o inconsistentes en todas las preguntas o en varias preguntas de la entrevista.

B3. Inespecífico o ambiguo

C. Consistencia o inconsistencia entre entrevistas

C1. Consistencia entre entrevistas

Dar las mismas respuestas o respuestas parecidas en ambas entrevistas o a lo largo del tiempo.

También aludir a que en ambas entrevistas se daba el mismo número de detalles o a que se respondía con la misma seguridad.

C2. Inconsistencia entre entrevistas

Los detalles cambian de una entrevista a otra, decir cosas distintas, responder con palabras distintas.

C3. Mejor recuerdo en la 1ª entrevista:

Dar más detalles o mostrar más seguridad en la 1ª entrevista que en la 2ª. Ejemplos:

- *Dudar en la 2ª entrevista*
- *Tener menos dudas en la 1ª entrevista*
- *La 2ª entrevista es más breve*
- *Se olvidan de alguna respuesta en la 2ª entrevista*
- *Las respuestas a la 1ª entrevista son más precisas (o más detalladas)*
- *Equivocarse en la 2ª entrevista*
- *Etc.*

C4. Mejor recuerdo en la 2ª entrevista:

Dar más detalles o mostrar más seguridad en la 2ª entrevista que en la 1ª. Ejemplos:

- *Respuestas más dudosas en la 1ª entrevista que en la 2ª*

- *No contestar en la 1ª entrevista y sí en la 2ª*
- *Recordar más en la 2ª entrevista que en la 1ª*
- *Respuestas más precisas en la 2ª entrevista*
- *Etc.*

C5. Inespecífico o ambiguo

(Nota: alusiones a “en la 1ª entrevista” o “en la segunda entrevista” que no se refieren a las dudas o seguridad, cantidad de recuerdo, detalle, etc. *no* se codifican en esta categoría)

D. Consistencia o inconsistencia indefinida

Se alude a (in)consistencia o (in)coherencia sin especificar si son:

- Entre distintos participantes
- Entre distintas respuestas del mismo participante en la misma entrevista
- Entre las respuestas del mismo participante en las dos entrevistas

Codificar:

D 1. Consistencia o coherencia indefinida

D2. Inconsistencia o incoherencia indefinida

E. Detalles o conocimiento (en general, no confundir con la cantidad relativa de detalles o de recuerdo en la 1ª o 2ª entrevista = Categorías C3 y C4)

Esta categoría tiene tres subcategorías, ordenadas en función de lo detallada que es la respuesta. De más a menos detallada:

E1. Respuestas detalladas o precisas

Ejemplos:

- *Muchos detalles, dar detalles, recuerda detalles...*
- *Demuestra tener memoria*
- *Dar mucha información o dar muchos datos*
- *Fijarse en los detalles, fijarse en las cosas que hay*
- *Detalles que no se saben si no se ha estado*
- *Respuestas elaboradas (Ojo: “Respuestas largas” es F2)*
- *Etc.*

También:

- *Saber la respuesta*
- *No dar respuestas absurdas o inverosímiles*
- *Etc.*

E2. Respuestas vagas o imprecisas

- *Respuestas simples (ojo: respuestas breves o cortas es F1)*
- *Pocos detalles, no dar detalles, no recordar detalles...*
- *No fijarse en los detalles*
- *Olvidar algunas cosas*
- *Etc.*

Pero también:

- Responder generalidades, falta de concreción, respuestas evasivas...
- Recuerdo impreciso, respuesta difusa, respuesta esquemática...
- Etc.

E3. Ignorar la respuesta:

- Inventarse la respuesta
- Equivocarse, cometer errores o confundirse
- No responder
- Decir que no saben que o no se han fijado

Ejemplos concretos:

- Haber olvidado las tareas, olvidar cosas, lagunas de memoria...
- Decir que no saben o que no conocen, que no recuerdan la respuesta, que no recuerdan lo que hicieron, que no saben contestar...

También:

- Dar respuestas inverosímiles, increíbles, extrañas, sin sentido, disparatadas...
- Dar respuestas intuitivas, dar respuestas "a boleo" ...
- Inventar detalles.
- Ofrecer razones para no acordarse, alegar que alguien les ha prohibido dar información...

E4. Inespecífico o ambiguo

F. Claridad y/o concisión

F1. Respuestas claras y/o concisas

Ejemplos:

- Respuestas concisas
- Concreción
- Respuestas cortas, respuestas breves...
- Respuestas directas
- No dar excesivas explicaciones
- Etc.

F2. Respuesta ambigua o confusa, verborrea, respuesta muy extensa

Ejemplos:

- Respuesta ambigua
- Confusión
- Sobrejustificaciones
- Explicaciones que no se han pedido
- Irse por las ramas
- Respuestas largas
- Dar muchas vueltas a las cosas
- Divagaciones
- Etc.

F3. Inespecífico o ambiguo

G. Seguridad o confianza frente a dudas o inseguridad (en general, no confundir con la cantidad relativa de dudas o inseguridad en la 1ª o 2ª entrevista = Categorías C3 y C4)

G1. Seguridad, confianza o certeza

Ejemplos:

- *No dudar*
- *Seguridad, confianza, certeza...*
- *Decisión, firmeza. "Responder con decisión", "firmeza de la respuesta", "respuesta contundente"...*
- *Fluidez*
- *No titubear*
- *Dar la respuesta en seguida o rápidamente*
- *Etc.*

G2. Dudas o inseguridad

Ejemplos:

- *Dudar, estar inseguro o indeciso, vacilar...*
- *Titubear*
- *Alguna estrategia para ganar tiempo y poder pensar la respuesta o recordar, como: hacer pausas antes de responder, repetir la pregunta, introducir muletillas, decir "eéh..." o "hmm...", etc.*
- *Hacer pausas al hablar, pararse en mitad de la frase, etc.*

(Los "eéh..." o "hmm..." se codifican aquí a no ser que la persona indique que significa algo distinto, por ejemplo, que indica nerviosismo).

G3. Inespecífico o ambiguo

H. Actitud

H1. Naturalidad o espontaneidad

- *Responder de manera natural*
- *Estar despreocupado, estar relajado, parecer concentrado...*
- *Naturalidad.*
- *Que no se preocupara (o no hiciera nada) al no saber las respuestas, no busca la respuesta correcta si no la sabe, etc.*
- *Etc.*

H2. Nerviosismo o falta de espontaneidad

- *Nerviosismo, intranquilidad, tensión...*
- *Respuestas preparadas o planeadas, respuestas artificiales, respuestas calculadas...*

H3. Inespecífico o ambiguo

- *Actitud*
- *Si estaba nervioso o no...*

I. Otras

Cualquier respuesta que no encaje en ninguna de las categorías anteriores.

Anexo XV. Errores más comunes y cómo se abordaron

| Error | Datos sin Corregir | Datos Corregidos |
|--|---|---|
| Sumar mal. | Se deja todo tal cual. | Se corrigen las sumas y posteriores multiplicaciones y, si es necesario, el juicio. |
| Multiplicar mal. | Se deja todo tal cual. | Se corrigen las multiplicaciones y, si es necesario, el juicio. |
| Transcribir mal el resultado de la multiplicación a la hoja final. | Se deja todo tal cual. | Se corrige el error numérico y, si es necesario, el juicio. |
| Poner en la hoja final un juicio que no corresponde con la puntuación. | Se deja todo tal cual. | Se corrige el juicio. |
| Poner en la hoja final los dos juicios para un mismo sospechoso. | Se deja el juicio en blanco. | Se pone el juicio que correspondería según la puntuación. |
| No poner en la hoja final ningún juicio para algún sospechoso. | Se deja el juicio en blanco. | Se pone el juicio que correspondería según la puntuación. |
| Dejar una fila en blanco en alguna hoja con las transcripciones. | Se pone para ese sospechoso lo que el participante pusiera como puntuación y juicio en la hoja final. | Se dejan en blanco las casillas de puntuación y juicio correspondientes a ese sospechoso. |

Anexo XVI. Resultados obtenidos en el Experimento 2 a partir de los datos corregidos

ANOVA Veracidad x Condición sobre la precisión

- Efecto principal de la Veracidad: $F(1,469) = 4.73, p = .030, \eta_p^2 = .010$.
- Efecto principal de la Condición: $F(5,469) = 128.67, p < .001, \eta_p^2 = .578$.
- Interacción Veracidad x Condition: $F(5,469) = 8.85, p < .001, \eta_p^2 = .086$.
- Ningún otro efecto fue significativo

Tabla 1

Índices Medios de Precisión (Desviaciones Típicas) en las Distintas Condiciones del Experimento 2 (Datos Corregidos)

| Veracidad | Entr1* | Entr2* | C* | Entr3 | Entr4 | Inf | A través de las distintas condiciones* |
|-----------|----------------------------|----------------------------|----------------------------|----------------------------|----------------------------|---------------------------|--|
| Mentiras | 69.41 ^a (16.98) | 66.40 ^a (18.77) | 72.84 ^a (19.62) | 85.28 ^b (10.82) | 88.33 ^b (15.40) | 99.24 ^c (3.49) | 80.65 (19.12) |
| Verdades | 59.66 ^a (20.33) | 80.18 ^b (16.01) | 79.01 ^b (17.03) | 88.96 ^c (14.71) | 88.07 ^c (16.20) | 99.43 ^d (3.04) | 82.82 (19.72) |
| Total | 64.54 ^a (9.89) | 73.29 ^b (10.43) | 75.93 ^b (15.48) | 87.12 ^c (5.37) | 88.20 ^c (11.15) | 99.34 ^d (2.27) | 81.74 (15.29) |

Nota. Se realizó la prueba de Scheffé para las comparaciones por pares. Dentro de cada fila, las medias con superíndices distintos presentan una diferencia significativa entre ellas. Para aquellas columnas con un asterisco en el encabezado, la diferencia en precisión entre juzgar verdades y mentiras fue significativa.

Anexo XVII. Razones señaladas por los participantes del grupo control en el Experimento 3 para justificar sus juicios de verdad y mentira

| | | Kappa | % Acuerdo | PORCENTAJES | | | |
|----------------|---|-------|---------------------------------|-------------------|--------------------|--------------|---------------------------|
| | | | | Juicios de Verdad | Juicios de Mentira | Porcentaje * | Signif. Prueba de McNemar |
| A_Total | Consistencia/Inconsistencia entre entrevistados | 1,00 | 100,0 | 4,55 | 4,55 | 9,09 | 1,000 |
| A1 | Respuestas consistentes o coherentes con las de otros participantes | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| A2 | Respuestas inconsistentes o incoherentes con las de otros participantes | 1,00 | 100,0 | 0,00 | 4,55 | 4,55 | 1,000 |
| A3 | Inespecífico o ambiguo | | Al menos una variable constante | 4,55 | 0,00 | 4,55 | 1,000 |
| B_Total | Consistencia/Inconsistencia dentro de la misma entrevista | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| B1 | Consistencia o coherencia entre respuestas | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| B2 | Inconsistencia o incoherencia entre respuestas | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| B3 | Inespecífico o ambiguo | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| C_Total | Consistencia/Inconsistencia entre entrevistas | 0,91 | 95,46 | 45,45 | 54,55 | 72,73 | 0,754 |
| C1 | Consistencia entre entrevistas | 0,94 | 97,73 | 40,91 | 4,55 | 45,45 | 0,021 |
| C2 | Inconsistencia entre entrevistas | 0,85 | 95,46 | 0,00 | 36,36 | 36,36 | 0,008 |
| C3 | Mejor recuerdo en la 1ª entrevista | 0,66 | 97,72 | 4,55 | 4,55 | 9,09 | 1,000 |
| C4 | Mejor recuerdo en la 2ª entrevista | 1,00 | 100,00 | 4,55 | 22,73 | 22,73 | 0,125 |
| C5 | Inespecífico o ambiguo | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| D_Total | Consistencia/Inconsistencia indefinida | 0,77 | 90,91 | 31,82 | 27,27 | 50,00 | 1,000 |
| D1 | Consistencia o coherencia | 0,81 | 95,45 | 31,82 | 0,00 | 31,82 | 0,016 |
| D2 | Inconsistencia o incoherencia indefinida | 0,81 | 95,45 | 0,00 | 27,27 | 27,27 | 0,031 |
| E_Total | Detalles o conocimiento | 0,65 | 84,09 | 36,36 | 36,36 | 50,00 | 1,000 |
| E1 | Respuestas detalladas o precisas | 0,91 | 97,73 | 31,82 | 0,00 | 31,82 | 0,016 |
| E2 or E3 | Falta de conocimiento | 0,62 | 86,36 | 9,09 | 36,36 | 40,91 | 0,070 |
| E4 | Inespecífico o ambiguo | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| F_Total | Claridad y/o concisión | -0,04 | - | 4,55 | 4,55 | 9,09 | 1,000 |
| F1 | Respuestas claras y/o concisas | -0,02 | - | 4,55 | 0,00 | 4,55 | 1,000 |
| F2 | Respuesta ambigua o confusa, verborrea, respuesta muy extensa | | Al menos una variable constante | 0,00 | 4,55 | 4,55 | 1,000 |
| F3 | Inespecífico o ambiguo | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| G_Total | Seguridad o confianza frente a dudas o inseguridad | 1,00 | 100,0 | 4,55 | 27,27 | 27,27 | 0,063 |
| G1 | Seguridad, confianza o certeza | 1,00 | 100,0 | 4,55 | 0,00 | 4,55 | 1,000 |
| G2 | Dudas o inseguridad | 1,00 | 100,0 | 0,00 | 27,27 | 27,27 | 0,031 |
| G3 | Inespecífico o ambiguo | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| H_Total | Actitud | 0,54 | 93,19 | 9,09 | 4,55 | 9,09 | 1,000 |
| H1 | Naturalidad o espontaneidad | 1,00 | 100,0 | 9,09 | 0,00 | 9,09 | 0,500 |
| H2 | Nerviosismo o falta de espontaneidad | | Al menos una variable constante | 0,00 | 0,00 | 0,00 | - |
| H3 | Inespecífico o ambiguo | | Al menos una variable constante | 0,00 | 4,55 | 4,55 | 1,000 |
| I | Otras | 0,49 | 86,36 | 4,55 | 22,73 | 22,73 | 0,125 |

* En negrita los que al menos son citados por el 25% de la muestra

Anexo XVIII. Resultados obtenidos en el Experimento 3 a partir de los datos corregidos

Todos los Policías: ANOVA Veracidad x Condición sobre la precisión

- Efecto principal de la Veracidad: $F(1,136) = 1.66, p = .199, \eta_p^2 = .012$ (not significant).
- Efecto principal de la Condición: $F(5,136) = 48.76, p < .001, \eta_p^2 = .642$.
- Interacción Veracidad x Condition: $F(5,136) = 7.04, p < .001, \eta_p^2 = .206$.
- Ningún otro efecto fue significativo

Tabla 2

Índices Medios de Precisión (Desviaciones Típicas) en las Distintas Condiciones del Experimento 3 (Datos Corregidos)

| Veracidad | Entr1* | Entr2 | C* | Entr3* | Entr4 | Inf | A través de las distintas condiciones |
|-----------|------------------------------|------------------------------|------------------------------|------------------------------|------------------------------|----------------------------|---------------------------------------|
| Mentiras | 68.75 ^{a,b} (13.29) | 71.73 ^{a,b} (15.16) | 66.67 ^a (25.72) | 80.00 ^{b,c} (14.14) | 92.27 ^{c,d} (10.10) | 100.00 ^d (0.00) | 79.72 (19.16) |
| Verdades | 52.50 ^a (21.72) | 69.73 ^b (15.33) | 87.12 ^c (17.01) | 92.82 ^c (9.78) | 95.45 ^c (17.95) | 97.10 ^c (10.84) | 82.16 (22.57) |
| Total | 60.63 ^a (10.07) | 70.73 ^b (10.00) | 76.89 ^{b,c} (14.30) | 86.41 ^{c,d} (8.92) | 93.86 ^{d,e} (9.71) | 98.55 ^e (5.42) | 80.94 (16.44) |

Nota. Se realizó la prueba de Scheffé para las comparaciones por pares. Dentro de cada fila, las medias con superíndices distintos presentan una diferencia significativa entre ellas. Para aquellas columnas con un asterisco en el encabezado, la diferencia en precisión entre juzgar verdades y mentiras fue significativa.